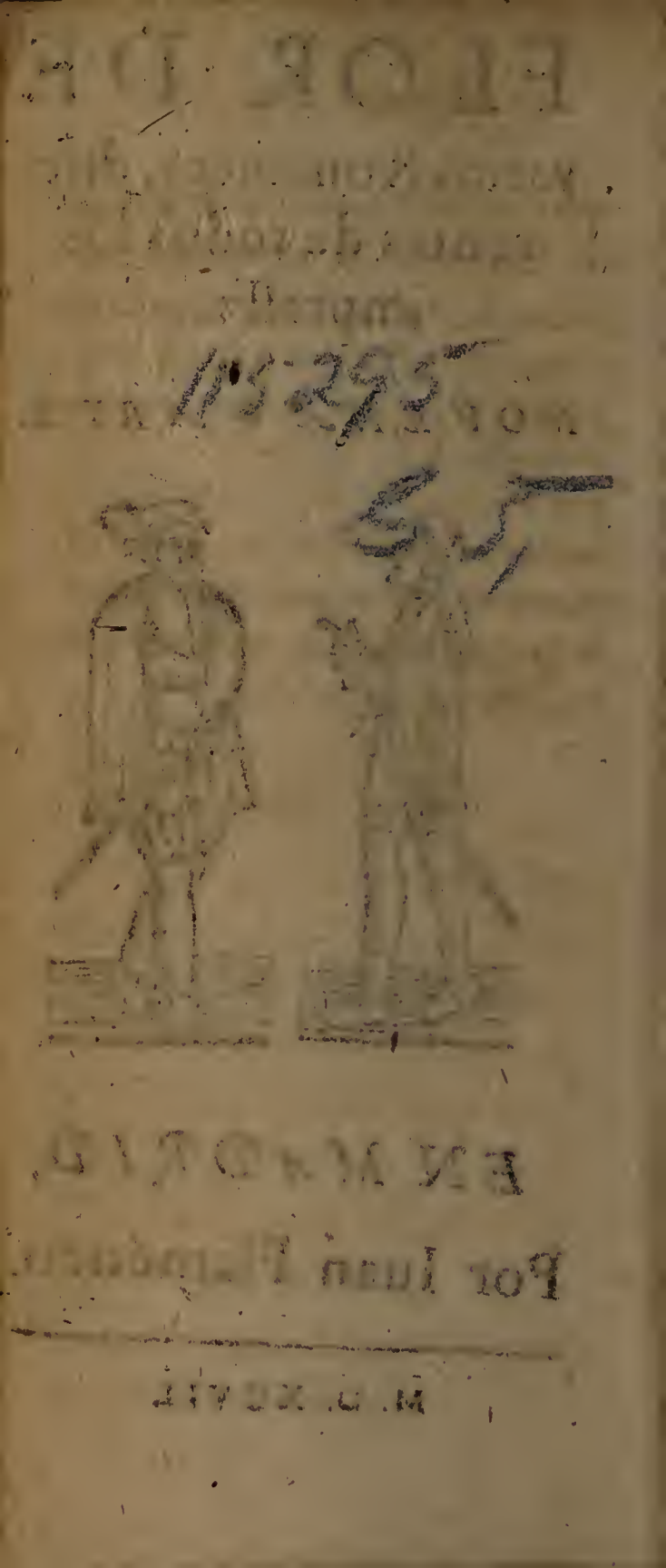
George Ticknor:
SUUM CUIQUE.
E4

FLOR DE varios Romances, diferentes de todos los impressos.

NOVENA PARTE.

EN MADRID,
Por Iuan Flamenco.

M. D. XCVII.



Aprouacion.

POR *comisión de los señores del Consejo supremo del Rey nuestro Señor, he visto este libro, intitulado Flores del Parnaso, repartido en dos partes, el qual no tiene cosa alguna contra nuestra Fè, y buenas costũbres, sino muchas de entretenimiento para qualquier hombre de buen gusto: y assi me parece se le puede dar a su dueño la licencia que pide. Fecha en 4. de Setiembre, de 1597. años.*

Iuan Rufo.

Suma de la licencia.

HEchas las diligencias que las prematicas del Rey nuestro señor á cerca de la impresſiõ de los libros disponẽ los señores del Consejo supremo de su Magestad dierõ licencia a Iuan de Montoya, para q̃ el, ò quien su poder tuuiere pueda imprimir vn libro intitulado nouena parte de flor de Romances. La data de la qual fue en quinze de Abril, de mil y quinientos y nouenta y siete años. Y passo ante Christoual Nuñez de Leon escriuano de Camara del Rey nuestro Señor, como consta por el original de la dicha licencia.

TASSA.

YO Christoual Nuñez de Leõ, escriuano de su Mageſtad, y vno de los que reſiden en ſu Cõſejo, doy fe, que auiendoſe viſto por los ſeñores del vn libro intitulado, otaua y nouena parte de flores del Parnaſo, que con ſu licencia hizo imprimir Luys de Medina vezino de Toledo, taſſaron cada pliego de los dichos libros a cinco blancas en papel: y mandaron que antes que ſe vendãſe imprima en la primera hoja eſte teſtimonio de taſſa. Y para que dello conſte, de mandamiẽto de los dichos ſeñores, y pedimiento de la parte del dicho Luys de Medina, en veynte y dos dias del mes de Março, de mil y quinientos y nouenta y ſeys años.

Christoual Nuñez
de Leon.

ERRATAS.

PAg.3.pla.1.lin.23.auer,diga. à ver. p.38.pla.2.lin.10.amiga,di.amigo. p.93.pl.1.li.9.va el ama acoſtar,di.va à acoſtar. p.96.pl.2.li.13.da,di.de.p.132. pl.2 li.8.Decimas,di.Dezimas: p.136. pl.1.li.vlt.Dize,di.Dezi.p.136,pl.2,li.1. declaran,di.declarad. p.137.pl.1.lin.6. lo dixe,di.lo que dixe. p.137.pl.2.li.1. guarde,di.guie. p.139.pl.2.li.14.ſufrir à di.ſu furia.

Iuan Vazquez del Marmol.

TABLA
de los Romances desta nouena parte.

A.

AQuel valeroso moro, fol. 8.
A la sombra y no de aliso, fol. 22.
Al venturoso Cegri, 38
Al casto Rey don Alfonso, 45
Al sabio Rey don Alfonso, 62
A vosotras digo, 70
Ay Amor Amor, 72
Aqui gozaua Medoro, 84
A reñir salen furiosos, 90
Ay niña morena, 118
Apriesa viene la noche, 125

B.

Baxo las escasas sombras, 78

C.

Cierta dama Cortesana, 10

Con vn pequeñuelo infante. 46
Celia de los cielos. 59
Con el variable tiempo. 62
Cuydando Diego Laynez. 133
Contemplando esta Fileno. 135
Contéplando sus memorias. 137
Corte sanas de mi alma. 142

D.

DEsde vna soberuia torre. 5
De las sãgriẽtas riberas. 20
Donzellas acicaladas. 36
Detente buen mensagero. 40
Daua sal Riselo vn dia. 42
Deo gracias deuotos padres. 65
De amor con intercadencias. 69
Del tiempo infinito. 81
Diamante falso y fingido. 95
De mi amor señoras mias. 102
Denme el cauallo de entrada. 107
De vnos dias a esta parte. 119
De quando aca tãtos fieros. 131

E.

EN consulta estaua vn dia. 12
Esperanças de mi vida. 33

Enxuga Fausta los ojos. 56
En vn dorado balcon. 75
El Bencerraje q̃ a Zayda. 76
En el caudaloso rio. 79
Entre breñas y quexigos. 80
Enlazados los cabellos. 100
El inuencible Frances. 101
El joyel de la casada. 105
En la pedregosa orilla. 111
El simulacro de Amor. 122

F.

FIel secretario Lisaro. 49
Frescas aguas transparentes. 58

H.

HAn me dicho hermanas. 85
Huuo vn cierto mercader. 92.

I.

Ilustre ciudad famosa. 1

L.

LEe Delio estos réglones, 14
Lo q̃ me quise me tégo. 55
Lo de ayer ya se passo. 68
Las riberas de Xenil. 97

La

La tierra, el monte, el valle. 113
Las heridas que a Medoro. 121

M.

MIraua dos sirguerillos. 17
Melancolico y a solas. 18
Mira Zayda que te digo, 39
Mal aya dueña o donzella. 63
Mal os quieren caualleros. 100
Mas espesas que granizo. 108
Memorias tristes del mal. 132

N.

NOble pastorcilla. 82
Niña de los ojos negros. 106

O.

O noche del tiempo madre. 25

P.

POr do el caudaloso Betis. 50
Por las riberas de Tajo. 74
Para ser vno poeta: 91
Pastorcilla de la sierra. 130

Q.

Quando las pintadas aues. 23

Quien

Quien madruga Dios le ayuda. 43
Quando las sagradas aguas. 51
Quien me dixera algun dia. 54
Que es esto pensamiento. 57
Quien dixere que la ausencia. 110
Quien puede contar sus males. 115
Quando el calor mas ardiente. 138

R.

ROmances los mis romances. 16
Riño con Iuanilla. 116
Rendidas armas y vida. 124
Regalanme con fauores. 140

S.

SI tienes el coraçon. 37
Señora la mi señora. 52
Señor Conde don Roldan. 66
Sobre destroncadas flores. 135
Si quereys saber quien es. 139

T.

Triste memoria enemiga. 34

Temores de mi partida. 125
Tu remision, tu descuydo. 127

V.

Venturas del mundo. 61
Verdad q̃ a los ciegos riges. 64

Y.

Yo estoy muy bien despacha-
do. 7
Yo soy Duero. 99
Ya llegaua Abindarraez. 128

FIN.

FLOR DE ROMANCES, nouena parte.

EN ALABANça de Granada.

Romance.

ILlustre Ciudad famosa,
infiel en vn tiempo, y madre
de Cegries y Gomeles,
de Muças y Reduanes,
A quien dos famosos rios
con sus humidos caudales,
el vno bate los muros,
y el otro purga las calles,
Ciudad a pesar del tiempo
tan populosa y tan grande,
que de tus ruynas solas
se honran otras ciudades,
De mi patria me truxiste,
y no a dar memoriales
de mi pleyto a tus Oydores,
de mi culpa a tus Alcaldes,
Sino a ver de tus murallas

los ſoberuios omenages,
tan altos que caſi quieren
hurtar el oficio a Athlante.
Y a ver de tu fuerte Alhambra
los edificios reales,
en dos quartos diuididos,
de Leones y Comares:
Do eſtan las ſalas manchadas
de la mal vertida ſangre
de los no menos valientes.
que gallardos Vencerrajes.
Y las quadras eſpacioſas,
do las damas y galanes
ocupauan a los Reyes
en ſus çambras y ſus bayles.
Y a ver ſus hermoſas fuentes,
y ſus profundos eſtanques,
que los veranos ſon leche,
y los inuiernos cryſtales.
Y ſu quarto de las frutas,
freſco, viſtoſo, y notable,
injuria de los pinceles
de Apeles y de Timantes:
Donde tambien las fingidas
imitan las naturales,
q̃ no ay hõbre a quien no burle
ni paxaro a quien no engañen.

Y a ver sus secretos baños,
do las aguas se reparten
a las sostenidas pilas
de alabastro en pedestales:
Do con sus damas la Reyna
bañandose algunas tardes,
competian en blancura
las espumas con sus carnes.
Y de tu Chancilleria
a ver los seys tribunales,
donde cada dosel cubre
tres o quatro Magestades.
Y a ver su real portada,
labrada de piedras tales,
que fuera menos costosa
de rubies y diamantes:
Para cuyo noble intento
(porque mas presto se acabe)
se ehan a culpas de cera
condenaciones de jaspe:
Y a ver tu sagrado templo,
donde es vencida en mil partes
de la labor la materia,
y la natura del arte:
De cuya fabrica ilustre,
lo que es piedra, injuria haze,
al fino oro que perfila

ſus molduras y follages,
De claraboyas ceñida,
por do los rayos ſolares
entran á adorar a quien
les da la lumbre que valen,
Cuyo cuerpo aun no formado
nos promete en ſus ſeñales
mas fama que los que Roma
edifico a ſus deydades:
Y que aquel cuyas cenizas
en nueſtras memorias arden,
de aquel a quien por ſu mal
vio el que mataron ſus canes,
Y el de Salomon, aunque eran
ſus piedras rubios metales,
marfil y cedro ſus puertas,
plata fina ſus vmbrales:
Y a ver tu hermoſa torre,
cuyas campanas ſuaues,
del ayre con ſu harmonia
ocupan las raridades,
Tan perfecta aun no acabada,
que no ſolo los que ſaben
Mas del arte, dizen que es
obra de architecto grande,
mas del porfido lo bello,
lo hermoſo del filabre,

aunque con lenguas de piedra
loan al maestro sage:
Y a ver tu real capilla
en cuyo tumulo yaze
con su christiana Belona
aquel catholico Marte:
A cuyos glorioſos cuerpos,
aunque muertos inmortales,
por reliquias de valor
España les deue altares:
Y a ver tu fertil eſcuela
de Bartulos y de Abbades,
de Galenos, y Auicenas,
de Eſcotos, y de Thomaſes,
y a ver tu colegio inſigne,
tanto que puede yguaſarſe
con los que el agua de Tormes
beuen, y la de Henares:
Cuyas vecas roxas vemos
poblar vniuerſidades,
plaças, audiencias, y ſillas
de ygleſias mil catredales:
Y auer el templo, y la caſa
de los Geronymos frayles,
donde eſta el marmol que ſella
al gran Gonçalo Fernandez,
Digo los heroycos hechos

de aquel ſol de capitanes,
a quien mi patria le dio
el apellido y los padres:
Cuyas armas ſiempre fueron,
aunque abolladas, triunfantes,
de los Franceſes eſtoques,
y de los Turcos alfanges:
De que dan glorioſas ſeñas
las vanderas y eſtandartes,
los yelmos y los eſcudos,
tablachinas y turbantes,
De los Genizaros fieros,
y de los barbaros Thrazes,
de los ſegundos Reynaldos,
y de los nueuos Roldanes,
Que a ſolo honrar ſu ſepulchro
de tropheos militares
vnos rompieron el mar,
y otros paſſaron los Alpes:
Y a ver tu Albaycin, exemplo
de rebeldes voluntades,
cuerpo biuo en otro tiempo
ya laſtimoſo cadauer:
Y a ver tu apacible Vega,
donde combatieron antes
nros Chriſtianos Maeſtres,
con tus paganos Alcaydes:

Y a ver tu Generalife,
aquel retrato admirable
del terreno deleytoso
de nueſtros primeros padres:
Do el ingenio de los hombres,
de murtas y de arrayanes
ha hecho naturaleza
cien mil viſtoſos vltrages:
Donde ſe veen tan al biuo
de Abrotano tantas naues,
que diran ſino ſe mueuen
que es porque les falta el ayre:
Y a ver los carmenes freſcos
que al Darro çanefa hazen,
de aguas, plantas, y edificios,
formando vn lienço de Flandes:
Do el Zefiro al blanco chopo
mueue con ſoplo agradable
las hojas de argenteria,
y las de eſmeralda al ſauze:
Donde ay de arboles tal greña
que parecen los frutales,
o que ſe preſtan las frutas,
o que ſe dan dulces paces:
Y del verde Iladamar
a ver los manantiales,
a quien las plantas cobijan

porque los troncos les bañen:
Entre cuyos verdes ramos,
juntas las diuerſas aues,
a quatro y a cinco vozes
cantán motetes ſuaues:
Y el Xaragui donde ſpiran
dulce olor los freſcos valles,
las primaueras de gloria,
los otoños de azahares:
Cuyo ſuelo viſte Flora
de tapetes de Leuante,
ſobre que vierte el Abril
eſmeraldas y balaxes,
Y a ver de tus bellas damas
los bellos roſtros, yguales
a los que en ſus Hierarchias
las doradas plumas baten,
Por quien neuado Xenil
es muy juſto que te alabes,
que vences al ſacro Hybero,
y al rubio Tajo deshazes:
Pues en tus nobles orillas,
milagros de beldad nacen,
embidia de otras riberas,
y eclypſe de otras beldades:
Tan gallardas ſobre bellas,
que no han viſto las edades,

ni mantos de mayor brio,
ni mirar de mas donayre:
Tan discretas de razones,
y tan dulces de lenguage,
que diran que entre sus perlas
distila amor sus panales.
Estas son ciudad famosa
las que del Duero al Hidaspe
te dan el honor y el lustre
que al oro dan los esmaltes:
En tu seno ya me tienes,
con vn desseo notable
de que alimenten mis ojos
tus muchas curiosidades:
Dignas de que por gozallas
no solo se desamparen
las comarcanas del Betis,
mas las riberas del Gange,
O que se passen por vellas
no solo dudosos mares,
mas las nieues de la Scythia,
de Lybia los arenales:
Pues eres Granada illustre,
Granada de personages,
Granada de Serafines,
Granada de antiguedades:
Y al fin la mayor de quantas

y con el tiempo combaten,
y que mira en quanto alumbra
el rubio amador de Daphne.

Otro Romance.

DEsde vna soberuia torre,
de aq̃llas q̃ al fuerte Alcaçar
de la inexpugnable Troya
siruen de adorno y de guarda,
Los mas ancianos varones
sobre cuyos hombros carga,
todo el peso de la guerra,
q̃ es mayor que el de las armas:
Estauan mirando vn dia
vna renida batalla
que fuera del ancho muro
Troyanos y Griegos trauan.
Veen que de vna y otra parte
la tierra en su sangre bañan,
y que alaridos y poluo
hasta el cielo se leuantan.
Que vnos se encuentrã furiosos
de tal suerte que las astas
en pieças al ayre suben,
y ellos a la tierra baxan.
Que otros firmes en las sillas
ponen mano a las espadas,

y dan

y dan y reciben golpes,
hasta dar tambien las almas.
Que los cauallos sin dueño
relinchan, corren, y saltan,
y a muchos de los de a pie
atropellan, hieren, matan.
Y que dentro en la ciudad,
las miserables Troyanas,
cuyos maridos pelean
en defensa de la patria.
Con ansia mortal se afligen,
rostro y cabellos maltratan,
y los ojos en el cielo
le piden justa vengança:
Hijas por sus padres lloran,
por sus hermanos, hermanas,
cuyas lamentables bozes
lastiman duras entrañas.
Todo es confusion y estruẽdo,
alaridos, golpes, rauia,
al fin como en guerra fiera
del tyraño Amor causada.
Viendo tan triste tragedia
los que tristes la mirauan,
y de ver buen fin teniendo
poca o ninguna esperança,
Bañan lagrimas sus ojos

el dolor sus pechos rasga,
y a vozes llaman la muerte
que los libre de ver tantas!
Vn rayo a Iupiter piden
contra la que ha sido causa
de vna guerra tan prolixa,
por hermosa y por liuiana.
En esto vieron que Helena,
principio destas desgracias,
a la mesma torre sube
a ver los males que causa.
Y viendo que su hermosura
es mas diuina que humana,
pues con ser tal la de Venus
le haze notable ventaja,
Iuzgandola poderosa
para rendir libres almas,
sin que desden aprouechej
ni otras preuenciones valgan.
A vna voz dizen (lleuados
de vna fuerça estraordinaria
que encierra en si la belleza,
contra quien fuerças no bastã.)
Dichoso el que en esta guerra
alcança ventura tanta
que por tu defensa muere,
para que viua su fama.

Si yerros de amor nacidos
es justo el perdon que alcançan,
quien a Paris se le niega
siendo la ocasion tan alta?
Grecia, y Troya en esta empressa
ambas estan desculpadas,
con razon te pide aquella,
y esta con razon te guarda.
Los que teniendote ausente,
con injuriosas palabras
de ti al cielo dimos quexas,
presente le damos gracias.
No caygamos de la tuya,
que si tanto nos leuantas
ni Marte podra ofendernos,
ni ser fortuna contraria.
Diosa de hermosura, viue,
y con tu vista regala
à este Troyano pueblo
que te defiende y te ampara.
Esto diziendo, aduirtieron
que el Rey Priamo los llama,
para oyr los no creydos
pronosticos de Casandra,

Otro Romance.

YO estoy muy bien despacha
acabo de mis fortunas, (do

a gentil puerto llegò
mi deſtroçada chalupa.
Pareceme que del fuego
que formauan mis anguſtias
apele para las braſas
de deſdeñoſas injurias.
Tras quinze meſes de auſencia
que he andado a mis auenturas,
me atrauesaron de nueuo
de Amor las flechas agudas.
Por vna niña me muero,
aunque vieja en las aſtucias,
por cuya negra madexa
he oluidado alguna rubia.
Penſe que auerſe auſentado
quien por ſu dueño ſe juzga,
para poder conquiſtalla
fuera de importancia mucha:
Pero mi amable tyrana
tan ſolamente ſe funda
en dar la vida a ſu auſente,
y darme a mi muerte cruda.
Mil aſperezas me dize
quando le digo dulçuras,
y quando me vee mas tierno
entonces eſta mas dura.
Si me ha de dar vn fauor,

tanto

tanto al darmele se turba
que parece que su ausente
o la amenaza, o la escucha.
Si me ha de dar vn abrazo,
tan poco al darle se junta,
que sospecho que recela
que tengo en el cuerpo puas.
Quando me ha de dar vn beso
primero lo dificulta,
y al dalle cierra los ojos
como si tomasse purga.
Si quiero tentar el vado,
me aparta con mucha furia
las manos, como si en ellas
fueran de aguila mis vñas.
Para cosas de mi gusto
nunca le faltan escusas,
pues siendo mi amor sin regla
contino esta con la suya.
Aqueste en suma es mi amor,
y esta en suma es mi ventura,
y en suma sino se enmienda
aure de dexalla en suma.

Otro Romance.

AQuel valeroso moro,
rayo de la quinta esphera,

aquel

aquel nueuo Apolo en pazes,
y nueuo Marte en la guerra:
Aquel que dexò memoria
de mil hazañas diuerſas,
antes de apuntalle el boço,
por punta de lança hechas.
Aquel que es tal en el mundo
por ſu esfuerço y por ſu fuerça,
que ſus meſmos enemigos
le bendizen y le tiemblan.
Aquel por quien a la fama
le importa que ſe preuenga
para contar ſus hazañas,
de mas alas, y mas lenguas.
Zulema al fin, el valiente,
hijo del fuerte Zulema
que dexò en la gran Toledo
fama y memoria perpetua.
No armado, ſino galan,
(aunque armado mas lo era)
fue a ver en Auila vn dia
las fieſtas, como de fieſta.
En viendole la gran plaça
toda ſe alegra y ſe altera,
que ver en fieſtas al moro
les parece coſa nueua.
En los andamios reales

los

los Adalifes le ruegan
que se assiente, aunque se temé
que a todos los escurezca.
Bendiziendole mil vezes
su venida y su presencia,
le dan las damas assiento
dentro en sus entrañas mesmas.
Pero al fin Zulema en medio
de dos Alcaydes se assienta
que lo fueron por entonces
de la mayor fortaleza.
Quãdo mas breue que el viẽto,
y mas veloz que cometa,
del celebrado Xarama
vn toro en la plaça sueltan,
De aspecto brauo y feroz,
vista enojosa sobertuia,
ancha nariz, corto cuello,
cuerno ofensible, piel negra.
Desocupale la plaça
toda la mas gente della,
solo algunos de acauallo
aunque le temen le esperan.
Piensan hazer suerte en el,
mas fueles la suya aduersa,
pues siempre q̃ el toro embiste
los maltrata y atropella.

No osan mirar a las damas
de pura verguença dellas,
aunque ellas tienen los ojos
en otra fiera mas fiera.
A Zulema miran todas,
y vna disfraçada entre ellas,
que haze a todas la ventaja
que el sol claro a las estrellas:
Le hizo señas con el alma,
de quien son los ojos lengua,
que esquite aquellos azares
con alguna suerte buena.
La suya bendize el moro,
pues gusta de que se ofrezca
algo que a la bella Mora
de sus desseos de muestra.
Salta del andamio luego,
mas no salta sino buela,
que Amor le presto sus alas
como es suya aquesta empressa.
Quãdo ve q̃ a vn hõbre el toro
con pies y manos le huella,
y siendo sugeto al hombre
aora al hombre sugeta.
A pie se parte a libralle,
y aunque todos le bozean
no lo dexa, porque sabe

que su vitoria esta cierta.
Llega al toro cara a cara,
y con la indomable diestra
esgrime el agudo alfange,
haziendole mil ofensas.
Retirase el toro atras,
librase el que estaua en tierra,
grita el pueblo, brama el toro,
buelue a aguardalle Zulema.
Otra vez buelue a enuestille,
y mejor que la primera
le acierta, y riega la plaça
con la sangre de sus venas.
Brama, bufa, escarua, bulle,
anda al rededor, patea,
buelue a mirar quien le ofende
y de temelle da muestra.
Tercera vez le acomete,
echando por boca y lengua
blanca y colorada espuma,
de corage y sangre hecha.
Pero ya cansado el moro
de verle durar, le acierta
vn golpe por do a la muerte
le abrio vna anchurosa puerta.
Leuanta la boz el vulgo,
cae el toro muerto en tierra,

embi-

embidianle los mas fuertes,
bendizenle las mas bellas.
Con abraços le reciben
los Azarques y Venegas,
las damas le embian el alma
a darle la norabuena.
La fama toca su trompa,
y rompiendo el ayre buela,
Apolo toma la pluma,
yo acabo, y su gloria empieça.

Otro Romance.

Cierta dama Cortesana,
de las de arandela y toldo,
de las de buen talle y pico,
y picara sobre todo:
Picola con su saeta
Amor de amores vn moço,
mas que Narciso galan,
y mas que galan zeloso.
Gozò della algunos dias
sin pechar (que no fue poco,)
porque es la primer franqueza
que en sus archiuos conozco.
Cobrola el ninpho aficion
y puso su bolsa en cobro;
porque con sola su gala
penso

penso conquistallo todo.
Pidiola celos vn dia,
y a bueltas del alboroto,
algo enojado el galan
la dio vn puntapie en el rostro.
Ella que nunca auia visto
semejantes terremotos
en el cielo de su cara,
tocò a nublo y conjurolos.
Y fue la conjuracion,
que en yendose de alli vn poco
le escriuio aqueste papel,
de que yo doy testimonio.
Dexe celosas sospechas,
que biue Dios que es vn tonto
quien no dando todo el gasto
no piensa passar por todo.
Huelguese pues que le dexan,
y juegue pues vamos horros,
y aunq̃ encuẽtre mil encuentros
no me baraje vno solo.
Y sepa vuestra merced
que calço, que visto, y como,
a costa de mis costillas
por ser tan flacos sus lomos.
Y entienda que es necedad
pretender con sus adornos
no

no siendo Marques del gasto
ser Conde de puño en rostro.
Sepa que ya con las damas
vn metal que llaman oro
es el discreto el galan,
el gentil hombre, el gracioso.
Por este metal que digo
habla el mudo, y corre el coxo,
alcança el que esta sin braços,
y es de pluma el q̃ es de plomo.
Por aqueste, habitos verdes,
y descendientes de Godos
dan su lado a quien los tiene
en campo amarillo roxos.
Por este amable metal
en maridable consortio
de bien diferentes sangres
he visto yo hazer mondongo.
Por este arbola vandera
quien en su vida vio moro,
ni sabe que es centinela,
rebellin, trinchea, o foso.
Da varas sin ser juez,
y catredas sin ser voto,
y si quiere hara verdad
a Ouidio Metamorfosio.
Pues si este por quien se alcança
qual-

qualquiera premio dichoſo,
a vueſtra merced le falta,
y yo en el mundo no ſobro,
Porque ſe mete en honduras
adonde el mar es tan hondo
que ſuele anegarſe en el
vn hombre aunq̃ ſea de corcho?
Con las damas deſte tiempo
es muy ſabido negocio
que por vn magno Alexandro
trocaran catorze Apolos.
Paſſò ya el dorado ſiglo
que Angelica con Medoro
ſe gozauan en la ſelua,
pagando vn amor con otro.
Belerma muy afligida,
hechos fuentes ambos ojos
lloraua cinco ò ſeys años
ſobre el coraçon mohoſo.
Gaſtaua la gran Cleopatra
ſus teſoros con Antonio,
dauaſe Tisbe la muerte
y lleuauala el demonio.
Catalina por Paſqual
andaua catorze Agoſtos,
y al fin dellos ſus amores
parauan en matrimonio.

Ya esta tan mudado el tiempo,
que aun negras de Monicongo
se van tras el interes,
y dan al amor de cobdo.
Yo por vn poco fuy necia,
mas basta la burla vn poco,
busque si encuentra otra boba,
con quien el sea menos bobo.
Y con ella su merced
sea mudo, ciego, y sordo,
que a todo aqueste se obliga,
quien quiere mucho y da poco.
Leyo el galan el papel,
y dixo entre risa y lloro:
Quien celos no tiene es simple,
y quien los pide es vn loco.

Otro Romance.

EN consulta estaua vn dia
con sus grandes y Consejo
el noble Rey don Ramiro,
varias cosas discutriendo,
Quando sin pedir licencia
se entro por la sala a dentro
vna gallarda donzella,
de amable y hermoso gesto.
Vestida toda de blanco,

a quien

a quien el rubio cabello
bordaua de oro los ombros,
a cauſa de venir ſuelto.
Ponen los ojos en ella,
y poniendolos en ellos,
ella començo a hablar,
y ellos a darle ſilencio.
Perdoname (dize) Rey,
ſi tu Conſejo atropello:
aunque ſi te le dan malo
antes ſoy dina de premio.
No ſe ſi de Rey Chriſtiano
te de nombre, porque entiendo
que con fingida aparencia
deues ſer moro encubierto.
Que quien da a los que lo ſon
las donzellas ciento a ciento,
ſi ya no es moro, con ellas
los ſoborna para ſerlo.
Si por darle muerte oculta
vas deſangrando a tu Reyno,
porharto mejor tuuiera
de vna vez pegarle fuego.
O ſino en tributo y parias
dieras hombres alomenos,
que era dalles enemigos
de quien viuieran con miedo.

Pero si les dan donzellas
alla en dexando de sello
naceran de cada vna
cinco o seys cõtrarios nuestros.
Mas bien acordado esta
que tus hombres se estẽ quedos
porque puedan engendrar
hijas que paguen en feudo.
Que solo para engendrallas
deuen de tener sugeto
de hombres, que en lo demas
yo por mugeres los tengo.
Si te acouardan las guerras,
las miſmas donzellas creo,
que han de venirtela a dar
por el mal que las has hecho.
Y sin duda venceran
si lo ponen en efecto,
que ellas son mugeres hombres,
y hombres mugeres aquestos.
Alborotaronse algunos,
y el Rey corrido y suspenso
determinò de morir
o libertar a su Reyno.
Iuntò su gente de guerra,
y prestandoles su esfuerço,
el glorioso Santiago

dio

dio la batalla y vencieron.
Quedò medroso Almançor,
y el Rey con aqueste hecho
dio libertad a Castilla
y a si mismo honroso premio.

Otro Romance.

LEe Delio estos renglones,
ya que no quieres oyrme,
que el juez mas riguroso
descargo en la culpa admite.
Y no sentencies mi causa
hasta que te certifiques
bien del caso, y los testigos
de espacio los examines.
Que con vn testigo solo
nunca tu mi Delio viste
sentenciar a muerte a nadie,
ni ay ley que tal determine.
Y si es que de hecho quieres
que muera, quien por ti biue,
matame, pero el pregon
diga que muero por firme.
Ya que me quitas la vida
la grandeza no me quites
de mi fe, que es la mayor
q̃ ay desde el Tajo hasta el Tibre

Si yo te huuiera agrauiado,
fuera, mi Delio, impoſsible
poderte mirar al roſtro,
ni aun a mi miſma ſufrirme.
Mas pues te buſco y te llamo
libre eſtoy, que nunca oyſte
que ſe preſente en la carcel
quien no eſta de culpa libre.
Pero matarme has ſin ella,
que deſpues que de mi huyſte
tienes de diamante el pecho,
y la condicion de tigre.
Y pues guſtas de que muera
quiero confeſsion pedirte,
pues éſta el juez mas fiero
ni la veda ni prohibe.
Confeſſar mi culpa quiero,
culpa la llame? bien dixe,
pues de libre me hize eſclaua,
y a quien no me quiere quiſe.
Confieſſo que deſde el dia
que te mire y tu me viſte,
para con todos fuy ciega,
y para ti ſola Lince.
Nunca para ver a otro
leuante mis ojos triſtes,
y para mirarte a ti

de Argos quisiera ser simil.
Confiesso que aquesse necio
que se alaba que le quise,
miente y si yo miento en esto
el cielo a mi me castigue.
El dize lo que quisiera,
y lo que no pudo dize,
porque vn hombre desdeñado
no ay maldad que no fabrique.
Vna cosa te conuença,
que a quien es de honrosa stirpe
jamas le salen del pecho
los fauores que recibe.
Y pues aquesse galan
sin recebillos los finge,
no es honrado, y hazes mal
en dar credito a ruynes.
Paso, que estas confessando?
Marcia no te escandalizes:
mas no sera confesion
si la verdad no se dize.
Y si enemigos perdona
quien esta de muerte al pique,
por no perdonar al mio
ya yo no quiero morirme.
Biuir quiero, que biuiendo
hare que se verifique

de mi pleyto la lealtad,
y la traycion desse Achiles.
Hare que el mundo conozca
que tiene otra nueua Tisbe
que la imitarà, aunque tu
en nada a Piramo imites.
Y con dolor de mi alma
estoy por arrepentirme
de auer querido a quien es
tan facil en persuadirse.
A ti Amor digo mi culpa,
o la tuya, pues quisiste
enlazar dos voluntades,
vna leue, y otra firme.
Acabo mi confesion
Delio amado, con dezirte,
que reniego de esse hombre,
de esse Sinon, de esse Vlises.
Y bueluome sierua tuya
de coraçon apacible,
y de buena voluntad,
que esta en mi contino assiste.
Y pidote por merced
que qual antes me visites,
porque tengo mas desseo
de verte que de escriuirte.
Donde te dire milagros

que

que mi fe apuren y afinen,
y enredos de aqueſſe aleue
que de corrido me ſigue.
Eſto eſcriuio Marcia a Delio,
rabioſa, y al cielo pide
que de falſo teſtimonio,
y de traydores la libre.

Otro Romance.

ROmances los mis romances
que mas pareceys latines
pues no acaba de entenderos
aquella entrañas de Tigre.
Redondillas que al oydo
ſonaſtes bien quando os hize,
y en quatro pies como poſtas
por tantas partes corriſtes.
Octauas por quien en quintas
me puſe con los inſignes,
celebradas en mi aldea
mas que las de Corpus Chriſte.
Conceptos ſoys de mi alma,
ſacados por alambique,
a pura fuerça de fuego,
que no falta quien le atize.
Paciencia mis hijos caros,
pues oy el cielo permite

que el mismo que os dio la vida
sin lastima os sacrifique.
Oy morireys abrasados
como vuestro padre triste:
y aunque de ver el incendio
fuera razon afligirme.
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Ya no ay Lauras derretidas,
porque el otro Petrarquize
en fuego abrasado cante
a lo Fenix y a lo Cisne,
Que en este Pontificado
pocas suplicas se expiden
a fuerça de pensamientos
ingeniosos y subtiles.
Han dado en nuestras edades
gran baxa los Amadises,
bien ayan los Galaores,
que de su trabajo biuen.
Desde la orilla se engolfan
por solo acortar embites,
y quando rebuelue el tiempo
ya pisan en tierra firme.
Altaneras voluntades
bien es que las contraminen
moçarabes pensamientos

que comiençan por los fines.
Y que se abrasen mis versos
pues de tan poco me siruen:
que si he de dezir verdades
como ya en los otros dixe,
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.
Arded Elicio el primero,
haziendo a los otros brindes,
sino por falta de fe,
al menos por mas humilde.
Y pues a vos no perdono,
siendo aquel que yo mas quise,
no tienen vuestros hermanos
que hazer del fuego melindre.
Quinze soys los mis romances,
perdidos por infelices,
que vna falta de ventura
no es mucho que pierda quinze
Pues de aquella retirada
que no se ablanda, me dizen
que es a visperas escasa,
y magnifica a maytines.
Era en mi sueño mas dulce
que chinche desapacible,
que me inquietaua denoche
para componerla chistes.

Pero ya que no me alegre
del fuego, por veros libres
de vn idiota que os canta,
y vn hereje que os imprime.
Iuro a mi que me folgo
por amor de la chinche.

Otro Romance.

MIraua dos firguerillos, (tre
sobre vn cermeño silues-
como se pulen las plumas,
poniendo en orden sus bienes.
La triste y hermosa Tirsi,
gloria del siglo presente,
y dize, viendo que el vno
se lança sediento al Betis,
Paxarito que vas a la fuente
beue y vente.
Lleno de musica y gozo,
parte ligero y alegre,
al otro que le recibe
aleando quando buelue:
El pico mete en el agua
tan apriessa que parece
que a penas de agua se harta
por boluer a quien bien quiere.
Paxarito que vas a la fuente
beue y vente.

Y tu penſamiento mio,
en mis ſuſpiros ardientes
ve ſin quemarte las alas
a viſitar a mi auſente:
Mata la ſed en ſus ojos
y mira bien lo que beues,
que en ellos nacio mi vida,
y quiça mi vida muere.
Paxarito que vas a la fuente
beue y vente.
Dile que eſtos ſirguerillos
celebran y guardan ſiempre
la fe que Amor les enſeña
en el canto que no aprenden:
Y que yo inuidioſa dellos,
fingiendo alegre mi muerte,
qual Ciſne canto, ſi canta
quien ſuſpira y quié no duerme
Paxarito que vas a la fuente
beue y vente.
En la fuerça de Galera
ciñe ſu pie grillo fuerte,
y yo le tengo en el alma
deſpues que en el pie le tiene:
Dile amigo que ſi baſta
que rompere las paredes,
y le ſacare en mis ombros

como a padre de mis bienes.
Paxarito que vas a la fuente
beue y vente.

Otro Romance.

MElancolico y a ſolas,
en el funeſto retrete
que en el templo Toledano
ſus nueuos cimientos tiende:
Con el acato deuido
ante los ſeñores Reyes
que en bultos de marmol yazé,
aſsi los habla vn ſu preſte.
Magnificas Mageſtades,
cuyas almas a Dios plegue,
logren las nueſtras vegillas,
en cuyo nombre ſe ofrecen.
Eſcuchadme altos ſeñores,
ſi es que por ventura ſiente
el marmol que vueſtros cuerpos
en ſu dureza conuierte.
Mas aun biuen vueſtros hueſſos,
que como firmes ſoſtienen
aquella bondad antigua
para oyr y hazer mercedes.
El tiempo deſgaſtador,
ante quien todo fallece,

de

de vueſtro dorado ſiglo
bien trocado el nueſtro tiene.
Que nueſtra vida mortal
es de ſugeto tan mueſle
que en ſu variedad confirma
ſer ſu ſuſtancia accidente.
Paſſados ſon luengos años
que las coronadas ſienes
de vueſtras Altezas reales
ni relumbran ni parecen.
Y otros tantos ha que el mundo
por momentos ſe enuejeze:
ſino ved de nueſtros ſiglos
las arrugas y doblezes.
La pureza de la fe,
de ſu beldad deſcaece,
deſpues que en ſu limpia cara
ſe enſayan falſos afeytes.
De la adulacion las flautas
a la razon adormecen:
que no aprouecha ſer Argos
con quien a engañar atiende.
De Abraham la bendicion
cae ſobre fingidas pieles,
que ni a Iacob ella importa,
ni ellas de Saul parecen.
Ya deſpues que nueuos mũdos

nos dieron nueuos aueres,
mucho mas reluze el oro,
y la ſangre ſe enmohece.
Los buenos hombres paſſados
mas que paſſados parecen,
que ſu bondad ſe ha podrido
con la malicia preſente.
De vueſtras meſas piadoſas
ya ſe alçaron los manteles
do los hidalgos yantauan
que ya de hambre desfallecen.
Las honras que no ſolian
de puro caras venderſe,
ya quien las compra las medra,
y medralas el que tiene.
Ya no ſe humanan Altezas,
que encubren muchos doſeles
la viſta de ſus ſemblantes
que el vaſſallo mirar teme.
Ya de ſubidos los hombres
caſi de viſta ſe pierden,
y menos el daño fuera
ſi ellos los mejores fueſſen.
Las purpuras y las ſedas,
que inſignias fueron de Reyes,
ya el mecanico y pechero
las gaſta en vez de burieles.

Ha-

Hazeſe reuerenciar
ya de rodillas quien quiere,
como ſi Dios no ſe vſara,
a quien ſolo ſe le deue.
Honraua vna ſuceſsion
la ſangre de los arneſes,
pero ya de orin cubiertos
honran las blancas paredes.
Ya vna pluma es poderoſa
de que mil Icaros buelen,
y vna lança no es baſtante
de que ſus Hectores medren.
Marcantonios por Cleopatras
las glorias ganadas pierden,
armanſe ya Deyaniras,
y a hilar Hercules aprenden.
Ya de Ioſeph la innocencia
mandan al fin ſe encarcele,
que vn grito de vna ramera
condena almas innocentes.
En fin ya todo en el mundo
(ſegun lo miro) parece
vn mapa de mil naciones
do todo eſta diferente.
No mas que amargan verdades
y enfadan al mas prudente,
que aueriguados defectos

aun-

aunque buenos siépre ofenden.
Dichosissimos señores,
vna y más de cien mil vezes,
benditos los hombres buenos
q̃ en Dios (qual vosotros) duer-
De los palacios dorados (mé.
os miro en las fosas breues,
que en menos cabe vn finado
que home viuo caber puede.
Mas no qual muertos os juzgo,
aunque seays finados Reyes,
pues vuestros cuerpos sin almas
son vida de vuestros prestes.
En vida loados fuystes,
y soys cantados en muerte:
y en fe de que descansays
es la memoria de requien.

Otro Romance.

DE las sangrientas riberas
de la infausta Nicosia,
Mustafa el enamorado
llantos oye y fuego mira.
Ardese el baxel que lleua
al gran Selim las captiuas,
do va su Hypolita amada
de las Griegas la mas linda.

En

En fuego de Amor se abrasa,
amargamente suspira,
y a bueltas de vn triste llanto,
tales ternezas dezia.
Bella Hypolita, amor mio,
quien ansi te enoja amiga,
que ni tus quexas le amansan
ni tu beldad le lastima?
Hypolita mi señora,
entre aquestas llamas viuas
muerte y amor para entrambos
flechas y cuchillo afilan.
Manda al fuego que se pare,
que si tus ojos le miran
mitigaran en su ardor
lo que en mi alma encendida.
Si el mar do estas engolfada
no es bastante le resista,
espera que el de mis ojos
quiza bastara por dicha.
Lagrimas podre embiarte
que mi coraçon distila,
si es que al fuego que te abrasa
aguas de Amor le mitigan.
Aguarda que alla te embio
el ayre que en mi respira,
en suspiros disfraçado

por

porque el fuego no le impida.
El alma tambien señora
va a socorrer tu desdicha,
que con suspiros y llanto
bien el alma se encamina.
Dulce prenda de mis ojos,
porque el fuego no mitigas
con tantas aguas del mar
como tienes a la vista?
Mas ay que el fuego y las aguas
tanto estrechan a tu vida,
que si escapas del, te anegas,
si dellas, te hazes ceniza.
Tus crespas hebras doradas,
tus negros ojos de estima,
tu blancura de açuzena
de viuo carmin teñida.
Triste, escuro, ceniciento,
todo lo ha buelto la embidia,
que me abrasa los despojos
de tan hermosa cautiua.
Llamas, dadme a mi señora,
que en vosotras muerta, o biua,
en humo, en brasa, o en poluo,
he de adorar sus reliquias.
En esto el belico estruendo
a nueuas glorias le incita,

dexa

dexa abraſada a ſu dama,
y a Famagoſta camina.

Otro Romance.

A La ſombra y no de aliſo,
ni de verde hermoſo lauro,
ni de alamo a quien bañan
las claras ondas de Tajo.
Ni a la defenſa aunque poca
de algun pendiente ribaço,
ſino a aquella de vna çarça
que mal defiende los rayos
del Dios que peyna el cabello
que parece que es dorado.
Solo, ſi eſtar ſolo puede
quien tiene mas de vn cuydado,
la dura tierra por cama
y por almohada el braço.
Sin ganado de perdido
eſtaua el pobre de Lauſo:
pero quien gano en la feria
del de los ojos vendados?
Alma ingrata, cuerpo hermoſo,
bellos ojos regalados,
mal cumplidas eſperanças
con celos aueriguados.
Tienen al triſte paſtor

en tan miſerable eſtado
q̃ tiene embidia a los muertos
aunque en caſos deſaſtrados.
Y eſtando deſta manera
en ſus anſias tranſportado
ſintio vn pequeño ruydo
hazia ſu derecho lado.
Alçoſe y vio dos culebras
en dulce ñudo enroſcado
eſpantoſas a la viſta,
mas no al coraçon oſado.
Y alçando para herirlas
el braço con el cayado
de Tireſias ſe le acuerda
y de ſu ſuceſo eſtraño.
Y ſin hazerles ofenſa
dixo en lagrimas bañado,
aora conozco ô cielo
que ſoy el mas deſdichado
Que tiene la edad preſente
ni tuuo el ſiglo paſſado,
en medio de ſus congoxas
otros ſe ven conſolados.
Hallò vn nouillo Riſelo,
y dos tortolas Belardo,
que ellas y el fueron aliuio
a ſus penoſos cuydados.

Y yo como el mas mezquino
de ſerpientes es mi hallazgo,
ſeñal que me manifieſta
que aquella que adoro y amo
Es ſerpiente en condicion
ſorda a mi amoroſo llanto
qual ſi fuera encantador,
naciendo della el encanto.
En eſto las ſierpes manſas
deshazen al punto el lazo,
y entre la eſpinoſa çarça
ſe eſconden dexando a Lauſo.
El qual ſobre el triſte aguero
quiſiera endechar cantando,
pero impidiole la voz
vn repentino deſmayo.

Otro Romance.

CVando las pintadas aues
mudas eſtan, y la tierra,
atenta eſcucha los rios
que al mar ſu tributo lleuan.
Al eſcaſo reſplandor
de qual que luziente eſtrella,
que en el medroſo ſilencio
triſtemente centellea.
Teniendo por mas ſegura

del

del trage humilde la mueſtra,
que la azechada corona,
ni la embidiada riqueza.
Sin las inſignias Reales
de la Mageſtad ſoberuia,
que amor y temor de muerte
junto a Guadalete dexa.
Bien diferente de aquel
que antes entro en la pelea,
rico de joyas que al Godo
dio la vitorioſa dieſtra.
Tintas en ſangre las armas,
ſuya alguna, y parte agena,
por mil partes abolladas
y rotas algunas pieças.
La cabeça ſin almete,
la cara de poluo llena,
imagen de ſu fortuna
que en poluo la vee deshecha.
En Orelia ſu cauallo,
tan canſado ya, que a penas
mueue el preſuroſo aliento,
y a vezes la tierra beſa.
Por los campos de Xerez
(Gelboe llorosa y nueua)
huyendo va el Rey Rodrigo,
por montes, valles, y ſierras.

Triſtes

Triſtes repreſentaciones
ante los ojos le buelan,
hiere el temeroſo oydo
confuſo eſtruendo de guerra.
No ſabe donde mirar,
de todo teme y recela,
ſi al cielo, teme ſu furia,
porque hizo al cielo ofenſa.
Si a la tierra ya no es ſuya,
que la que piſa es agena:
pues que ſi dentro en ſi miſmo
con ſus memorias ſe encierra:
Mayor campo de batalla
dentro el alma le apareja,
y entre ſolloço y ſuſpiros,
anſi el Godo Rey ſe quexa.
Deſuenturado Rodrigo,
ſi eſto en otro tiempo hizieras,
y huyeras de tus deſſeos
al paſſo que aora lleuas,
Y a los aſſaltos de amor
no moſtraras la flaqueza,
tan indigna de hombre Godo,
y mas de Rey que gouierna.
Gozara ſu gloria Eſpaña,
y aquella fuerte defenſa
que ya por el ſuelo yaze,

y el

y el color trueca a las yeruas.
Amada enemiga mia,
de Eſpaña ſegunda Elena,
o ſi yo naciera ciego,
o tu ſin beldad nacieras.
Pedernal fue tu hermoſura
y yo el eſlauon y yeſca
que las centellas cogi,
en q̃ el mũdo ſe arde y quema.
Fuerça fue la que te hize,
mas tambien mirar deuieras
que tu beldad poderoſa
vſo conmigo de fuerça.
Eres mar tempeſtuoſo,
y entendi que Caua eras,
mas lo vno y lo otro fuyſte
pues que me acabas y anegas.
Maldito ſea el punto y hora
q̃ al mundo me dio mi eſtrella,
pechos que me dieron leche
mejor ſepulchro me dieran.
Pagara a la tierra el cenſo,
y en ſu ſoledad durmiera
con los Conſules y Reyes,
o con los plebeyos della.
Quitarale a la Fortuna
carro en q̃ triumphar pudiera,
y vn

y vn Rodrigo para España
materia de tantas quexas.
Traydor Conde don Iulian,
si vno solo es el que yerra,
porque tan injustamente
heziste comun la pena?
Mataraſme a puñaladas
que pudiste, y bien hizieras,
mas si el traydor es cobarde
jamas haze cosa buena.
No ofendi yo al Africano,
porque Africano te venga?
o si este agudo puñal
rasgara tus falsas venas.
Mas yua a dezir Rodrigo,
pero las palabras medias
las arrebato el enojo
y entre los dientes las quiebra.
Cayò muerto su cauallo,
y librando del las piernas
hizo el arçon almohada
mientras huyen las tinieblas.
Y diziendo a Dios España,
que el Barbaro os señorea,
junto a Orelia su querido
la luz enemiga espera.

Flor de Romances, Redondillas de Liñan a la noche.

O Noche del tiempo madre
toda de eſtrellas veſtida,
en cuyo pecho la vida
da leche al ſueño ſu padre:
Pues te precias de mi amiga,
porque mi mal no ſe diga
acogeme en tus alcouas,
y guardare lo que robas
de mi amoroſa fatiga.

Procura que no deſcubran
embidioſos traſnochados
el buelo de mis cuydados
quando los ſuyos encubran:
Y pues que mis alegrias
con luz no pueden ſer mias,
truequeſe el alua en tinieblas
y tomen puerto en tus nieblas
mis engolfadas porfias.

Darete en ofrenda vn toro
quemado en leña de Arabia,
y las xarcias de mi gauia
colgare en tu ſacro coro:
Los olores de Pancaya,
que hazen a todos raya,

ternan

ternan el ayre ſuſpenſo:
quemare precioſo incienſo,
cuyo humo al cielo vaya.
Vna lampara encendida,
con balſamo por azeyte,
cuya lumbre te deleyte
haſta dexarte dormida:
Darete veinte almohadas,
doze ſauanas delgadas,
ſeys colchones de mi mano,
ſeys colchas para verano,
para inuierno ſeys fraçadas.
Quiero pintarte, ſi mandas,
ſegun en mi te contemplo
y ſegun el ſabio exemplo,
de los eſcritos en que andas.
Tienes los ojos hundidos
de tu ſilencio dormidos,
encapotadas las cejas,
algo largas las orejas,
los labios algo crecidos.
Tus mexillas y tu frente
tienen perdido el color:
tu habla mueſtra dolor,
como de muger doliente:
Tus dientes de poco vſados
amarillos y tomados,

tus cabellos por los ombros
erizados con asombros,
y de atreuidos mesados.

No ay toca q̃ en ti se estiẽda,
ni ay espejo en que te toques
ni maya que no destoques,
ni alfiler que bien se prenda:
Quando vas mas entonada,
sin chapines y enfaldada,
corres de hermita en hermita
nadie la gorra te quita,
porque vas siempre tapada.

Tus entrañas y tu pecho
son pensamientos de duende,
tu consulta si se entiende
tiene ventura y prouecho:
Eres manca del vn braço
el otro sin embaraço
sirue a mil espadachines,
aueriguando motines
a la sombra de tu plazo.

Eres miserable y franca,
das y pides de ordinario,
gouiernate el tiempo vario,
juegas con el de fayanca:
Eres leal y traydora
plazentera y lloradora

y la

y la cauſa del nacer,
las plantas hazes crecer,
y deſcrecer a deshora.
Viſtes ſaya de buriel,
propio color de los hados,
mongil negro, y por los lados
mil faltriqueras en el.
Vna lechuza te canta,
vn buho a bozes te eſpanta,
vn perro negro te aulla,
y vna veladora grulla
en tu nombre el pie leuanta.
Andas ſiempre deſcõpueſta
ſin collar y ſin çarcillos,
tienes cercos por anillos
entre ſal y agujas pueſta:
Cortas y añudas tu trama
precias te mucho de dama,
tambien de galan te precias,
a Lucrecia y a Lucrecias,
diſte muerte, y diſte fama.
El ſolo y profundo Erebo
dizen que fue tu marido,
de mil peligros veſtido,
ſiempre con veſtido nueuo:
Vna hija te hallaron,
los que nouelas contaron,

aborrecida en la suerte,
que le dan por nombre muerte,
aunque viua la pintaron.

La soledad es tu hermana,
por dexar al claro dia
su prolixa compañia
en viniendo la mañana:
Buenos y malos agueros
son tus hijos y escuderos,
por quien a vezes te alteras,
tus dueñas hambrientas fieras,
tus pajes bizarros fieros.

Tus palacios son las sombras
de las culebras seguras,
tus jardines espessuras,
tu estrado negras alhombras:
En cogines de beleño
estas sentada con ceño,
y si alguno te combida
pides cena por comida,
por beuida largo sueño.

Baxemonos a lo llano
pluma no os subays al cielo,
tomad el ligero buelo
segun mi pesada mano:
Digamos rateramente,
(pues el tiempo nos consiente

forçado de injuſtas cargas,)
coplas mas necias y largas
que las conſejas de Oriente.
Otra vez quiero inuocarte
noche alegre para mi,
moſtrando que biue en ti
la gloria que amor reparte:
Porque quando dan las diez
te acuerdas alguna vez
de cobijar mi ventura,
ya con blanca veſtidura,
ya con negra mas que pez.
El mecanico te eſpera
afanando haſta acabar
la tarea del obrar,
que es el fin de ſu carrera:
En ti halla ſaluamento,
y venturoſo diſcuento
de ſus cuytas ſin bonança,
vigilia de ſu eſperança,
y fieſta de ſu contento.
Quien ſuſpẽde el triſte duelo
del cauteloſo abogado?
quien le conuierte en ſoldado,
combatiendo a ſu recelo?
Quien pone fin al quebranto
del otro que pena tanto.

que a penas del mal ſe eſcapa?
tu, de pecadorés capa;
tu, de pecadoras manto.

En ti halla caro abrigo
el que ſus bienes aguarda,
y en tu ſombra cierta guarda
contra el incierto teſtigo:
Siempre en ti ſe deſempeña
el que ſus mohatras ſueña,
por ſálir trançada y rubia
la donzella en ti ſe enrubia,
y ſe alcohola la dueña.

La dama al vſo templada,
por tus traças ſe remedia,
ayudando a la comedia
que tiene el galan traçada:
Y quantas vezes de priſa,
en botillas y en camiſa
eſta tus horas midiendo,
y no puede eſtar oyendo
a la mañana vna Miſſa.

La caſada cuya ſuegra
de ſus plazeres murmura,
deſocupada y ſegura
en ti ſe anima y alegra.
Y aquella que ſin deſden
tiene otro cuyo por bien,

tu se le das mas cumplido,
porque durmiendo el marido,
duermen los celos tambien.
La biuda se esta acordando
de aquel muerto que solia
doblarle en ti su alegria
juntamente retoçando:
No se acuerda de la cena
ni de la comida buena
entre comadres y amigas,
porque quando no la obligas
el que pudre le da pena.
La beata rezadora
fia de ti sus secretos,
eres hora de discretos,
y de necios eres hora:
Quando en ti rondan malsines
tañe el donado a Maytines,
cantan el frayle y la monja,
ella con fin de lisonja,
y el con requebrados fines.
La villana en su corral
platica con tu licencia
jurando por su conciencia
que en su vida hizo tal:
Y la moça de soldada
al page y su camarada

recaudo da en el zaguan,
y no le diera a don Iuan
ſegun eſta de entonada.
Tu caſas a la ſoltera,
dando a ſus tretas eſpacio,
tu hazes que vn roſtro lacio
tenga mil dotes de eſpera.
Y los que a eſpada y cuchillo
biuen ſin oſar dezillo
tu les das ſaluo conduto
y el paſtorzillo mas bruto
te tañe ſu caramillo.
Y a la que no haze labor
y biue de ſus coſturas,
tu le das deſembolturas
debaxo de buen color.
Y cobrando en ti ſus juros
pone ſu tienda en tus muros,
con dos ſillas y tres cueros,
mal huuieſſen caualleros
que alli repoſan ſeguros.
Los pobres enuergonçantes
de Cupido y de dineros
te azechan por agujeros,
robadores y penantes:
Tu combidas y regalas
a muchas buenas y malas,

y a muchos malos y buenos,
y tienes los ayres llenos
de las plumas de tus alas.

La junta alegre y dichosa
de los amigos y guales,
hasta entrar por tus vmbrales
no sossiega ni reposa:
Alli no atormenta el ver,
alli mengua el padecer,
alli dan al mal remedio,
alli se parte por medio,
alli se entera el plazer.

Los prebendados que a mula
suelen comer y cenar,
tu los hazes apear
aunque lo hazen sin bula:
Disfraças la dignidad
allanas la calidad,
ya por fuerça, ya arrojada,
que la voluntad forçada
en efecto es voluntad.

No ay lugar do no te halles,
no ay tiempo sin tus porfias,
mil dones y señorias
arrastras por essas calles:
Respondame la condesa
quando vienes, si le pesa,

quando te vas si le plaze,
y quantos embustes haze
por assentarse a tu mesa.
Los Alcaçares de Reyes
que tuuimos por sagrados,
tu los tienes prophanados
y quebrantadas sus leyes:
No sabes guardar clausura,
ni sabes tener cordura,
y eres cuerda a marauilla,
quierote llamar malilla
de buena y mala ventura.
Estase el Iurisprudente
ciuiles causas juzgando
y el Prouisor descasando
y casando juntamente.
Y en anocheciendo Dios
qualquier ancila a los dos
su fe les haze negar,
y quiero yo preguntar
Catalina si soys vos?
Aqui quisiera dexarte
si me dexaras tu a mi,
que anoche no te dormi,
y mañana he de velarte:
Ya se esconden tus cabrillas,
mis lastimas sin oyllas

tambien en mi fe ſe eſconden,
y pues que no las reſponden
toma en pago eſtas coplillas.
Quede llaues no ſon llaues,
quede torres no ſon torres,
que preſto paras y corres,
que tarde oluidas y ſabes:
Quede parientes cohechas,
quede ſeñoras que eſtrechas,
quede terceras que viſtes,
quede contrarios reſiſtes,
quede verdades ſoſpechas.
Quede letrados q̃ has hecho,
quede letras que deshazes,
quede guerras, quede pazes
nos enſeña tu derecho.
Que mal ſe pintan tus lexos,
que falſos ſon tus conſejos,
que preſto añublas tus gozos,
quede viejos hazes moços
quede moços hazes viejos.
Que preſto ſueles venir,
que tardan tus ſoledades,
que bien que dizes verdades,
que bien que ſabes mentir:
Que bien ries, que bien lloras,
que caras vendes tus horas,

que bien con el tiempo luchas,
que de muſicas eſcuchas,
que de letras que decoras.
Que bien eſcriues y notas,
que bien ſabes declararte,
que bien procuras vengarte,
entre eſpadas y entre cotas:
Que mal pretendes grandezas
que mal tu caſa adereças,
que mal velas ſin porque,
que mal que guardas la fe,
que mal biues quãdo empieças.
Que de cabellos que enrizas,
que de mudas que te pones,
que de tocados compones,
que de aficiones que atizas:
Que de camiſas remiendas,
que de ganancias arriendas,
que de ribetes que coſes,
que bien ſuſpiras y toſes,
que mal empeñas tus prendas.
Que de eſperanças que das,
que de vezes que las niegas,
que de fuertes nos entregas
que deſcuydada que eſtas:
Que de ventanas que clauas,
que libres hazes eſclauas,

que

que de esclauas hazes horras,
que de papeles que borras,
que de gorgueras que lauas.
Que de vezes me asseguras,
que de vezes me acompañas,
que facilmente me engañas,
que de imposibles me juras.
Que bien juegas sobre tajas,
como tahur me barajas,
hazesme que embide el resto
y si le gano, de presto
por lo valiente me vltrajas.
Que de vezes me has llouido
que de vezes me has elado,
que mal pago que me has dado
el tiempo que te he seruido:
Que presto buelues la hoja,
que mal miras mi congoxa,
que de malsines consientes
que pones de inconuinientes
a la fe que se te antoja.
Que perdido me has de ver,
que mal pareces perdida,
que mal te hize en mi vida?
que bien te dexe de hazer?
Que de gustos aborrezco
por los males que padezco,
que

que de vezes dan las tres
sin que me digan quien es?
ni me den lo que merezco.
Que bien te velo despierto,
que de promessas te juro,
que de vezes te asseguro,
que mal que estoy en lo cierto:
Que de tiempo no te vi,
que de años no te oy,
que de meses no me viste,
que presto a verme boluiste,
que presto a verte bolui.
Que presto dezir podras,
yo hize que le matassen
porque mis horas passassen
y no las llorasse mas.
Hazlo sin que yo lo sienta
si mi ingrata se contenta
de que mi vida y mis daños
en la mitad de mis años
den al cielo estrecha cuenta.
Mas no lo podras hazer
que fuymos grandes amigos
malhechores y testigos,
hasta morir o vencer:
Al fin noche de mis ojos,
tu gouiernas mis antojos,

antojos dixe? peque,
tu gouiernas vna fe
llena de ricos deſpojos.
Paremos que no ay lugar
de tratar mas de tus glorias,
que amanecen las memorias
de penar y mas penar:
O ſol que mal me pareces,
como ſales tantas vezes
y ninguna dellas quieres
que florezcan mis plazeres,
y ciento el peſar floreces.
Señora a vueſtra merce
ofrezco eſta mala noche,
y de oy mas no me reproche
mire que me enojare:
Que tengo vn poco de bueno
y vn mucho del mal que peno
mas ſiendo por vueſtros ojos
vayan y vengan enojos
noches, Amor, y ſereno.
La luz me viene a faltar,
y ſi el dia no llegara
la noche me la preſtara,
que es amiga y ſabe dar:
Perdonad ſeñora mia,
que el ſueño me deſafia
moſtran-

moſtrando con ſu poder
que no le podra vencer
quien haze a la noche dia.

Otro Romance.

ESperanças de mi vida
no quiero veros colgadas
al ſereno de vna reja,
que amanecereys eladas.
Ni quiero cabellos de oro
que ſeran nieue mañana,
ni ver vna blanca mano,
ſi de papel es mas blanca.
Ni que de mis penſamientos
vna ſeca doña Alhambra
haga alarde dando cuenta
a las criadas de caſa.
Ni es bien eſperanças mias
que con nombre de eſperanças
de ſufrir melindres ſuyos
eſteys ſecas y agoſtadas.
Quantas noches anduuiſtes
al ſereno arreboçadas,
dandoos ſu caſa perfumes,
y el cielo granizo y agua.
Y quantas hechas pared
viſtes venir la mañana,

sin ver en toda la noche
sino trasgos y fantasmas,
Calle a baxo, y calle arriba
que de bueltas que nos dauan:
a fe esperança que os vi
esperar leña pesada.
Que ciego estaua yo entonces
pues muchas noches estaua
entre quatro o cinco armados
desnudo de esfuerço y armas.
Ya mas valiente resisto
a mis pretensiones vanas,
cansado de recebir
fauores por alquitara.
No mas esperanças mias
que es cosa loca y pesada
andar el hombre colgado
de vna voluntad colgada.
Que tras no tener la buena
me miren con mala cara,
el marido si me ve,
las vezinas si me hablan.
Si por su calle passeo,
y si me haze ventana,
si va con la dueña sola
a Atocha por la mañana.
Si el Viernes oye sermon,

y si los Domingos anda
los passos de la passion
por no tenerla en su casa.
Si por mi ocasion estuuo
al Euangelio sentada,
y si acabada la Missa
fue su deuocion mas larga.
Si la espere a la salida,
y si me hallò a la entrada,
si comio poco a la mesa,
y si suspiro en la cama.
No quiero esperanças veros
entre gente tan Christiana
que por remediar los cuerpos
quieren condenar las almas.
Ni que esteys toda la vida
haziendo guarda a vna estampa
que rinde dulce tributo
al sacristan de la ampa.
Donde muy por lo flautado,
la que es muy diestra de flauta,
viene a tocar vn pandero
tras seys años de guitarra.

Otro Romance.

TRiste memoria enemiga
que solo en mi daño biues,
por-

porque con perdidos bienes
te cansas y me persigues?
Cruel pensamiento, baste
el daño a que me truxiste,
acaba pues se ha acabado
la causa de que naciste.
Facil coraçon, no augmentes
la llama en que me encendiste,
pues ves conuertida en humo
la fe de vn amor tan firme.
Ay alma de gustos pobre,
rica de mal lo posible,
sufre y padece tus daños,
y a mayores te apercibe.
Ay horas tristes, (po fuystes.
quan otras soys de las q̃ vn tié
Vana fingida esperança
hasta el cielo me subiste
para poder solamente
perderme qual me perdiste
Alas te dio mi enemiga
con que leuantar pudiste
mi liuiano pensamiento
a desseos imposibles.
Tus palabras me engañaron,
en ellas mi assiento hize,
mas palabras de muger

no ſon fundamento firme.
Biui engañado y contento,
tan alegre quanto quiſe,
de bienes tan regalado
quanto males ya me afligen.
Ay horas triſtes, (po fuyſtes.
quan otras ſoys de las q̃ vn tiẽ
Tiempo mudable y ligero
que por ſer bueno te fuyſte,
y mas ligera y mudable
tu que de mi mal te ries.
Si de mi bien os canſaſtes
no os canſeys de que publique
ofenſas y agrauios vueſtros
que me çanſan y perſiguen.
Dixo Damon olluidado,
y tras ſu ganado Tyrſi,
al valle baxo cantando
alabanças de Amarilis.
Calló Damon, que no quiere
que ſus daños certifiquen
lo que vna mudança puede,
mas en el alma repite:
Ay horas triſtes,
quan otras ſoys de las que vn
tiempo fuyſtes.

Otro Romance.

Don-

DOnzellas azicaladas
como espada Ginouisca
que teneys mas tretas falsas
que casas a la malicia.
Las que biuis donde vazia
la villa sus inmundicias
por vna fuente que fue
quanto suzia, vn tiempo limpia:
No solo a los hombres dañan
pero a las aguas que crian
las plantas que nos sustentan
y la tierra frutifican.
Quien os ve en vros estrados
labrando vna y otra prima,
bien dira que os sustentays
de filetes y vaynillas,
Pero como yo os conozco
que en vuestras filaterias
he sido por mis pecados
en essos casos jurista,
Se que quien mas os creyere
si en vuestros fauores fia,
todos se le bolueran
palos de çarçaparrilla.
Yo tuue vn amigo vn tiempo
que lo fue de la mas linda,
y aora paga el cuytado

los

los fauores que le hazia,
Yo soy vn mancebo pobre
que ni vine de las Indias
ni menos de reyno estraño
a conocer vuestras vidas.
Quinze leguas de la Corte
en vna ciudad que cria
belartes y paños finos
con que se viste Castilla:
Naci, y passe por la puente,
por el potro, y en Seuilla
visite los arenales
que es adonde se refinan;
No muy alto ni muy baxo
rehecho de medio arriba,
corto de talle, y las piernas
ni muy malas ni muy lindas,
Ancho de frente y de cara
las cejas algo estendidas,
no muy pequeños los ojos
y quebrado de mexillas:
Las narizes algo romas,
la boca no muy hundida
porque me parezco al Rey
en lo belfo y en la risa:
Las baruas a lo moderno
su vigote y su puntilla,

dos lunares a los lados
y las orejas encima.
Pienſan que digo verdades?
no me crean que es mentira,
ſeñas falſas doy, porque
no me ſaquen por la pinta.
Aunque ya murio el compadre
por quien Belardo ſuſpira
y no me deſterraran
porque las verdades diga.
Como amigo las auiſo
que dexen las damerias
que no eſtan ya para fieſtas
paſſada la edad florida.
Vaya el diablo para malo,
recojanſe amigas mias,
no las coxa la vejez
con penſamientos de niñas.

Otro Romance.

SI tienes el coraçon
Zayde como la arrogancia,
y a medida de las manos
dexas bolar las palabras.
Si en la vega eſcaramuças
como entre las damas hablas,
y en el cauallo rebuelues

el cuerpo como en la çambra.
Si el ayre de los bohordos
tienes en jugar la lança,
y como danças la toca,
con la cimitarra danças.
Si eres tan dieſtro en la guerra,
como en paſſear la plaça,
y como a fieſtas te aplicas,
te aplicas a la batalla.
Si como el galan ornato
vſas la lũzida malla,
y oyes el ſon de la trompa
como el ſon de la dulzayna.
Si como en el regozijo
tiras gallardo las cañas,
en el campo al enemigo
le atropellas y maltratas.
Si reſpondes en preſencia,
como en auſencia te alabas,
ſal a ver ſi te defiendes,
como en el Alhambra agrauias.
Y ſino oſas ſalir ſolo
como lo eſtà el que te aguarda,
alguno de tus amigos
para que te ayude ſaca.
Que los buenos caualleros
no en palacio ni entre damas

ſe

se aprouechan de la lengua,
que es donde las manos callan.
Pero aqui que hablan manos,
ven y veràs como habla
el que delante del Rey
por su respeto callaua.
Esto el Moro Tarfe escriue,
con tanta colera y rauia,
que donde pone la pluma
el delgado papel rasga.
Y llamando a vn page suyo,
le dixo. Vete à la Alhambra,
y en secreto al Moro Zayde
da de mi parte esta carta.
Y diraste que le espero,
donde las corrientes aguas
del cristalino Xenil
al Generalife bañan.

Otro Romance.

ALL venturoso Cegri
la hermosa Celidaxa
con mas lagrimas que letras
està escriuiendo vna carta.
Soberuio es el sobre escrito,
que es soberuia su esperança:
al idolo de mi gusto.

tan al gusto de mi alma.
Si temo viendote ausente,
no te admires prenda cara,
porque este mõstro de ausencia
pare imposibles mudanças,
Y mas tu oluidado moro
que con encomiendas flacas
sabes hazerte tan fuerte
que borras memorias hartas.
Hablo amiga de esperiencia,
que conozco tus ventajas,
y temo propias sospechas
quando a agenas tierras vayas.
Tu descuydo me promete
cuydado, por nueua causa,
que eres para ser querido,
no te faltaran esclauas.
La que dexaste en Toledo
con tu memoria descansa,
quiera Ala dichoso moro
que alla este desocupada.
En mi coraçon te mira,
las tardes y las mañanas,
que el espejo de mi pecho
son tus primeras palabras.
En mi alma tu fe guardo,
si es que qual tuya la tratas

ven visitala Zegri,
que se confiessa agrauiada.
Si me engañares, al menos
vna muger flaca engañas,
culpada de voluntad,
que no peque de ignorancia.
Ay Moro del alma mia,
aqui suspensa, y turbada,
renouando sentimientos
borra las letras que estampa.
Crece el ñublo de suspiros,
los ojos el papel bañan,
falta a la mano el aliento,
y a la pluma tinta falta.
La mora que las encierra,
como es la mora encerrada
tocò a recoger el quarto
de la Reyna y de las damas.
Celidaxa doblò el pliego,
y a quien lo que es le demanda,
dize que son deuociones
que passa cada semana.

Otro Romance.

MIra Zayda que te digo
q̃ andas cerca d̃ oluidarme
determinada sin causa

de aborrecerme y dexarme.
No preguntas en que entiendo
ni consientes visitarte,
mis recaudos aborreces
mis villetes te desplazen:
Confiesso que eres hermosa
bizarra, y de lindo talle,
y que con donayre y brio
baylas, danças, cantas, tañes:
Y q̃ has muerto mas Christianos
que tienes gotas de sangre,
no con espada ni lança
sino con armas mas graues.
Que emponçoñas con la vista
y encantas con el lenguaje,
y con vnas y otras cosas
matas hombres a millares.
Que pierdo mucho en perderte
y gano mucho en ganarte
y si solo me quisieras
fuera posible adorarte:
Mas por este inconuiniente
determino de quedarme
de la suerte que me dexas,
huyendo tus nouedades:
Que eres prodiga en amar
y presta en determinarte,

lige-

ligeriſsima en querer
y mas ligera en mudarte,
Y aura meneſter ponerte
quien quiſiere ſuſtentarte
firmeza en la voluntad
y al coraçon vn Alcayde:
Mucho valen las mugeres
de tantas gracias y partes,
porque ay pocas tan diſcretas
(que en general poco ſaben)
Mas por eſſo Zayda amiga
quando quieren que las amen
al arca de ſus fauores
no hã de hazer mas de vna llaue:
Coſtoſa es la que me diſte
venturoſo fuera Zayde
ſi conſeruarte ſupiera
como ſupo enamorarte,
Mas no bien huue ſalido
de los jardines de Tarfe
quando en mi lugar puſiſte
vn infame Bencerraje.
No porque enſeñe la trença
que puſiſte en mi turbante,
ni conte de tus fauores
a alguno la menor parte:
Deſto no eſtaras quexoſa

ni llamaras disparate
no guardar yo mis secretos
y querer que otro los guarde.
Que quié como hõbre los siéte
callar como piedra sabe,
y aunque de quexas rebiente
te prometo que yo calle.
Ninguna puedes tener
de mi sino es por amarte
que soy estremo en quererte
y tu estremo en despreciarme,
Mas quien de mugeres fia
es justo que ansi le traten,
y que por mi digan todos
quien tal haze que tal pague.

Otro Romance.

DEtente buen mensajero
q̃ Dios de peligros guarde
si a caso eres Albanes
como lo muestra tu trage,
Y dime de aquel tu dueño
que perdido en Roncesualles
los Moros de çaragoça
presentaron a Amurates:
En que entretiene los dias
de la mañana a la tarde,

aun-

aũque todo el tiempo es noche
para quien viue en la carçel.
Que damas entran a verle
que ganando en visitarle
obras de misericordia
de injusticia me las hazen.
Y dime si está muy triste
que no es posible que baste
su valor y su paciencia
para destierro tan grande.
Y si es verdad como dizen
que libertad quieren darle,
para que buelua otra vez
a captiuar libertades.
Que despues que aqui se trata
su libertad y rescate
dos mil Aluas han salido,
y nunca la suya sale.
No se que tiene de bueno
que en toda Alemania y Flandes
no ay muger que no le adore
ni hombre que no le alabe.
Siendo su sangre tan buena,
que nadie yguala a su sangre
vale mas el por si solo,
que por su nobleza vale.
Yo soy a quien no conoce,

y quien de ſolo miralle
matar los toros vn dia
no ay gusto que no me mate:
Y con ſaber que en ſaliendo
ha de acabar de matarme
ruego a Dios que preſto ſea
aunque el me remedie tarde.
Eſſe cautiuo Madama
que fue de los doze Pares,
le reſponde el menſagero,
cerca eſta de reſcatarſe:
Brauas galas ſe aparejan
de veſtidos y plumages
para de Eſpaña ſalir
y entrar en Francia galanes:
Mas no eſpero mi ſeñora
que vueſtro remedio trate
que aũque aora libre el cuerpo
tiene el alma en otra parte:
Muchos tiempos ha que adora
a la hermoſa Bradamante
tan juſtamente perdido
que gloria llama a ſus males.
La Franceſa que eſto oyo
ſin que mas razon aguarde
cerro la ventana y fueſe
rompiendo a bozes los ayres.

Otro Romance.

DAua sal Riselo vn dia
a su ganadillo pobre,
sufrimiento a sus cuydados
y esperança a sus temores.
Crio desde pequeñito
a su voluntad conforme
vn manso, priuança suya
y embidia de mil pastores.
Aqueste llegô primero
y mientras que la sal comen
las ouejuelas y chiuos
balando a sus pies echose:
Como no le regalaua
huyendo camina al monte,
que es bien que el cariño falte
donde los desdenes sobren.
Las ygualdades injustas
dan sentimientos mayores
quanto mas firmes lazadas
que amistad estrecha rompen.
Riselo que le mirana
sale tras el dando bozes,
del collar le tiene asido
y desta suerte hablole.
O discreto irracional
como enseñas a los hombres

con tu natural instinto
que no ay fe do ay sinrazones.
Como me dizes callando
que huya dias y noches
de aquella hermosa facil
la mas ingrata del orbe.
Diome el alma por su gusto
la sal de sus ojos diome
y por sospechas fingidas
troco su amor en rigores.
Para ti labrò collares
para mi texio de flores
guirnaldas, mal grado al tiempo
y a sus mudanças veloces.
Abraçame manso mio
pegame tus condiciones,
dame licion de desuios
contra injustos disfauores,
Dime a dicha si has pacido
hierua alguna que transforme
memorias y amor eterno
y en lugar oluido torne.
Esto dixo, y en el cielo
pensamiento y ojos pone,
que de lo humano ofendido
a lo diuino se acoxe.

Enſaladilla.

QVié madruga Dios le ayuda
ſi lleua buena intencion.
Domingo de Andres Luys,
Coſtança de Gil Marruecos,
Petronilla rompe çuecos,
y Malgarida Solis.
Angela de Caſtellote,
Ynes la de Mariuela,
Iuana la de Anton Tudela,
y Belilla de Mingote.
Fueron a ver que paſſaua
en el val Daratuçan
la mañana de ſan Iuan
al tiempo que alboreaua.
Ya coger flores tambien
para que en Miſſa mayor
el cura Fructos Gothor
les de bendicion ſolen.
Yua Dominga mohina
porque no quiſo ſu ſuegra
preſtarle la ſaya negra
y la preſto a ſu vezina.
Al fin dexando a vna parte
renzillas de entre ſemana
con Brigida la hortelana
cantò al pandero deſta arte.

Luna que reluzes
toda la noche alumbres.
Ay luna que reluzes
blanca y plateada,
toda la noche alumbres
a mi linda amada,
amada que reluzes
toda la noche alumbres.
Luego Iuana Santorcaz
y Aldonza la de Valbuena,
Vrsola de la patena
y Aguſtina Fuentelſaz,
Porque aguardaua a ſu Andres
que allà a buen alua vendria,
aqueſte cantar dezia
ordenando vn paſſa tres.
Quando ſaldreys el alua galana
quando ſaldreys el alua.
Reſplandece el dia,
crecen los amores,
y en los amadores
augmenta alegria,
alegria galana,
quando ſaldreys el alua.
En llegando al val florido
do eſtaua todo el lugar,
cantò Caſilda vn cantar

bien

bien cantado y bien tañido.
Trebole ay Ieſus como huele,
trebole ay Ieſus que olor.
Trebole de la niña dalgo,
que amaba amor tan loçano
tan eſcondido y celado
ſin gozar de ſu ſabor,
Trebole ay Ieſus como huele,
trebole ay Ieſus que olor.
Mencia la ganadera
porque Alonſo de Algezilla
ſe yua a viuir a la villa
canto de aqueſta manera.
Que no cogere yo beruena
la mañana de ſan Iuan,
pues mis amores ſe van:
Que no cogere yo claueles,
madreſelua ni mirabeles,
ſino penas tan crueles
qual jamas ſe cogeran,
pues mis amores ſe vàn.
Fue el Alcalde a paſſearſe
con Valero el eſcolar,
y Quiteria Palomar
aſsi canto por vengarſe.
A Salamanca el eſcolarillo
a Salamanca yras.

Yras a do no te vean,
ni te escuchen ni te crean,
pues a las que te desean
tan ingrato pago das.
A Salamanca el escolarillo
A Salamanca yras.
Tañò a Missa el sacristan
y dixo Mariana en voz:
Mala Pasqua te de Dios,
pues tu me das mal san Iuan.

O que negro de temprano
a tañer nos madrugo:
parece que se acosto
con el badajo en la mano.
Pudiera muy bien dexar
por aora la tañida,
vna vez que en nuestra vida
nos venimos a holgar.

Quexose luego Pasqual
de que su vezina Menga
del sin culpa enojo tenga,
y diga no poco mal.
Y porque mas no lo atize
cantò a Marina Buytrago,
Yo que la hize, yo que la hago,
que me da tan ruyn pago?
yo que la hago, yo que la hize.

que

que de mi tanto mal dize?
En pago de que la amo
mas que menga ſe ama a ſi
me llama ſu mal a mi
quando yo mi bien la llamo.
Mucho de quien es desdize
en dexar mi amor en vago.
Yo que la hize, yo que la hago
que me da tan ruyn pago?
yó que la hago, yo que la hize
que de mi tanto mal dize?
La comadre Mari Pina
tuuo zelos de Gil Polo
porque le vio venir ſolo
con Martha de Tomaſina.
Y tambien Marcos Chuçon
el de la xaqueta verde
riño con Luças Monterde
por Caſilda Tamajon.
Empero Blaſco Gaſton
cantò poniendoſe en medio.
No ſoys vos para en camara P.
no ſoys vos para en camara no.
Venis tan apitonado,
corajudo y enojado,
que temo que aueys cargado
delantero y ſin razon.

No

No ſoys vos para en camara P.
no ſoys vos para en camara nō.
Por ponello todo en paz
dixo el eſcriuano Lemos,
ea ſeñores almorcemos
pues ay que almorçar aſaz:
Aſſentaronſe a almorçar
no ſin gana yo os lo juro,
y con cada tres de puro
ſe boluieron al lugar.

Romance.

AL Caſto Rey don Alfonſo
eſta Bernardo pidiendo
con muy ſentidas palabras
lo que no baſta por ruego.
En el caſtillo de Luna
teneys a mi padre preſo,
ſolo a vueſtros ojos malo
aunque a los de todos bueno.
Canſadas ya las paredes
de guardar en tanto tiempo
a vn hombre que vieron moço
y ya le ven cano y viejo:
Si ya ſus culpas merecen
que ſangre ſea en ſu deſcuento,
harta ſuya he derramado

y to-

y toda en seruicio vuestro.
Acordaos señor de quando
a Carlos distes el Reyno
y vuestra real palabra
mis fidalgos la cumplieron.
Pues saliendo a la demanda
como buenos caualleros
la respuesta que dio Francia
vino escrita en nuestros pechos.
Quando las guerras ciuiles
que huuistes con los Gallegos
truximos nuestras espadas
manchadas en sangre dellos.
Y quando con Castellanos
tuuimos tambien recuentros
segun vinieron las almas
fue mucho venir los cuerpos.
Hijo soy de vuestra hermana,
mirad Rey si os viene a cuento
darme legitimo padre,
y no natural soltero.
No quiero enojaros Rey
sino dezir solo aquesto,
que mi padre esta en prision,
y yo en la guerra siruiendoos.

Otro Romance.

COn vn pequeñuelo infante
ſenzillo mas q̃ vn cordero
que apenas del tierno labio
deſtetaua el blanco pecho.
De la malicia agrauiado,
de la inocencia contento,
por dar vado a ſus paſsiones
anſi razonaua Celio.
Niño manſo de las niñas
de mis ojos ſolo objeto,
huye amigo de los hombres
ſi a caſo vienes a ſello.
Todō el mal que ora no ſabes,
y el que ſabras con el tiempo,
aduierte que ellos le enſeñan:
de eſperiencia te aconſejo.
Los mas fieros animales,
huyen de ſu aſpecto fiero,
q̃ encubren grandes maldades
las arrugas de ſus geſtos.
Algo menos ſon criados
que los Angeles del Cielo,
y algo mas vienen a ſer
que los malos del infierno.
Dudoſos ſon ſus motiuos
dificiles ſus intentos,

pues

pues ſobre todo animal
ſin duda es el mas artero.
En forma de hõbre el demonio
tento a Chriſto en el deſierto,
y hõbre al fin fue el tranſgreſſor
del primitiuo precepto.
En Babylonia los hombres,
con el cielo compitieron,
y aun con Dios, haſta ponelle
enclauado en vn madero.
Sus dañadas intenciones
haſta aqui llegar pudieron
que fue a lo mas que ſer pudo,
y de ſu malicia eſtremo.
Mucho penſo que auiſaua
quien aconſejo a Gayferos
ſer las mugeres las malas
dando a los hõbres por buenos.
Mas no aduirtio que natura
los formò de roſtros feos
y a ellas al contrario hermoſas,
no ſin notable myſterio.
Guardò la fe Meliſendra
ſu Frances eſtando lexos
y Olimpia ſola y burlada
llora ſu falſo Bireno.
Deſtruyò a Roma Tarquino

Paris

Paris puſo a Troya fuego,
forçada Lucrecia caſta,
robada Elena primero:
Salio Thamar deshonrada
del fraternal apoſento,
y del palacio de vn Rey
huyo la Caua gimiendo.
Y los como tu inocentes
la ſangre y leche vertieron,
en la malicia de vn hombre
afilados mil azeros.
Mientras no crecieres niño,
poco ſentiras de aqueſto,
que ſon ſinrazones de hombres
para ti de poco peſo.
Ay como tu infancia amada
tan ſin doblezes contemplo
inuidioſo de tu ſer
rauioſo del que poſeo.
Mudara de buena gana
la forma de hombre que tengo,
para que de mi no huyera
quando me miro al eſpejo.
Solo me agradas o niño
tu manſedumbre apetezco,
y tu inocencia en amar
ſolo adoro y reuerencio.

Por ti me pierdo de amores,
a los hombres aborrezco,
pegame tus condiciones,
llegate a mi no ayas miedo.
Que aunq̃ en la forma eſpãtoſa
a los hombres me parezco,
a tu medida cortada
traygo el alma en lo de dentro.
A nadie agrauia tu trato,
a ninguno pones ceño,
no murmuras al auſente,
ni al preſente alagas menos,
Tan preſto como te enojas
te deſenojas tan preſto,
y por vn facil juguete
acallanſe tus ojuelos:
En tu ſola madre el guſto
abres al dulce ſuſtento,
que en tu padre por ſer hõbre
apenas hallas conſuelo.
A ti ſolamente niño,
de mis agrauios me quexo
acogido a tu ſagrado,
donde ſeguro bozeo.
Pida, pues, con tu inocencia,
vengança (a Dios) mi deſſeo,
que la razon en mis quexas

de

de Abel contra Cain siento.
A tus braços ya me acoxo,
que en fe de que eres exemplo
de la sencillez que busco,
ya por tus abraços muero.
Tu simple niñez graciosa,
tu virginal rostro bello,
me combidan a quererte.
y a pensar que bien aprueuo.
Por reliquia contra el hombre
(de quien solo daño temo)
traere la imagen de vn niño,
a tu semejança hecho.
Por solo amigo te escojo
entre los hombres del suelo,
Angel seras de mi guarda,
a quien de oy mas me encomien
Quié cõtigo me escuchare (do.
me tendra por indiscreto,
pensando ser mégua de hombre
hablar con vn niño en seso.
Respondele tu por mi,
que te escogi por maestro,
para oluidar la malicia,
con la inocencia que aprendo.
Al fin niño de mi alma,
tu compañia mas precio

que

que la de los hombres todos,
de quien mil vezes reniego.
Que quien como tu no fuere,
sabe amigo por muy cierto
que no podra tener parte
en los celestiales Reynos.
Dulcissimo niño mio,
mas que a los hombres te deuo
pues con ellos me apassiono,
y contigo me consuelo.
Anssi acabò con sus quexas,
y dixo dandole vn besso,
vete a jugar con los niños,
pues vengado de hõbres quedo.

Otro Romance.

FIel secretario Lisaro,
el forastero Xarife,
sabiendo tus pretensiones,
por esta carta te pide.
Que a la discreta Sultana
no la rondes ni visites,
ni gozar de sus fauores
procures, ni solicites.
Que no la escriuas villetes,
porque si alguno la escriues,
el alma que tengo en ella

lo ve luego, y me lo dize:
Que es harto mejor que ocupes
en seruir al Rey que sirues,
la pluma que no ocupalla
en villetes mugeriles.
Pues me hã dichó que procuras,
con mil astucias y ardides
apartarme de sus ojos,
siendo vna cosa imposible.
Cansaste en balde, Lisaro,
si della quies diuidirme,
que dos almas que son vna
solo el morir las diuide.
Mil Moros ay en Granada,
tan gallardos y gentiles
q̃ hurtan la hermosura a Apolo,
y esfuerço y valor a Alcides.
Y aunque algunos pretendierõ
asistir en lo que asistes,
salioles al fin la suerte
de la color de los cisnes.
Que este cegueçuelo Amor
como es hecho de imposibles,
lo que es facil dificulta,
facilita lo dificil.
Yo he visto Moras gallardas
despreciar Moros sublimes,
y des-

y deſpues poner ſu amor
en vn page que las ſirue.
Porque en guſtos no ay diſputa
ni en amor leyes que obliguen,
ni en las mugeres razon
que ſu guſto les limite.
Significote eſtas coſas,
porque me han dicho que dizes
mal de mi, y que de Sultana
te marauillas y ries.
Porque poniendo ſu amor
en vn foraſtero humilde,
dexa vn Secretario Real,
que la ciudad manda y rige.
Humilde ſoy, y no en ſangre
que ſi eres de los Cegries
yo ſoy de los Bencerrajes,
y en deſgracias pareciles.
Siempre fueron inuidiados,
no es mucho q̃ tu me inuidies,
que ſiempre damas nos quieren
y traydores nos perſiguen.
Tambien me certificaron,
que entre las trazas que diſte
para gozar de Sultana,
deſterrarme pretendiſte.
Preciandote de diſcreto

muy necia elecion hiziſte,
porque mal Liſaro amigo
vn cuerpo ſin alma viue.
Sultana tiene mi alma,
la ſuya en mi pecho aſiſte,
viuir ſin mi es eſcuſado,
y yo ſin ella impoſsible.
Y pues indicios has viſto
de ſer eſto veriſimil,
dexa el alma de mi alma,
y procura otra alma libre.
Otras Moras hallaras
que te ſiruan y acaricien
de voluntad, que el Amor
nunca por fuerça ſe rinde.
Acabada eſta razon,
cerro la carta Xarife,
y a Liſaro la embio
con vn page que le ſirue.

Otro Romance.

POr do el caudaloſo Betis
como fuerte y poderoſo,
lleua a cueſtas haſta el mar
los nauios de alto bordo.
Y por do a ſu amiga Eſpaña
ſuele traer de retorno,

con

con que se adorne y guarnezca,
piedras, perlas, plata, y oro.
Se parte vn pastor del Tajo
tan suspenso como solo,
al tiempo que se descubre
la rubia cara de Apolo.
A ver la de su pastora,
por quien sale el sol hermoso,
viendo que ay quien su luz vença,
de pura vergüença rojo.
Llegò a su alegre cauaña,
y porque no le dè estorno
su claridad, al entrar
hizo dormidos sus ojos.
El pastor se llego a ella,
besole en ellos y abriolos,
porque no quiso perder
de gozarle aquello poco.
Y haziendo con los dos suyos
tristes y tiernos sollocos,
le dio licencia a la lengua
para contar sus enojos.
Quando, mi Gerarda ingrata,
llegara el tiempo dichoso,
que conozcas? que es razon
quererme pues que te adoro.
De vn alma no tienes cuenta

que pena por tus despojos,
porque a tener cuenta de alma
tu la sacaras del lloro.
No me perdonas vn yerro,
sabiendo que te perdono
los que tienes en tu cara
de esse tu dueño dichoso.
Suyo te nombtas a vozes,
quando yo tuyo me nombro,
y dizes que calle y sufra
que el tiempo lo cura todo.
Con aquesto me entretienes,
y tienesme de tal modo
que por no perder el alma
por ser tuya, no me ahorco.
Sonriendose Gerarda,
le dize, agora conozco,
que como a Amor pintan ciego
le pudieran pintar loco.
No desesperes pastor,
que tuya de oy mas me nõbro,
y a receloſos engaños
llamalos de mentirosos.

Otro Romance.

QVando las sagradas aguas
del ancho y sagrado Betis

con

con la multitud de barcos
aun a penas se parecen.
Quando entoldadas las popas
de juncia y de ramos verdes,
en el agua escaramuçan,
a pesar de sus corrientes.
Quando mil alegres cantos
que los sentidos suspenden
interrompen a los vientos,
y enamoran a los peces.
Quando en las torres mas altas
mil luminarias parecen,
y qual veloces cometas
atrauiesan los cohetes.
A los vltimos de Iunio,
dia de san Pedro el verde,
quando cielo, tierra, y mar,
publican fiestas solenes:
Entonces mi Iacinta Amor me tiene
sin ti, sin mi, sin libertad, sin ver te.
Enuidiosos de mi bien
fortuna y amor me tienen,
el vno en prision el cuerpo
y el otro el alma en sus redes.
En vez del ligero barco,

entoldado de laureles,
tengo vn triſte calaboço
do mis penſamientos remen.
El agua por do nauega,
es la que mis ojos vierten,
que aunque mi fuego no baſta,
baſta para que me anegue.
Y del implacable fuego
que en mis entrañas ſe enciéde,
qual los cohetes veloces
ſalen ſuſpiros ardientes.
Hecos de ſuſpiros triſtes
ſon mis canciones alegres,
tal eſtoy que quando el cielo
ſu fauor al mundo ofrece:
Entonces mi Iacinta, Amor me tiene
ſin ti, ſin mi, ſin libertad, ſin verte.

Otro Romance.

SEñora la mi ſeñora,
no ſe por Dios de que ſirue
el amor que me ha moſtrado
y los halagos que finge.
Que mil años ha que ſabe
que ſoy mas negro que tizne,
pues no tengo mas de blanco
que

que tiene de negro vn ciſne.
Y que ſi vine a ſu ruego
entienda que ſolo vine
a deſcubrir qual Colon
tierra, aunque no tierra firme.
Porque he echado ya de ver
la libertad con que viue,
y que tiene mas mudanças
que el mes que los gatos riñen.
No ſabe que he barruntado?
que ſolo fue el eſcriuirme
para que vinieſſe a ver
los galanes que la ſiruen.
Y yo como ſoy vellaco,
en viendo el primer embite
eche fuera la trauieſa,
y procure mi deſquite.
Ya ſe paſſo el ſiglo de oro
que auia Piramos y Tisbes
en quien duraua el amor
y el ſer leales y firmes
Que ya en el arte de amar,
no ay quien no ſe deſpauile
en viuir con mas cautelas,
y mas engaños que Vliſes.
Si penſo vueſtra merced,
que yo tenia de ſufrirle

ſu libertad, engañoſe,
porque yo tambien ſoy libre.
Y la que bien me quiſiere
no ha de faltar vna tilde
de mi guſto, y güſtare
que en lo propio me limite.
Bueno es que ſe vaya a holgar
alla con ſus don Felipes,
a las tres de la mañana,
y büelua a caſa a las quinze.
Y que deſpues de venida
me diga muy cari humilde,
que en no auerme viſto alla
ſe penſo morir de triſte.
Mejor mala bofetada
le de en ſu caraza vn tigre,
que yo la pienſo creer,
nada de quanto me dize.
Bonito es el verde oſcuro,
para poder perſuadirle
con hechizeros encantos,
aunque ſean los de Circe.
Heme criado en Toledo
entre ſaſtres y aluañires,
y entreuo toda coſtura,
aunque ſea mas dificil.
Soy ciego quando yo quiero,
y quan-

y quando quiero soy linze,
bouo quando es menester,
y bellaco lo posible.
No se yo quien la encontro
señora doña terrible
conmigo, que su merced,
no buscaua sino vn simple.
Pero pues ha echado azar,
mude de juego, y suplique,
le mantenga mano alguno,
de los Señores Caciques.
Y si yo la hablare mas,
si trezientos años viue,
me de otros tantos açotes
vn Ingles que me cautiue.
Si por vella a la ventana
como tiesto de alheles,
cruzare yo por su calle,
quiero que me crucifiquen.
Si yo le escriuiere carta
si trezientas mil escriue,
que yo sirua de escriuano
en galeras del Xarife.
Si yo deshiziere cama
adonde ella participe,
en la que yo duermo agora
me coman pulgas y chinches.

Y si yo domare mas
yegua que tan mal se rige,
que a mi me nazcan los potros
de dos en dos en las ingres.

Otro Romance.

QVien me dixera algun dia,
quando a Dorida adoraua
que la auia de aborrecer
y dar a Iacinta el alma.
Quien por sus ojos hermosos
me vio rasgar las entrañas,
para meter dentro dellas
el tesoro de su estampa.
Quien de las lagrimas mias,
y de las suyas juzgara,
que apartado el vno de otro
yo me rio, y ella canta.
O quanto papel y tinta
gaste en papeles y cartas,
que quiza le auran seruido
despues aca de viznagas.
De las que ella me escriuio
hize quema esta mañana,
que si vn tiempo me abrasaron
bien es que mueran en brasas.
O Amor boltario, que hazes

de

de enredos y de marañas
que de voluntades mudas,
que de firmezas contraſtas.
En mi, ſe dezir que has hecho
vna mudança tan braua
que aun a penas me conozco
ſegun el tiempo me trata.
Señor Bireno que es eſto,
es ſu merce el que celaua
las coſas que bien queria;
del paxaro que bolaua?
Es el (no ſe corra, eſpere)
el que por ver a ſu dama
boluer los ojos a otro,
vertian los ſuyos agua?
Pues no ſe quien me há informa
que cierta doña fulana (do
maltrata ſus libertades,
y ſu condicion maltrata.
Y que ya a vueſtra merced,
como a perſona oleada
le dan la vida por horas,
o a lo menos ſe las taſſan.
Que ya ſufre que le dexen
encerrado en vna ſala,
mientras eſta razonando
otro galan con ſu dama.

Que ya le encuentra en la calle
su ninfa, y buelue la cara,
porque la va acompañando
alguno que goza y gasta.
Es verdad, yo lo confiesso,
que quien del amor se encarga
sin ser despensero suyo,
ha de sufrir vna albarda.
No importa Iacinta, rie
mientras tu Vireno rabia,
y vete a tus passatiempos
mientras el sus penas passa.
Y no me preguntes mas,
de que proceden mis ansias,
pues de estar triste o alegre
eres tu sola la causa.

Letrilla.

LO que me quise me quise
me tengo.
lo que me quise me tengo yo.
Ya que por mi suerte
el cielo ordenò
siendo flor de niñas
casarme en mi flor:
Porque mis madexas
gozase mejor,

y vi-

y vrdiesse con ellas
mil telas de Amor.
Me ha dado vn marido
muy a mi sobor,
pintado a mi gusto
qual le pinto yo.
Lo que me quise,&c.
Hombre bien sufrido,
nada gruñidor,
bien contentadizo,
mejor condicion.
No es escrupuloso,
ni le da pasion
saber que mi casa
visita el Prior.
Come sin traello,
piensa que a los dos
nos lo trae vn cueruo
como a san Anton.
Lo que me quise,&c.
Tengo tres galanes,
y con ellos doy
sustento a mi casa,
y a mi recreacion.
Para mis pendencias
tengo vn Cipion,
brauo pendenciero
y acu-

y acuchillador.
Vn Naual Carmelo
para prouision,
y para mi gusto
tengo vn Absalon.
Lo que me quise me quise me
tengo,
lo que me quise me tengo yo.

Otro Romance.

ENxuga Fausta los ojos,
empero no los enxugues
dexalos derramar agua
y su curso no perturbes.
Que es bien que en sugeto tal
dos tales contrarios juntes,
y que el agua mate el fuego
que de tus ojos resulte.
Bien es Fausta de mi alma
que el fuego matar procures
do las almas que te ven
se abrasan y se consumen.
Y aquese negro nublado
que esse cielo hermoso cubre,
digo aquesas tocas negras
que el blanco alabastro esculpé.
Quitatelas Fausta hermosa,

que

q̃ no es bien q̃ el rostro enlutes
porque en tu padre la muerte
su fiero rigor sequte.
Que si tu la das a tantos
no es mucho que ella procure
darla a cosas que te duelan
porque su oficio no hurtes.
Ayer cruze por la calle
y porque el coraçon crucen
tus saetas, vi tus ojos
y cegaronme sus luzes.
Dame la vida mirando,
que si mirando las lumbres
de tus ojos enferme
mirando es bien que me cures.

Otro Romance.

QVe es esto pensamiento,
quié te defiéde y guarda,
que nunca te consumen
ausencia ni mudanças?
Al tiempo, que de todo
vitoria alegre saca
a ser vencido enseñas
y de su triumpho escapas.
Sin duda que tu asiento
le tienes en el alma,

y de-

y della que es eterna,
aprendes a imitalla.
Acabame o te acaba,
q̃ es mala de sufrir vida tã mala.
Que hechizos fueron estos?
que hierbas de Thesalia?
que inclinacion de estrella?
que encanto de palabras?
Nouedades que suelen
mudar passiones largas
qual roca firme al viento
te dexan y te hallan.
Di loco pensamiento,
de quien esperas paga,
si esta lexos la mano
que en tu fauor aguardas?
Acabame,&c.
Deuieras acordarte,
que quando cerca estauas
te dio nombre de loco
la que tu daño causa.
Y ser cuerdo deuieras
por la pena que passas:
mas ay que en ti el prouerbio
por ser remedio falta.
Que contrario elemento
te auiua si te cansas?

ſobraua ya el del fuego,
baſtaua ya el delagua.
Acabame, &c.
No ves los impoſsibles,
las ſierras y montañas,
y el mar de inconuinientes
que al paſſo te amenazan.
Porque ſin darme treguas
renueuas la batalla?
ſoſsieguen ſi te plaze
las abolladas armas.
De que te ſiruen prendas
de glorias acabadas,
diſcurſos mal logrados,
perdidas confianças.
Acabame, &c.
No quieras acercarme
de ſuerte al ſol las alas
que por los ayres baxen
ſegunda vez quemadas.
Mas anda el ſol muy alto,
y es mucha la diſtancia
de tu merecimiento
al que ninguno yguala.
No quiero vida libre,
que ſin ti no me agrada,
que acabes preſto quiero

al que de eſpacio acabas.
Acabame,&c.
Al triſte penſamiento
que nunca del ſe aparta,
doliente de vna auſencia
que el alma le maltrata:
El amador Perſeo
eſtas razones habla,
y repitiendo ruega
al que rogar no baſta.
Tyrano penſamiento,
que ſiempre me acompañas,
deſcanſa(amigo)dize,
ò ya que no deſcanſas
Acabame,o te acabá,
q̃ es mala de ſufrir vida tã mala.

Otro Romance.

FReſcas aguas tranſparentes
que margenes de eſmeraldas
engaſtan vueſtros criſtales,
y vueſtros curſos atajan.
Nueuos arboles veſtidos
de la color de eſperança,
que al tiuos eſtays mirando
cien mil florecillas varias.
Y a los cantos de las aues

en otro coro diſcantan
vueſtras inquietas hojas
del manſo viento ayudadas.
Prados, flores, aues, vientos,
arboles y azules aguas,
teſtigos de mis ſuſpiros
quien de mi Celia me aparta?
Que ſiruen vueſtros contentos
al que ſin Celia le canſa
vueſtra viſtoſa preſencia
de todos tan celebrada.
Ay peſadas alegrias
fieſtas prolixas canſadas
vida de mis impaciencias
muerte de mi guſto amarga.
Ay mi Celia de los cielos
ſi de tu cielo me falta
aqueſſa luz que me alumbra
firme, hermoſa, ſoſſegada.
Sin ti otros reſplandores
me ſon cometas ayradas
relampagos preſuroſos
rayos que todo lo abraſan.
Afuera cometas, rayos,
relampagos, vientos, llamas,
ſombras, nublos, torbellinos,
enuidias zeloſas vanas.

Que

Que ſolo a ſu Celia adora
y ſu ſer diuino alaba,
vn pobre paſtor humilde,
que por ſer ſuyo ſe enſalça.
Eſto callando publica
Fauſto en aquella mañana
principio de Mayo quando
Amor a ſus cortes llama.

Otro Romance.

CElia de los cielos,
ſola tu eres Celia
que otras Celias ſon
Celias de la tierra.
La que en alta eſtirpe
tanto diferencias
qual el claro dia
de la noche negra.
La que en hermoſura
tan atras las dexas
qual la luz del ſol
a la de vna eſtrella.
La que en diſcrecion
cordura y modeſtia
das eſpanto al mundo
inuidiada dellas.
La que ya tu nombre

vſurparte intenta
para que con el
ſolo ſe engrandezca.
Y qual por lo grande
mil ſe llaman Ceſar,
Celias ſe intitulan
para hazerſe bellas.
Y no es ſin miſterio
que en eſtremos pueſtas
el diuino tuyo
mas luze y campea:
Que ſi aqueſte efecto
no ſe conſintiera
por el nombre hurtado
paſſaran carrera.
Pero no ſe van
ſin ſu juſta pena
que ven ſus mentiras
dexante tus veras.
Si ya ſu hermoſura
de valor agena
para que la ampares
no echan a tu puerta.
Y tu piadoſa,
(qual a ti ſugetas)
tu nombre les pones
por dalles grandeza.

Celia de mis ojos
con todo quisiera
que a estas Celias falsas
no las consintieras.
Que temo de ingratas
no te ensoberuezcan
y luego contigo
competencias tengan.
Aunque no te importan
estas competencias
que si Celias fueron
son de la maestra.
Celias de mal nombre
digo mal impressas,
Zanganos sin miel,
y falsas monedas.
Celias de los cienos,
de la Estygia cueua,
fantasmas del ayre
de falsa aparencia.
Ruego al ventezillo
que te lleua nueuas
quando le suplico
que no se detenga.
Que si las topare
las suba a vna peña
y de lo mas alto

las arroje della.

Otro Romance.

VEnturas del mundo
falaces y breues
o quan ciegos viuen
quantos os pretenden.
Los que por ser ricos
baxas o altas gentes
de falsas priuanças
profesays las leyes.
Y altiuos souerbios
poneys finalmente
gloria en vanidades
que en humo se bueluen.
Dadme atento oydo
si sordos no os tienen
confusos rumores
de confusos bienes.
Tu que en las riquezas
el sentido embuelues
lo menos que tu
por mas lo obedeces.
Por tu Dios adoras
lo que no merece
tener esse nombre
pues no te engrandece.

Quanto mas juntares
si bien lo aduirtieres
a la estrecha cuenta
tanto mas le deues.
El tiempo mejor
que lo posseyeres
se te yra de manos
en vn soplo leue.
Dezidme priuados
de grandes y Reyes,
vuestras vanas glorias
a como se os venden?
A inquieta vida
en que inuidia os tiene,
con aguados gustos
de aguados deleytes.
Triumfa la inorancia
que el fauor mantiene
la virtud hermosa
callando perece.
Con flores hurtadas
de humildes prudentes
ignorantes graues
adornan sus sienes,
Tu sabio encogido
que aquesto aborreces,
si ya el desengaño

te haze ſabio fuerte.
Sigue el bien ſeguro
que quitar no pueden
el mundo engañoſo
ni fortuna aleue.
Sigue el bien que el tiempo
nunca le enuejeze,
ni entre ſus aſſaltos.
le roba la muerte.

Otro Romance.

ALſabio Rey don Alfonſo
por vello tan humildoſo
y afable con ſus compañas
ſu merino anſi fablolo.
Porque nobre ſeñor nueſo
ſiendo Rey tan poderoſo
a guiſa de vn home llano
vos endonays todo a todos?
Conocida ſu caloña
el ſabio Rey replicolo,
atended el mi merino
non caloñeys deſſe modo.
Porque todos ſe me endonen
amigo a todos me endono
que la aſpereza en el Rey
mezcla omecillos e odios.

Non lo quiera el Señor Dios
que el que a muchos mãda solo
con pocos se comunique
dexando a muchos quexosos.
Amor del buen infançon
al señor tiene en reposo
pues grauedad non conserua
lo que faz trato gracioso.
Tenudo es dar sugecion
al Rey, su gentio acucioso,
y el Rey hara, ygual justicia
con trato manso honoroso.
En las leyendas de Roma
departia vn Marco Porcio,
ser aquel pueblo perpetuo
sin jamas perder su trono.
Do falla el Rey obediencia
por su talante amoroso,
que del amor del caudillo
nace el sieruo fiel cuydoso.

Otro Romance.

COn el variable tiempo
se viene y va la hermosura
ninguna firmeza alcança
que en el tiẽpo no ay ninguna.
Que liuiana flor te adorna

o que

o que yelo, o sol la mudan
o se añubla sin pensar
quando mas su luz alumbra.
La guadaña de la muerte
la corta acaba y trabuca
y no muerte, la vejez,
en vida la disfigura.
No la vejez, vn momento
de vn dolor o calentura
la descompone o marchita,
pues que hara si fueren muchas.
Quando estos accidentes
tu belleza no consuman,
ella en si cambiada en humo
se va acabando y apura.
No alegrò con su venida
tanto quanto al yr se angustia,
que es empreſtado plazer,
que mientras mas, menos dura.
Es domestico enemigo,
ladron que el reposo hurta
a quien el tiempo atormenta
con inquietud importuna.
Ay frente, y lisas mexillas
como con surcos y arrugas
a poco tiempo os vereys,
y blancas las hebras rubias.

Ay claros alegres ojos
ya os miro con luzes turbias,
los blancos dientes caydos
las frescas colores mustias.
Dia vendra que en el espejo
no te conozcas sin duda,
y qual la famosa Elena
de muertes ocasion cruda.
Con risa llores la causa
en que puso su ventura
la engañada juuentud
sin esperiencia y cordura.
Assi a Lisis que de hermosa
altiua de nadie cura
la dize el desengañado
Fausto, y ella no lo escucha.

Otro Romance.

MAl aya dueña o donzella
q̃ hiergue faz a otros omes
deuiendo fincar tenuda
al que mas la muestra amore.
Con sus aleues falsias
y con sandios galardones
mezcla lides e omezillos
entre buenos infançones.
Yazen sus mientes en lueñe

en el deuer non las pone
con el ſolaz del mudare
yantares a ſu ſabore.
Mal aya cuerpo garrido
que en celado no ſe eſconde
manteniendo la lealtade
a vn leale coraçone.
Maguer non las fagan tuerto
fuelgan con las ſin razones
y quando ſe ven en crencha
ſuben ſe a los miradores.
Cuydades viſten por buſco
briales de lana o londres,
y es porque otros barraganes
eſtos ſus ajuares logren.
Aſsi lamenta don Olfos
calualgando en ſu morone
al ver la niña en cabello
que ſale a gozar lalbore.

Otro Romance.

VErdad que los cielos riges
y alumbras toda la tierra,
tu que ordenas los eſtados
y la rectitud ſuſtentas,
Tu que lo claro confirmas
y claras las dudas mueſtras

criſol donde las virtudes
en mas perfecion ſe acendran.
O menaje perdurable
eſcudo fuerte de prueua,
tiempo que nunca te turbas,
flota que jamas te anegas.
Flor ſin marchitarte hermoſa
ſoſſegada mar ſerena,
puerto do nadie peligra,
toque que aclaras finezas.
Salud en vn ſer eſtable,
vida a quien muerte reſerua,
remedio que a todos ſanas,
puerta que a nadie te cierras.
Sol ſin ponerte luziente,
Luna ſin eclypſe nueua,
camino que a nadie canſas,
ſenda ſin rodeos derecha.
Centro do todo repoſa,
norte que el mundo gouiernas
ſin quien fortaleza es flaca,
y es malicia la prudencia.
Sin quien templança es miſeria,
y la juſticia ſangrienta,
la caſtidad ſeca y vana,
pobre la mayor riqueza,
La humildad falſa fingida,
y tray-

y traydora la paciencia,
la constancia pertinacia,
y la piedad es superflua.
Antidoto a la ponçoña,
sombra al resistero amena,
terrero a quien todos tiran,
blanco do pocos aciertan.
Di verdad que siglo es este
donde los vicios se cuentan
por virtudes siendo vicios
y tu razon atropellan?
Porque a la seueridad
oy por justicia celebran
y al desabrimiento acedo
lo tienen por entereza?
Llaman afabilidad
la parleria lisongera,
liuiandad a la alegria,
y es la grauedad pereza.
La tibieza es discrecion
exceso en vestir limpieza,
la demasia en los gastos
gallarda manificencia.
El prodigo es liberal,
y la escasez prouidencia,
santidad la hypocresia,
la falsa astucia conciencia.

Circunspecto el bullicioso,
y manso al remiso aprueua,
al vanaglorioso honrado,
y todo es falsa moneda.
Inquisidora diuina
como a la ignorancia dexas
triunfando con el fauor
y la virtud se desprecia.
Como las flores del sabio
el ignorante las lleua,
y con guirnaldas hurtadas
se compone la cabeça.
Verdad, porque a quien te sigue
los oluidas en pobreza,
y mentira tu contraria
por su lenguage se premia.
Que sirue que no te quiebren
si te adelgazan y estrechan
torciendote verdad santa
que conocerte no puedan.
Mas si al que habla castiga
la inuidia de tus grandezas,
con silencio huyo el peligro
pues viue quien escarmienta.

Otro Romance.

DEogracias deuotos padres
dadnos al monje Ramiro

que

que su hermano el Rey Alfonso
ha fallecido sin hijos.
Nauarros y Aragoneses
traen entre si omecillo,
que si no es de real sangre
no quieren otro caudillo.
Cada qual pretende el Reyno
y a Dios hara mas seruicio
en pacificar sus tierras
que en el ser monje Benito.
El buen Ramiro se escusa
mas razon no le ha valido,
que vence necesidad
que de ley ha carecido.
Sacanlo del monesterio
sin ser de nadie impedido
lleuanlo a jurar a Guescar
y por Rey lo han elegido.
Desseoso esta el buen Rey
por exercitar su oficio
de Capitan valeroso
contra el Morisino gentio.
Mandò juntar muchas faces
y acompañales el mismo,
pretendiendo en la batalla
ser a todos preferido.
Al subir en el cauallo

que la espada se ha ceñido
sacado la ha de la vayna,
de aquesta suerte auia dicho.
Si la espada al enuaynarse
en sangre del enemigo
va ya desnuda en la mano
no tenga tiempo perdido.
Rienda y escudo no pueden
ser de vna mano regidos,
porque no tengan estoruos
vayan por si diuididos.
Tomò la rienda en la boca
y el escudo apercebido,
metiose assi en la batalla
siendo de todos temido.

Otro Romance.

SEñor Conde don Roldan,
sea muy enorabuena
el dichoso despossorio
con vuestra Doñalda bella.
Es vn toque el casamiento
do se conocen y prueuan
de paciencia y discrecion
los quilates y finezas.
De aqui procede la vida
que es gloria si bien se acierta,

o la de infierno impaciente
si por contrario se yerra.
Setenta años aura y mas
que en mi flor y edad primera
esse nueuo estado vuestro
sustente en vida quieta.
Si days credito a mis canas
por vna larga esperiencia
direos en breues razones
que hize con mi Condesa.
Amè con moderacion
y en estremo regalela
siempre en publico la honraua
y en secreto aconsejela.
No mezcle veras con burlas
mucho estimando las veras,
ni jamas la descubri
los graues secretos dellas.
Mostreme ser recatado
no dando celosas muestras,
sus menudencias dexaua,
dexome en las cosas gruessas.
Agasaje sus parientes
no tuuo en los mios molestia,
dude temas que reñia,
crey sus riñas sin temas.
En ellas no la ataje,

que si a la muger no dexan
hallando contradicion
mil hiſtorias ſe renueuan.
En enojos fuy poſtrero
primero en las paces era
ſiempre a la puerta de caſa
dexaua enfados de afuera.
No le conte libertades
honeſtidades contela,
ninguna alabe de hermoſa
pero infinitas de buenas.
Hize al fin que ſus viſitas
moderacion no excedieran
y a quien y quando, y porque,
con grande ocaſion tuuieran.
Al yr aduertila mucho,
poco eſcuchaua a la buelta,
adorne ſu moço brio
con galas ricas y honeſtas.
No fie proſperidades
aunque mucho fiaua della,
ni la dexe que ſintieſſe
neceſsitada verguença.
De otros mil modos vſaua
conforme los tiempos eran
con que yo viui ſeguro
y ella paſſaua contenta.

Assi al recien desposado
en poridad aconseja
el buen viejo don Beltran
y don Roldan se lo aprueua.

Otro Romance.

LO de ayer ya se passo
lo de oy qual viento passa
lo de mañana aun no llega,
assi aqueste mundo anda.
En el lo firme perece
a manos de la mudança,
lo mas sano luego enferma,
el desseo no se alcança.
En cien años si ay de vida
de contento vna hora falta,
porque quien prende no suelta
si el mundo vna vez le ata.
Aflige y no da consuelo,
roba sin que buelua nada,
altera y no pacifica
lastima y despues halaga.
Sin oyros da sentencia,
viuo os sepulta y acaba,
lo que promete no cumple,
siruese bien y mal paga.
Combida para engañar,

y para

y para abatir leuanta,
sin perdonaros castiga,
da honra y despues infama.
Quien mas acierta mas yerra,
pierde, quien piensa que gana,
lasta por el quien le fia,
y es inquietud su priuança,
En el entramos llorando,
del con lloro nos apartan,
que lo que se siembra en lloros
en lloros el fruto para.
Mientras se viue es pesar
confusion, tormento y ansia,
y al fin para en aflicion,
ingratitud, temor, rauia.
Que de lisonjas, mentiras
presuncion y glorias vanas,
locuras y menosprecios,
honras, riquezas soñadas.
Que de machinas, cobdicias,
trafagos, pleytos y trampas,
sobornos y tyranias,
iras, poderes, venganças.
Arrincona la humildad,
triunfa y vale la ignorancia
que en el fauor interes
tiene seguras espaldas.

Esto entre otras cosas dize
vn frayle que consolaua
a don Aluaro de Luna
mientras la muerte esperaua.

Otro Romance.

DE amor con intercadencias
que es de linage de pulsos,
que por momentos aguija,
y se para por minutos.
Abrenuncio.
De donzellas alcorçadas,
que siendo plantas sin fruto
pretenden adoracion
por lo blanco y por lo rubio.
Abrenuncio.
De terceras disonantes
que pegan en mi de agudo,
teniendome por tan necio
que no entiendo el contrapũto.
Abrenuncio.
De peticiones en tercio,
hechas con traças y estudio,
y dichas despues a versos
como psalmos de Noturno.
Abrenuncio.
De damas que si os ofrecen

medio

medio cornado de gusto,
a fuer de la vida eterna,
esperan ciento por vno.
Abrenuncio.
De aficiones repartidas
mas que pecho ni tributo,
que en admitir variedades
son el arca del diluuio.
Abrenuncio.
De Reynas en cuyas cortes,
sin guardar a nadie el turno,
habla, si es rico, Toledo,
y calla si es pobre Burgos.
Abrenuncio.
De tablas de malos lexos,
damas q̃ aunque quierã mucho
hazen las mismas obsequias
al ausente que al difunto.
Abrenuncio.
De las que no se enternecen
no siendo de oros el triunfo,
si les tañen mas guitarras
que fueron contra el Maluco
Abrenuncio.
De poetas que no escriuen
sino Apolo el rubicundo,
y por mas soles que gastan

no dexan de hazer oſcuro.
Abrenuncio.
De tiples que meten letra
y dan tan baxos los puntos
que podian ſer polilla
del Serrallo del gran Turco.
Abrenuncio.
De caſcos deſuanecidos,
bonetes que tienen humos
de Nuncios del Padre ſanto,
pudiendo eſtar en el Nuncio.
Abrenuncio.
De fanfarrones del ampa,
que pretenden por lo rufo
dar a las damas en votos
lo que ellas quieren en juros.
Abrenuncio.
De varas que al primer toque
qual de otro Moyſen ſegundo
ſacan arroyos de plata
de los peñaſcos mas duros.
Abrenuncio.
De diſcretos putatiuos
en el aplauſo del vulgo,
que por mas q̃ anden cõpueſtos
ſon ſimples en todo el mundo.
Abrenuncio.

De buenas caras al olio
que a pura fuerça del vnto
pienſan dexar encubiertos
los defetos del dibuxo.
Abrenuncio.
De otras mil coſas que veo
en eſtos ſiglos caducos,
que las he por expreſadas
y de mi porque las ſufro.
Abrenuncio.

Otro Romance.

A Voſotras digo
las de mantellina,
vueſtro bueno canta
mi mala vozina.
Deſcanſen vn poco
las de ſeda fina
que al paño me acojo,
que haze mala orilla.
Goze quien quiſiere
las argenterias,
arandela y riços
telas de la China.
Den al penſamiento
las alas que guian
a gozar del cielo

que

que arrongancias cria.
Tomen a ſu cargo
por fauor que obliga
moſtrarles el dedo
por la celogia.
De palabras muertas
hagan ellos viuas,
que yo de los hechos
hare mis maquilas.
Sus torres fabriquen
ſobre arena fria
y el villete eſperen
que el traera mentiras.
Peguenſe de noche
a la dura eſquina
como cedulon
de caſa que alquilan.
Carguenſe de azero,
cuenten las cabrillas,
velen al ſereno
ſus damas dormidas.
De la Igleſia grande
junten la capilla,
cantenles canciones
endechas y liras.
Reſiſtan al yelo
los nueuos Macias,

pier-

pierdan el color
ſufran melarchias.
Denles largamente
lo que viene de Indias,
y carguen de joyas
a las joyas lindas.
Que a mejor librar
tenderan la viſta
ſobre el necio amante
quando van a Miſſa.
Mas tornando en mi,
quien diablos me obliga
a dezir de nadie
pues nadie me incita?
A mis viñas bueluo
que es adonde cria
el paxaro grande
de mi fantaſia.
Viuan mis fregonas,
mis fregonas viuan,
con ſus papos de oro
y ſus coſias limpias.
Con ellas me entierren
que ſon ſin malicia
y que nunca dizen
palabras fingidas.
Con vna palmada

las tengo rendidas,
o con vn requiebro
de entrañazas mias.
No les hago verſos
con filaterias,
quando mucho mucho
les canto folias.
Miranme en el vayle
todas a porfia,
con todas me huelgo
todas me acarician.
Quien las llama broncas
y que ſon eſquiuas,
no lo mira bien,
harto mal lo mira.
Pues por ſu camino
quieren ſer traydas,
y pueſtas en el
a fe que caminan.
Cada año me entrego
a ſu cirugia
para que me ſaquen
la manteca limpia.
Guardoſela toda
para medicinas,
que caſi la tienen
todas por reliquias.

No me piden nada,
mas por hidalguia,
quando vienen ferias
les compro cosillas.
Doyles alfileres,
y vn par de sortijas,
y algun espejuelo
de poca quantia.
Ellas me agradecen
estas niñerias,
y me estan siruiendo
de noche y de dia.
Siga quien quisiere
la bolateria,
que ya mis cañones
no son quien solian.
Entre estas se halla
toda mi alegria,
y el llorar con ellas
es mejor que risa.
Nunca yo me aparte
de tal compañia,
tan cerca me tengan
como su camisa.

Otro Romance.

AY Amor Amor
blando como angeo,

maldi-

maldigo tu nombre
mil vezes arteo.
Ya de tus blasones
no quiero el bosqueo,
ni ver que tu frente
ciña mi tropheo.
Sepa todo èl mundo
qual me vi y me veo,
que con ser yo mismo
a penas lo creo.
Tus infiernos tuue
por mi jubileo,
y mi cielo inmobil
fue tu deuaneo.
Templo de mi gloria
era mi desseo,
donde se adoraua
vn monstro muy feo.
Eran aguas dulces
las de tu Letheo,
tus cardos y abrojos
beruena y poleo.
Lleuauas mi alma
de botiboleo,
y al son de tu gayta
dançaua el guineo.
Sin ser caçador

me trayas a ojeo
de quien fue Euridize
quando yo fuy Orfeo.
En vn tiempo fuyſte
otro mar Egeo,
y yo de anegado
fuy otro Theſeo.
Con las alas de ayre
imite a Perſeo,
bolando mil vezes
ſin el caduceo.
Erate amoroſo,
ſangriento Hymeneo,
y como la palma
llano el Pyrineo.
Ya deſde eſta torre
libre y ſuelto oteo,
tu engañoſo ornato
y tu torpe aſſeo.
En tu amarga hiſtoria
hallo ſi la leo,
que ſon tus fauores
los perros de Anteo.
De medir tus ſignos
Amor ya me apeo,
que nò quiero verme
en Cancer ni Leo.

Por mi libertad
desde oy mas peleo,
y verte remando
es lo que desseo.

Otro Romance.

POr las riberas del Tajo
donde mas su curso estiende
junto a la ciudad famosa
que por su muro le tiene.
Vn Bencerraje gallardo
a quien el Amor ofende
al tiempo que esta en su gloria
y en la mayor que dar puede.
En vn Ouero que al viento
en la ligereza excede
camina el Moro, vestido
de Morado, açul, y verde.
Va a las fiestas que en Ocaña
vn Moro de los Gomeles
haze por seruir a Axa
que ya por esposa tiene.
De cinco esquadras de cañas
q̃ ha ordenado el Moro alegre
vna encargò al Bencerraje
moço de años dos y veynte.
Que aunq̃ es tan moço vna lãça

tan bien con el braço mueue
como la liuiana cãna
que ligera el ayre hiende.
O cielos dize, pluguiera
a Ala que los alquizeles
a mi y a vn moro traydor
trocara en armas la suerte.
Como podre jugar cañas
con vn falso que se atreue
a turbar la dulce gloria
que tambien mi fe merece.
Como señora desta alma
credito das al que miente
agrauiando a mi fe pura
que a solo tu gusto atiende?
Si jamas he publicado
que en nada me fauoreces,
y sino guardo el secreto
que a tu mucho amor se deue.
Ni sera posible Zayda
que descubra eternamente
la secreta gloria mia
ruego a Amor q̃ me la niegue.
Y que jamas bella Mora
me muestres tu rostro alegre,
y entre lanças enemigas
me den afrentosa muerte.

Y que del todo oluidada
de ſaberla no te peſe
ſino que me la deſſees
ſi eſta fe no te cumpliere.
Y la cifra de mi adarga,
eſta intencion clara prueue
pues va ſembrada ſobre aguas
qual ves de pequeños pezes.
Que jamas ſonido alguno
con la lengua formar pueden,
ſino fuere yo mas mudo
mude Amor mi alegre ſuerte.
Y caſtigue el cielo ſanto
vna lengua que me vende
pues yo el morir le dilato
por tu amor que me detiene.
Que a no eſtar el de por medio
no tirara caña leue,
ſino lança que paſſara
el pecho de quien me ofende.

Otro Romance.

EN vn dorado balcon
cuya fuerte y alta caſa
quebrando manſo las olas
toca el Tajo con ſus aguas.
Hecha cuydado ſos ojos

estaua la hermosa Zayda
tendiendo su atenta vista
por el camino de Ocaña.
Con el cuydado que nace
de vn amorosa esperança
mira por si a caso viesse
vn Bencerraje a quien ama.
A cada buelta que asoma
la atenta vista repara
porque todos le parecen
el Bencerraje que aguarda.
De lexos algunas vezes
le llena de gloria el alma
lo que llegado más cerca
la entristeze y desengaña.
Ay mi Bencerraje, dize,
si ante ayer me viste ayrada
ya mis ojos me disculpan
que con lagrimas me bañan.
Arrepentida las vierto
de imaginar que a mi causa
fuyste el mas triste y gallardo
de quantos jugaron cañas.
Aunque estaua si lo aduiertes
con justa causa agrauiada
pues vi de enemiga lengua
desdorar mi honesta fama.

Si tu no diſte ocaſion
perdona a tu humilde Zayda
y ſi por tuya la tienes
no te peſe que ſea honrada.
A ley de bueno el ſecreto
deuido a mi eſtado, guarda,
pues no faltara la fe
deſta Mora que te ama.
Dize, y vio que el Bencerraje
gallardo a ſu puerta llama,
y ligera baxa a darle
braços, cuello pecho, y alma.

Otro Romance.

EL Bencerraje que a Zayda
entregada el alma tiene
en ſus colores publica
que de ſu luz viue auſente.
De leonado viſte el Moro,
porque ſu fe no conſiente
que alma ni cuerpo en auſencia
viſta colores alegres.
Con blanca y leonada toca
aprieta vn roxo bonete
y en el con tres plumas negras
cubre moradas y verdes.
En las moradas publica

ſu fe que no desfallece
por mas que la auſencia triſte
ſu fiero rigor aumente.
Por las verdes viue el Moro
quando mas ſu paſsion crece
porque ſe las dio ſu Zayda
para que en auſencia eſpere.
Mas quien gozò alegre eſtado,
qual el le gozò preſente
es bien que con luto cubra
memorias de auſentes bienes.
En vn hermoſo cauallo
que lo blanco hurto a la nieue,
ſolo aunque no de paſsiones
paſſea el Moro valiente.
No le llega el acicate
para que brioſo huelle,
porque aun en eſto procura
ſu mucha paſsion ſe mueſtre.
Llegado el Moro al balcon
donde a ſu dama ver ſuele,
viendole tan lexos della
nueuo dolor le enterneze.
Ay balcones venturoſos,
que fuyſtes mi cielo alegre,
y por mi corta ventura
ya ſoys deſiertas paredes,

No eſteys vſanos y altiuos
aunque dorados y fuertes
qúe vna humilde caſeria
en la ventura os excede.
En ella mi Zayda hermoſa
a ſu plazer ſe entretiene
obligada de ſu honor,
de ſus padres y parientes.
Si tu quiſieras o Zayda
trocado huuiera por verte
eſta ciudad y mi caſa
por ſolo vn pagizo aluergue.
Que ſu humildad y pobreza
tuuiera por rica ſuerte
como fuera en el lugar
que con tu gloria enriquezes.
Mandaſme que auſente viua
y es dar licencia a la muerte
que la mal hilada eſtambre
de mi corta vida quiebre.
Eſto dixo el Bencerrage
y Amor que le fauorece
en Zefiro ſe transforma
que blando ſus plumas mueue.
Pero mueuelas de forma
que las haze que ſe truequen
y las negras no parezcan

viendose claras las verdes.
Atento lo mira el moro
y en aquel prodigio aduierte
que sera desconocido
si al cielo no lo agradece.
Las plumas negras arranca
verdes y moradas quiere,
las negras entrega al viento
que las esparça y las lleue.
Crecio su soplo, y ligero
con mil regates rebuelue
hasta hazer que las plumas
en casa de Zayda se entren.
Violo y satisfecho el Moro
dixo, ansi gusto se ordene
que pues mi ausencia te alcança
parte de mi luto lleues.

Otro Romance.

BAxo las escasas sombras
que dan vnas pardas peñas
comunicando sus puntas
con el Sol Luna y estrellas.
En cuyos huecos vazios
o leon o tigre aluerga,
porque de huessos y pieles
esta la cueua cubierta.

De la aldea y su bullicio
huye Albanio, porq̃ es fuerça
para publicar su mal
de hõbres huya y busq̃ piedras.
Y estendiendo el debil cuerpo
deshecho de sufrir penas
teniendo contra el calor
moderada resistencia.
Dize assaltandole el pecho,
vivas memorias de Ismenia
que como son prendas nobles
con mas rigor le atormentan.
O gloria del bien que tuue,
si a caso en aquesta ausencia
me dan guerra gustos tuyos
a mi no me lo agradezcas.
Porque es pension que recibes
de aquella amorosa deuda
que sobre mis ombros puso
tu firme fe y mi firmeza.
No me culpes de mi culpa
si es culpa por alma agena
engañar mi voluntad
que a voluntad se haze fuerça.
Mas gracias al cielo justo
que de aquel mar de sospechas
sali mirando tu luz

cortando ſus olas fieras.
Ya del agua que en oluido
me anegaua ſaque a fuera
de mi barquilla medroſa
el agua que me la anega.
Y aunque mojado ſali,
enxugueme en tus riberas
las que riegan Duero y Tajo
que no las que Xenil riega.
Si ſus contrarios injuſtos
nueſtra eſperança atropellan
ſaldra el alua y deshara
aqueſſas confuſas nieblas.
Que no ha de ſer ſiempre eclypſi
metido en aqueſta fuerça
guardandome las eſpaldas
dos montañas y vna ſierra.
Interrumpio ſu diſcurſo
vn ruydo que le inquieta
que es vn leon que del monte
vn venado trae por preſa.
Albanio que no ſe eſpanta
de ver la eſpantoſa fiera
vn cuchillo al braço aplica
y ſu gauan por defenſa.
El leon que por inſtincto
y por verdad del ſe cuenta

a los nobles humillarse
anſi a Albanio ſe ſugeta.
El cuello humilla y de Albanio
parece que los pies beſa,
mas la humildad en vn punto
troco en furor y braueza.
Del mouimiento ſe eſpanta
Albanio y por ver lo que era
los ojos buelue y conoce
a Belardo que ſe acerca.
Y temiendo ſu peligro,
que es bien que ſu daño tema
con el leonado gauan
para que huya le hizo ſeñas.

Otro Romance.

EN el caudaloſo rio
donde el muro de mi patria
ſe mira la gran corona
y el antiguo pie ſe baña.
Deſde ſu varca Alcion
ſuſpiros y redes lança,
los ſuſpiros por el cielo,
y las redes por el agua.
Y ſin tener manzilla
mirauala ſu amor deſde la orilla.
En vn meſmo tiempo ſalen

de las manos y del alma,
los ſuſpiros y las redes
hazia el fuego y hazia el agua.
Ambos ſe van a ſu centro
do ſu natural los llama,
deſde el coraçon los vnos
las otras deſde la barca,
Y ſin tener manzilla
miraualo ſu amor deſde la orilla.
El peſcador entretanto
viendo tan cerca la cauſa
y que tan lexos eſta
de ſu libertad paſſada.
Hazia la orilla ſe llega
adonde con ygual pauſa
hieren el agua los remos
y los ojos della el alma.
Y ſin tener manzilla
miraualo ſu amor deſde la orilla.
Y aunque al deſſeo de verla
para apreſurarle arma
de otros remos la barquilla
y el coraçon de otras alas.
Porque la nympha no huya
no llega mas que a diſtancia
de donde tan ſolamente
eſcuche aqueſto que canta.

Bolad al cielo ſuſpiros
y mirad quien os leuanta
de vn pecho que es tan humilde
a partes que ſon tan altas.
Y voſotras redes mias
calaos en las ondas claras
adonde os viſitare
con mis lagrimas canſadas.
Dexadme triſte a ſolas
dar viẽto al viẽto, y olas a las olas
Dexadme vengar de aquella
que tomò de mi vengança
de mas leales ſeruicios
que arenas tiene eſta playa.
Dexadme ñudoſas redes
pues que veys que es coſa clara
que mas que voſotras ñudos
tengo para llorar cauſas.
Dexadme triſte a ſolas
dar viento al viento, y olas a las olas.

Otro Romance.

ENtre breñas y quexidos
lugar para contar duelos,
diſpueſto al ſol del verano
y a la eſcarcha del inuierno.
Donde a penas ſe oyen aues,

ſino

ſino bramidos y truenos
ya del tiempo ya de fieras
manſas cabe mis tormentos.
Vn can rauioſo formaua
de mil aullidos mil hecos
ſubiendo ſin ſoſſegar
de los valles a los cerros.
En cada ſombra que topa
pienſa que halla ſu remedio,
que a los afligidos triſtes
ſon de ſombra ſus conſuelos.
Pudo ver ſu aliuio en mi
qual yo en ſu mal mis tormẽtos
y como a perſona viua
le dixe de auſencia muerto.
Sufre tu daño de auſencia
que fuerça vſurpa derecho,
pues no ha de ſer de prouecho
en tal trance la impaciencia.
Aliuiaras tu accidente
bruto con ver mi paſsion,
que al fin alcanço razon
y viuo viendome auſente.
Moſtro eſcucharme y dolerſe,
que fue de mi mal eſtremo,
poniendo fin a ſus daños
como conſolado dellos.

Y yo penado y quexoso
dixe (pero dixe al viento)
mi pena mueue a los brutos,
y no de Beliſa el pecho.

Otro Romance.

DEl tiempo infinito
la imagen anciana
contempla Riſelo
y aqueſto le canta.
Oye mis endechas
inuentor de vſanças
que todo lo crias
y todo lo acabas.
De tus alas libres
pinzeles ſe ſacan
para el deſengaño
que es pintor de faltas.
Tu guadaña afilas
entre las piçarras
de nueſtros deſcuydos
y de ſus mudanças.
Y luego con ella
tan ſin duelo talas
arboles humildes
como altiuas palmas.
Fugitiuas ſombras

de

de prieſſa ſeñalan
las noches que oluidas,
los dias que gaſtas.
A la muerte entregas
las deſdichas largas
quando el curſo tuyo
no puede eſtornarlas.
Por los males nueſtros
vagaroſo paſſas,
por el bien a penas
el ayre te alcança.
Del Indio remoto
margaritas caras
ciñeran ſus ſienes
luzieran ſus alas.
Los metales ricos
te dieran medallas,
los pobres comunes
eternas eſtatuas.
En tus aras vieras
las nunca halladas
preñezes ocultas
y partos de Arabia.
El colmado cuerno
de ſus abundancias
(fauor de la tierra
teſoro del agua.)

Venerablemente
Amalthea ſacra
por mi le vertiera
en tus nobles canas.
Con tal que la induſtria
le dieſſe a mi alma
ſoltura en mi pecho
priſion en quien ama.
Poderoſas fuerças
que de mi eſperança
los efetos rijan
y eſtoruen las cauſas.
Memorias alegres
deſuios ſin anſias.
eſcarmientos firmes
firmezas quebradas.
Para el penſamiento
no te pido nada
que yo le caſtigo
ſino me regala.
No ſera poſsible
tiempo que me valgas,
duros ſon mis yerros
mas que tu guadaña.
Si la vida ſobra
ſi la muerte falta,
ſi penas conſuelan,

si consuelos cansan.
Que me otorgues quiero
tus horas menguadas
y que de mi vida
bolando te vayas.

Otro Romance.

NOble pastorzilla
de los ojos negros
a quien Amor hizo
de mis glorias dueño.
Como mal pecado
hablarte no puedo
de Amor estoy sano
y de ausencia enfermo.
A fe que es gran mal
yo mucho lo temo
por ciertos refranes
que dize vn discreto.
Dize que la ausencia
engendra rezelos,
y quanto ellos crecen
mengua el sufrimiento.
Y pardiez pastora
por mi cuenta veo
que en estas razones
lo que dize es cierto.

Que

Que Amor quando niño
le dieron el pecho
palabras ſabroſas
y aſsi és tan parlero.
Y en llegando a grande
quando fue creciendo,
dizen que las obras
ſu ſuſtento fueron.
Como entre noſotros
falta todo eſto,
que no nos hablamos
y a penas nos vemos.
En mi tanta auſencia
engendra rezelo
ſi a caſo de hambre
tu amor ya ſe ha muerto.
Oy haze tres meſes
ſi mal no me acuerdo
que ayuna mi amor,
con todo eſta rezio.
Pues aunque no alcança
tus dulces requiebros
deſque nos apartan
inuidioſos pechos.
Porque no enflaquezca
tus cartas le leo
y aſsi le ſuſtentan

tus prometimientos.
Tu haz otro tanto
descoge mis pliegos,
lee sus renglones
pues son verdaderos.
Podra ser pastora
que te sirua el vellos
de hallarte obligada
a vn leal acuerdo.
Que si me prometes
vn amor eterno,
veras que en mis cartas
lo mismo prometo.
Y pardiez podria
mudar el pellejo,
pero no mudarme
deste amor primero.
No te mudes tu
que aunque inuidia y celos
aora nos aparten
mudable es el tiempo
Y sera posible,
pues buela aunque viejo
que a sernos piadoso
buelua qual primero.
Mira bien señora
la fe que mantengo,

y que

y que el mal de ausencia
siento como deuo.
Pues ni en corros baylo
ni assisto a los juegos,
y visto pellico
enlutado y negro.
Pues son mis canciones
suspiros de fuego,
llanto mis palabras,
endechas mis versos:
Deste modo ausente
la vida sustento
con tormentos viuos
y plazeres muertos.
Esta carta estaua
en el hondo hueco
de vna antigua enzina
que esta en vn repecho,
Iunto adonde tiene
Belisa su apero,
y que alli su mano
la escondio sospecho.
Y ansi aunque la carta
no firma su dueño
sin duda la escriue
Damon el cabrero.

Otro Romance.

AQui gozaua Medoro
de ſu bella deſſeada
a peſar del Paladino
y de los Moros de Eſpaña.
Aqui ſus hermoſos braços
como yedra que ſe enlaza
ciñeron ſu cuello y pecho
haziendo vn cuerpo dos almas.
Eſtas palabras de fuego
eſcritas con vna daga
en el marmol de vna puerta
el Conde Orlando miraua.
Y a penas leyo el renglon
de las poſtreras palabras
quando con bozes de loco
echo mano a Durindana.
Y dando ſobre las letras
vna y otra cuchillada
con el encantado azero
piedras y centellas ſaltan.
Que de palabras de amor
no ſolamente en las almas
q̃ en las piedras entra el fuego
y dellas ſale la llama.
La coluna dexa entera
como lo eſta ſu eſperança

que

que confiessa ser mas firme
que no el valor de sus armas.
Entrando la casa adentro
vio pintada en vna quadra
la amarilla y fiera muerte
q̃ a los pies de vn niño estaua.
Conocio que era el Amor
en las flechas y la aljaua
y vnas letras que salian
de las manos de vna dama.
Lo que dezian repite
como quien no entiende nada,
que en males que viene ciertos
es gloria engañar el alma
Las letras dizen, Medoro;
el grande amor de tu esclaua
ha de vencer a la muerte,
que muerto viue quien ama.
No tiene el Conde paciencia
que alborotando la sala
despedaça quanto mira
(de Amor injusta vengança.)
Lo que dize y lo que siente
entiendalo quien bien ama
si sabe el mal que son zelos
que llaman muerte de rabia.

Otro Romance.

HAnme dicho hermanas
que teneys cosquillas
por ver el que hizo
a hermana Marica.
Porque no mouays
el mesmo os embia
de su misma mano
su persona misma.
Digo su aguileña
filomocosia
ya que no pintada
al menos escrita.
Y su condicion
que es tan peregrina
como quantas vienen
de Francia a Galicia.
Quanto a lo primero
es su señoria
vn bendito zote
de muy buena vida.
Que come a las diez
y cena de dia,
que duerme en mullido
y beue con guindas.
En los años moço,
viejo en las desdichas,

abierto

abierto de sienes
cerrado de enzias.
No es grande de cuerpo
pero bien podria
de qualquier higuera
alcançaros higas.
La cabeça al vso
muy bien repartida,
el cogote atras
la corona encima.
La frente espaciosa
escombrada y limpia,
aunque con rincones
qual plaça de villa.
Las cejas en arco
como balleſtillas
de ſangrar aquellos
que con el pie firman.
Los ojos ſon grandes
y mayor la viſta
pues conoce vn galgo
entre cien gallinas.
La nariz es corua
tal que bien podria
ſeruir de alquitara
en vna botica.
La boca no es buena

pero a medio dia
le da ella mas gusto
que la de su ninpha.
La barba ni corta
ni mucho crecida
porque assi se ahorran
cuellos de camisa.
Los ombros y espalda
son tales que auria
a ser el san Blas
para mil reliquias.
Lo demas señoras
que el manteo cobija
parte son visiones
parte marauillas.
Se dezir almenos
que en sus niñerias
ni pide a vezinos
ni ayunan vezinas.
De su condicion
deziros podria,
como quien la tiene
tan bien conocida.
Que el es moço alegre
aunque su alegria
paga mil pensiones
a la Melarchia.

Es de tal humor
que en ſalud ſe cria
muy ſano, aunque no
de los de Caſtilla.
Es mancebo rico
deſde las mantillas,
pues tiene de mas
de vna ſacriſtia:
Barcos en la tierra
en el rio viñas,
molinos de azeyte
que hazen harina.
Vn jardin de flores
y vna muy gran ſilua
de varia leccion
a dónde ſe crian
Arboles que lleuan
deſpues de vendimias
a poder de eſtiercol
paſſas de lexia.
Es enamorado
tan en demaſia
que es vn maçacote,
que digo, vn Macias.
Aunque no ſe muere
por aqueſtas niñas
que quieren con preſa

y piden con pinta.
Dales vn botin
dos octauas rimas,
tres sortijas negras,
quatro clauellinas.
Y a las damiselas
mas graues y ricas
costosos regalos
joyas peregrinas.
Porque para ellas
trae quanto de Indias
guardan en sus senos
Lisboa y Seuilla.
Traeles de las huertas
regalos de lima,
y de los arroyos
joyas de la China.
Tampoco es amigo
de andar por esquinas
vestido de azero
como de palmilla.
Porque para el
del Aue Maria
al quarto del alua
andan estantiguas.
Y porque a su abuela
oyo que tenian

los de su linage
no mas de vna vida.
Assi desde entonces
la conserua y mira
mejor que oro en paño
o pera en almirar.
No es de los curiosos
a quien califican
papeles de nueuas
de estado o milicia.
Porque son (y es cierto
que el Bernia lo afirma)
hermanas de leche
nueuas y mentiras.
No le quita el sueño
que de la Turquia
mil leños esconda
el mar de Sicilia.
Ni que el Ingles baxe
hazia nuestras islas
solo por dar gusto
a la que le embia.
Es su reuerencia
vn gran Canonista
porque en Salamanca
oyo Theologia.
sin perder mañana

ſu leccion de prima
y al anochezer
leccion de ſobrina.
Y aſsi es deſde entonces
perſona entendida
ſi a ſu oydo tañen
vna Chirimia.
De las demas lenguas
es gran humaniſta
ſeñor de la Griega
como de la Scythia.
Tiene por mas ſuya
la lengua Latina
que los Alemanes
la Perſa o Egypcia.
Habla la Toſcana
con tal policia
que quien le oye dize
que nacio en Coimbra.
Y en la Portugueſa
es tal que dirian
que mamo en Logroño
leche de borricas.
De la Coſmographia
paſſò pocas millas
porque oyo al Infante
las ſiete partidas.

Y asi entiende el Mapa
y de sus medidas
lo que el Mapa entiende
del mal de la orina.
Sabe que en los Alpes
es la niene fria,
y caliente el fuego
en las Filipinas.
Que nacio çamora
de Duero en la orilla,
y que es natural
Burgos de Castilla.
Que desde la Mancha
llegan a Medina
mas tarde los hombres
que las golondrinas.
Es hombre que gasta
en Astrologia
toda su pobreza
con su picardia.
Tiene su Astrolabio
con sus baratijas,
su compas y globo
que pesan diez libras.
Conoce muy bien
las siete cabrillas,
la bozina, el carro,

y las tres Marias,
Sabe alçar figura
si halla por dicha
o rey o cauallo
o sota cayda.
Es fiero Poeta
si le ay en la Lybia,
y quando le toma
su mal de Poesia.
Haze verso suelto
con alexandria,
y con algarrobas
haze redondillas.
Compone romances
que cantan y estiman
los que cardan paños
y ouejas desquilan.
Y haze canciones
para su enemiga,
que de todo el mundo
son bien recebidas.
Pues en sus rebatos
todo el mundo limpia
con ellas de Ingleses
a Fuenterabia.
Finalmente el es
señorazas mias

el

el que dos mil vezes
os pide y ſuplica.
Que con los gorrones
de las plumas ricas
os hagays gorronas
y os moſtreys Harpias.
Que no ſepulteys
el guſto en capillas,
y que a los bonetes
querays las bonitas.

Otro Romance.

A reñir ſalen furioſos
ſin padrinos ni terceros
de la venerable Yllescas
dos canſados eſcuderos.
Haziendoſe el vno al otro
muchas brabatas y fieros
por embuſtes de vna dayfa
con quien andauan quarteros.
Y a la ſalida toparon
dos amigos taberneros
en cuyas caſas entraron
para templar ſus azeros.
Y con vn par de ſolomos
y vnos bien toſtados cueros
de vn gordo lechon ſe abrochã

bien quatro acumbres enteros.
Puestos a treynta con Rey
van hechos vnos Rugeros,
dexando a guardar las capas
a los vezinos postreros.
Porque ha de ser la batalla
de la cinta arriba en cueros
como lo estauan los dos
que cargaron delanteros.
Y alçadas ya las espadas
para hazerse harneros
vieron estarse topando
cerca de alli dos carneros.
Que sobre vna triste oueja
se dauan golpes tan fieros
que no pueden apartarlos
a palos los ganaderos.
Hasta que llenas las frentes
de sangre, y mil agujeros
cayeron muertos en tierra
y en la cuenta los guerreros.
Y como es de escuderazos
ser de ordinario agoreros,
que os parece? dixo el vno,
que causan de Amor los fueros?
Dexemos ya dixo el otro,
nuestros intentos primeros,

que lo que hazen los brutos
no lo han de hazer caualleros.

Otro Romance.

PAra ser vno poeta
de los de cincuenta en carga
dizen que basta que Apolo
aya meado en su casa.
Yo como he ya visto el mundo
he me encerrado en mi jaula
por no ser loco en la agena,
que esta es discreta ignorancia.
Miro desde afuera cosas
que el necio vulgo embanasta
como besugos de inuierno
en la montaña, o Vizcaya.
Passe este cruel planeta
hasta que venga otra tanda
donde el oro sea oro,
cobre el cobre, plata plata.
Y yo me vea qual vio
a su querida el de Tracia,
sino cerrare mi tienda
mientras huuiere alcaualas.
Los otros corran el toro,
que ya tengo yo ventana
en lo bueno de la yglesia

quãdo la quiero a Dios gracias
Mientras ſentenciaren coplas
los mercaderes de paja
prometo de hablar en proſa
pocas y buenas palabras.
A lo moxigato pienſo
deſpoluorear las çarças
deſtas floresEſpañolas
con ſacudirme la capa.
Deua al mercader quien quiera
que a mi baſtame las Paſquas
dar vn luſtre a mi bonete
por coſa de treynta blancas.
Hare a bulto lo que dizen
y terne por mala farſa
la que vn vezino aluardero
eche a galeras por mala.
Ya ſe que no han de faltarme
quando deſta vida ſalga
ſiete pies de vn entreſuelo
y quatro varas de humayna.
Rija y mande quien quiſiere
que lo que conſuela el alma
es ver que hemos de ſer vnos
al cabo de la jornada.

NOVELA.

HVuo vn cierto mercader
que en Valladolid viuia
el qual mercader tenia
vna hermosa muger.

Y vn criado muy querido
que siempre salia con ella
mas sugeto al amor della
que al seruicio del marido.

Y como vido ocasion
de poderselo dezir,
ella començo a fingir
gran desden y alteracion.

Dixole con mil baldones
dime enemigo traydor
en casa de tu señor
intentas tales trayciones?

El moço por muy gran pieça
arrepentido y turbado
quedò como enamorado
abaxada la cabeça.

Y dixo con voz serena
yo me hallo sin disculpa
el Amor tiene la culpa
mas yo me ofrezco a la pena.

La dama que era hermosa
y no menos auisada

aun-

aunque antes se mostro ayrada
a esto no dixo cosa.

Antes viendole afligido
replicô, no estes assi
que sin duda has visto en mi
por donde te has atreuido.

Yo te quiero preguntar
que es lo que en mi te enamora
y el moço alegre a la hora
la començo de mirar.

Y dixo, aquessos cabellos
que en su menor resplandor
no tiene el oro valor
para competir con ellos.

Y essos soles, que te juro
segun lo que mi alma siente
que el sol que nacē en Oriente
esta en su presencia escuro.

Y essa boca tan sin par,
y essas mexillas de rosa,
y essa mano poderosa,
para matar y sanar.

El Amor que no dormia
y entre moço y ama andaua
mientras el mas la alabaua
ella mas se enternecia.

No darle mucho fauor

le parece ya que es mengua
y assi desato la lengua
guiandola el mismo Amor.
Y dixo, pues que es ansi
que Amor nos fuerça a los dos
yo quiero hazer por vos
lo que no pense de mi.
Esta noche quando el ama
veas que se va el ama acostar
y me viene de dexar
con tu señor en la cama.
Pues se queda todo abierto
por hazer tanto calor,
y sabes que tu señor
duerme como cuerpo muerto.
Entonces tu muy ayna
al aposento te yras
y en camisa te entraras
detras de aquella cortina.
Y alli contigo hare
como la que bien te amo,
mas por causa de tu amo
assienta quedito el pie.
Hablando desta manera
al amo vido llegar
y el moço sin mas tardar
luego se salio alla fuera.

Y con humildad bendita
con que su maldad atapa,
llego a quitarle la capa
el que la muger le quita.

Sentose a la mesa el ama
y al que cena no le pesa
que este fiel en la mesa
quien no lo estara en la cama.

Al señor dauan plazer
mostrando falsos indicios
el moço con sus seruicios
con regalos la muger.

Y acabados de cenar
la dama sueño fingio
y al inocente pidio
que se fuessen a acostar.

El responde, que le plaze
desnudanse y van al lecho
que si Amor anda derecho
todo con gusto se haze.

Y aunque el moço se traspassa
como si ya tarde fuesse,
aguardo a que se durmiesse
toda la gente de casa.

Luego entro cõtento y ledo
aunque perdido el color
mas si tiembla el amador

es de amor y no de miedo.
Como quiẽ va con gran tiẽtó
por tablas mal enclauadas
va midiendo las pisadas
por el escuro aposento.
Y en llegando al pauellon
topo en vna ratonera
y fue el golpe de manera
que quisiera ser raton.
Vn pie en el ayre esperó
si su amo despertaua
y como vio que roncaua
tras la cama se metio.
La dama que le ha sentido
juntico a la cabecera
sacando la mano fuera
de la camisa le ha asido.
Desperto el marido luego
con los pies y la otra mano,
despertad, le dize, hermano;
escuchad vn poco os ruego.
Dixo el marido, muger
no me dexareys dormir?
y ella començo a dezir
con donayre y con plazer.
Sabed que vuestro criado
oy me requirio de amores
y me

y me dixo mas primores
que dixera vn auiſado.

Y porque ſin buen caſtigo
no ſe vayá, le hize cierto
que aqueſta noche en el huerto
podia verſe conmigo.

Aſsi que importa que vays
al huerto ſeñor marido,
y para yr deſconocido
de mis ropas os viſtays.

El entōces como vn viento
ſe viſtio luego a la hora
las ropas de la ſeñora
y ſalio del apoſento.

Y de modo ſe aparto
de lo que ſale a buſcar,
que en dexando ſu lugar
el que buſca le ocupo.

Y en amiſtad tan eſtrecha
ſegun yo de entrambos creo
el ſatisfizo el deſſeo
y ella quedo ſatisfécha.

Eſtaua el moço afligido
en medio de ſu plazer
viendo como la muger
hablo tan claro al marido.

Y en negocio tan eſtrecho

como

como el remedio dudaua
lo que tal gusto le daua
no le entraua en buē prouecho.
La confusion del criado
ella vio, y como discreta
otra astucia y nueua treta
para el remedio a buscado.
Dizele desta manera,
toma este palo en tu mano
y ve a tu señor que en vano
alla en el huerto te espera.
Y en siendo juntos los dos
dile, tacaña ya se
la poca lealtad y fe
que mi señor tiene en vos.
Y sin que bueno ni malo
el te pueda responder
te llega y le da a plazer
con lo mas gordo del palo.
El moço que por buē medio
tomara qualquier partido
aqueste le ha parecido
sutilissimo remedio.
Y tomando el parecer
fue donde le vio sentado
con las ropas disfraçado
de su maluada muger.
Llego-

Llegose y hablole ansi
con la boz algo alterada,
desleal, desuergonçada,
que estays aguardando aqui.
Si veniſtes por mi amor
tales requiebros oyreis,
pues en tan poco teneys
la honra de mi señor.
Y sin otro parecer
con el garrote le dio,
lo que no quisiera yo
por moço, amo, ni muger.
Y assi cumplido su intento
quedò el amo desdichado
aunque el cuerpo magullado
en el alma muy contento.
De la muger que le dio
tan gran muestra de bondad
y del amor y lealtad
que el criado le mostro.
Desta manera fue hecho
de la muger y el criado
cornudo y apaleado
y de entrambos satisfecho.

Otro Romance.

DIamante falso y fingido
engastado en pedernal,

alma

alma fiera en duro pecho
que ninguna fiera es mas.
Ligero como los vientos,
mudable como la mar,
inquieto como el fuego
hasta hallar su natural.
Si las lagrimas que vierto
fueran lenguas para hablar,
injurias me faltarian
para culpar tu maldad.
Que injurias podre dezirte,
mas no te quiero injuriar
porque al fin quiē dize injurias
cerca esta de perdonar.
A todas dizes que son
las que contento te dan,
para tu gusto mentira,
y que yo soy tu verdad.
Y con esto piensan todos
que deuo a tu voluntad
quantos caminos emprendes
para que te deua mas.
Si como yo conociessen
tu condicion natural
a otro blanco mirarian
a donde tus flechas van.
Yo se traydor que estas quexas

muy

muy poca pena te dan
porque al fin quié dize injurias
cerca esta de perdonar.
Cansada estoy enemigo
de sufrir y de llorar
causa agena, y propios daños,
tu plazer, y mi pesar.
Mis enemigos acoges
porque al fin conoces ya
que quando no puedan obras
palabras me mataran.
Sospechas dudosas fueron
causa da todo mi mal,
y zelos averiguados
conualeciendo me van.
Al cielo quiero dar bozes
pero mejor es callar,
porque al fin quié dize injurias
cerca esta de perdonar.
Ansi Fatima se quexa
al valiente Reduan
en el jardin de la Alhambra
al pie de vn verde arrayan.
El Moro que esta sin culpa
aunque no sin pena esta
asiole la blanca mano
y assi comiença a hablar.

Cessad

Ceſſad hermoſas eſtrellas
que no es bien que lloreys mas
que ſi a mi me llamays piedra
en piedras hazeys ſeñal.
Y no penſeys que me agrauio
de que injurias me digays,
porque al fin quié dize injurias
cerca eſta de perdonar.

Otro Romance.

LAs riberas de Xenil
el fuerte Muça paſſea
tan deſdichado en amores
como dichoſo en la guerra.
Ay vna Mora en Granada
tan hermoſa y tan diſcreta
que para ſu pecho ha ſido
lo que para Troya Elena.
Deſta ſe ſale quexando
y por ſeñal de triſteza
alquizel morado viſte
ſobre vna marlota negra.
Sola vna pluma amarilla
deſeſperada firmeza
el roxo bonete adorna
y con ſus lazos enreda.
Amaua Zayda vn morillo

de los Gomeles de Thebas
mas galan para las damas
que fuerte para la guerra.
Y por eſtas nouedades
al antiguo amor deſprecia
del Pagano mas gallardo
que empuñó lança gyneta.
Diole el Moro la palabra
de jamas hablarla o verla,
porque ſabe que con Muça
no puede hazer competencia.
Y porque Moros hidalgos
pueſtos de por medio quedan
para eſcuſar deſafios
y que ſe turben las fieſtas.
Porque la flor de Granada
toros corre, y cañas juega,
a inſtancia del Rey que vino
victorioſo de Antequera.
Pero Zayda mas mudable
quando parece ſerena,
que el mar q̃ el viento combate,
al Bencerraje inquieta.
Ella le buſca y le mira
en el palacio y la vega,
dando a Granada ocaſion
que la murmure y ofenda.

Y aun en los ojos de Muça
tiernamente le contempla
que es muger, y apaſsionada
ningun reſpeto la enfrena.
Haſta en el templo le incita
con ſus colores y empreſas
de algunos reſpetos libre,
de ſu rendida ſe precia.
Con eſtos agrauios Muça
en ſu locura la dexa,
que zelos aueriguados
quanto Amor enciende yelan.
O fiera, viene diziendo,
mas que las ſilueſtres fieras,
que ellas aman quien las ama
tu adoras quien te deſdeña.
A quien te huye perſigues,
y a quien te ſigue deſprecias,
o no me quiſiſte ingrata,
o quieres que te aborrezca.
No tienes de piedra el alma
que por mas piedra que fueras
mis lagrimas te ablandaran
que ablandar ſuelen las piedras.
Mataronme tus fauores
que a los mas diſcretos ciegan
que quien no ſabe que es bien

poco mal tiene que sienta.
Solas aquestas memorias
son las prendas que me quedan
por echar de los sentidos
adonde viuen por fuerça:
Obras y palabras tuyas
me persiguen y atormentan,
aunque todas son palabras
pues el viento se las lleua.
Pero el tiempo que las cosas
acaba, consume, y trueca,
podra ser que à tu mudança
y a mi firmeza se atreua.
No porque espero enemiga
que à la fe passada bueluas,
que auiendo viuido en otro
es bien que en mi pecho mueras.
Mas porque estando yo libre
aficionada te vea
donde me enfaden tus glorias
y me burle de tus penas.
Con tan tristes quexas Muça
dio de los pies à la yegua,
y del famoso Xenil
desamparò las riberas.

Letrilla.

Yo ſoy Duero
que todas las aguas beuo.

Damas talludas y ſecas
cuyo otoño quemò el yelo,
y eſtando ocultas y agreſtes
deſſeays Abriles nueuos.
Dexad gozar a las niñas
ſu flor a la flor del berro,
a voſotras ſolas llamo
ſali aca que ſoy el tiempo.
Yo ſoy Duero
que todas las aguas beuo.

Yò hize aquel vueſtro Mayo
intratable moſtro fiero,
y como robles penſays
viuir a la par del tiempo.
Pues mal año, no en mis dias
que ſoy cabeçudo y tieſo,
y ſe yo podar mis viñas
y dar lo caduco al fuego.
Yo ſoy Duero
que todas las aguas beuo.

Todas las aguas de Amor
paſſan por mi cernadero,
y yo hago mis coladas
con ceniza de ſarmientos.

Con mi dentosa guadaña
de vn golpe pondre en el suelo
la yedra consumidora
abraçada con su fresno.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

A mi se vienen las vidas
a mi se vienen los cetros,
como la llama a su esphera,
o como el peso a su centro.
Yo os puse arrugas odiosas,
yo os hize inclinar el cuello,
en mi aueys de parar todas
y yo nunca he de estar quedo.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Pero para que me canso
en contar lo que trasiego
los niños dixeron tayta
ya los llaman tayta a ellos.
Las niñas mamaron leche
y ya crian hijos tiernos,
los gallos fueron pollitos,
y los pollos fueron hueuos.
Yo soy Duero
que todas las aguas beuo.

Otro Romance.

MAl os quieren caualleros
de Anteq̃ra y de Granada
Celindos, porque preſumen
q̃ os quieren mucho las damas.
Hablan de vos en auſencia,
y ſi eſtays entre ellos callan,
murmuran de vueſtros hechos
y acreditan os la fama.
Porque no moſtrays papeles
de Xarifas, ni de Zaydas,
como algunos cuyos pechos
no ſon pechos ſino plaças.
Porque de vueſtras diuiſas
nunca ſe ſupo la cauſa,
y reſpetando fauores
agradeceys eſperanças.
Ya ſabeys que concertaron
los Gomeles vnas cañas
y que ſalen los Cegries
en competencia a jugarlas.
Salid Celindo a las fieſtas
y ſacad plumas y manga
del color de vueſtros guſtos
y de la fe de vueſtra alma.
Que yo aſeguro que os miren
algunos que nunca os hablan,

y que tengays mas promesas
que tienen ellos palabras.
Pedidle fauor al tiempo
y a fortuna dadle gracias
que entrambos han de valeros
a pesar de sus mudanças.
Y a la amiga de Adalifa
no canseys de sobornalla
porque el amor solicite
y a vuestra ventura valga.
Que vna amiga de otra amiga
mil imposibles alcança,
y montes de inconuinientes
quando importa los allana.
Esto escriuen a Celindos
dos damas del Alpujara,
que en secreto le respetan
y en publico le maltratan.

Otro Romance.

ENlazados los cabellos
que a tantos han enlazado,
con vna encarnada cinta
y vestida de encarnado.
Del aluergue de su aldea
por gozar del ayre manso
al campo va Fabia bella

enri-

enriqueciendo va el campo.
No ſigue el vando de Amor
ni fauorece a ſu vando
que en las aras de Diana
jurò de hazer lo contrario.
Lleua de Siluia ſu amiga
freſco en la memoria el caſo
y aſsi en agrauios agenos
ha eſcarmentado ſu agrauio.
Hazia la agradable ſombra
de vna enzina tiende el paſſo
en cuyos antiguos ſenos
oyò cántar vn reclamo.
Mil lazos ve a la redonda
y al engañador vfano
con las pintadas perdizes
que engañò para ſu amo.
Suelta Fabia las cautiuas
hazeles el campo franco,
buelan, y huyendo agradecen
la libertad con ſu canto.
Tras eſto los lazos quiebra
que no es amiga de lazos,
y boluiendo el roſtro dize
al perdigon enjaulado.
Tu y el Amor aue aleue
deueys de yr horros entrãbos,

de Amor ſon eſtas ſemejas,
ſuyos ſon eſtos reſabios.
Haſta en las aues ſenzillas
hazes Amor tus enſayos,
poniendo en el campo eſcuela
donde ſe aprenden tus daños.
Como perdigon te eſcondes
en la flor de verdes años
do pregonas libertad
y es ſeruidumbre tu trato.
Das reclamos de eſperanças
y rompes con ellas banco,
ſuenas blando y eres duro
mas que eſta enzina, o peñaſco.
Rayo del cielo te abraſe
mas de eſſo eſtas bien guardado
pues a vn arbol te recoges
que nunca le abraſo rayo.
Eſto dixo Fabia y ſúelta
el paxaro apriſionado,
que aunq̃ ſu engaño le ofende
nõ fue el autor del engaño.

Otro Romance.

EL inuencible Frances
fuerte Senador Romano
aquel que al brauo Agrican

le vencio y tornò Christiano.
Y ganò del fiero Almonte
el rico cuerno preciado
con que hizo desafios
que al mundo puso en espanto.
Aquel que en Abraca solo
vencio todo vn campo armado
y nunca siendo vencido
vencio las hadas y el hado.
Qual suele mostrar mas luz
la luz que se esta acabando
esta en la guerra postrera
postrera fuerça mostrando.
Y no le basta el orgullo
la buena espada y cauallo
que lo ha el señor de Braua
con el que nacio en el Carpio.
Porque despues de auer muerto
a Dudon aquel dudado,
con el Marques Oliueros
y sus hijos negro y blanco.
Viendo por sus manos hecho
de sangre Francesa vn lago,
y que el fin de aquella empresa
estaua en Roldan gallardo.
El gran sobrino de Alfonso
furioso busca al de Carlo,

hallale en ſangre teñido
y el viene en ella bañado.
Los mas brauos coraçones
q̃ humano pecho ha encerrado
juntos a batalla vienen
con fuerça y animo oſado.
Para verla ſe ſuſpende
la del vno y otro campo
entre la eſperança y miedo
los coraçones temblando.
El cielo que a Orlando eſpera
fortuna que ſe ha canſado
dan y quitan la vitoria
de vn Frances a vn Caſtellano.

Otro Romance.

DE mi amor, ſeñoras mias,
pudiera contar bellezas
ſino ofendiera a ſu cauſa
el proceſo de mis quexas.
Mas pues ſon ſus ſinrazones
tales que ella las confieſſa
y no tan ſolo las haze
pero de hazerlas ſe precia.
No ay que mirar a ſu honor
ni es bien reſpetar ſus prendas
ſino que ſuenen ſus yerros

pues

pues que ſuenan mis cadenas.
Y aunque renueue la llaga
de algunas heridas viejas
ſuplico a vueſtras mercedes
vn rato me eſten atentas.
Yo confieſſo que la ame
con tan eſtraña firmeza
qual nunca quiſo a muger
hombre ninguno en la tierra.
Verdad es que no podia
regalarla qual pudiera
vno de aqueſtos que arraſtran
faldas largas en la ygleſia.
Pero ofrecila mi vida
y el alma con ſus potencias,
entera la libertad,
y la voluntad entera.
Que como era mi aficion
aficion de tantas veras
no me quedo penſamiento
que poner en coſa agena.
Aqueſtas xarcias colgue
mis ſeñoras en ſu tienda,
no aduirtiendo que podia
hazer dellas almoneda.
Y con ellas la ſerui
no ſe que tantas Quareſmas

sin hazer mis estaciones
en sus pedernales mella.
Pues siempre me despedia
diziendo que era donzella,
y vinolo a ser al fallo
como mi madre o mi abuela.
Porque al fin andando el tiẽpo
ablandaron sus durezas
rázones de mis villetes
y joyas de algunas tiendas.
Estas pararon su muro
qual suele el fuego la cera
que por aquesto se dixo
dadiuas quebrantan peñas.
Yo solo la passeaua
y sin page ni alcahueta,
muriendo por sus pedaços
se me vino a dar entera.
Y como desdenes suyos
me auian tenido en galeras,
viendo las glorias en casa
justo premio de mis quexas.
De tal suerte se enclauaron
mis vñas en su belleza,
que al tiempo que la gozaua
me quisiera hazer cincuenta.
Era muy grande tahur

y ami-

y amiga de echar trauiesas,
y la vez que no auia flux
no hazia cuenta de primera.
Yo jugaua con gran tiento
porque jugando con ella
si quisiera sus embites
a mi mismo me perdiera.
Mas no se entibio mi fe
aunque tuue noches buenas,
que si de antes la queria
desde entonces adorela.
No pude oluidarla vn punto
que entre personas discretas
palabras de voluntad
sin mucha ocasion no quiebrã.
Pero como las mugeres
se mueren por cosas nueuas
y vn hombre que esta picado
de ordinario se rezela.
No se que me sospeche
y pararon mis sospechas
en zelos auerigUados
que son de Amor pestilencia.
Espantaronme vnos cocos
mas luego entendi sus tretas
viendo que a los ruegos mios
se empeçaua a hazer yzquierda.

Despi-

Deſpidiome de ſu caſa,
y la que auia ſido Elena
mudando de parecer
ſe me vino a hazer Lucrecia.
Y con no tener mas culpa
que los niños de la piedra
todo el fruto me vedaron
eſpantajos de ſu higuera.
Que aficiones de muger
ſon letras en el arena,
que o las piſan pies agenos,
o las cubre nueua tierra
Pero aqueſtas cuchilladas
curelas con mi paciencia,
que heridas de tales manos
muy facilmente ſe cierran.
Y aora por mi conſuelo
tengo en mi caſa vna eſcuela
donde vienen a baylar
muchas bayladoras ciertas.
De aqueſtas niñas que al rio
ordinariamente lleuan,
dos vezes en la ſemana,
emboltorios y meriendas.
Eſtas lauan mis camiſas
quando ſe lauan ſus piernas,
y jamas me han dado torta

que no me den alma en ella.
Vna me quiere y la adoro,
soy su Rey y ella mi Reyna,
con esta me ayude Dios,
y guarde a sus reuerencias.

Otro Romance.

EL joyel de la casada
no se le dio su marido,
mal sabida era su suegra
tales injurias la dixo.
Los Domingos y disantos
te pones de veynticinco
algunos ojos lo causan
sino me engañan los mios.
Del sartal que te di en arras
dizes se te quebro el hilo,
y al cuello, de agena mano
otro te cuelgas mas rico.
Poco puede en tu memoria
la fe que te dio mi hijo,
pues con el agua mal sana
es nueuo animal bendito.
El lugar dize que Pedro
te ha trastornado el juyzio,
y que guardas sus antojos
mejor que yo los Domingos.

Dizen-

Dizenlo nuera las joyas
que ſiruen en los corrillos
de cuento a los holgazanes
y a tu infamia de teſtigos.
Tu marido fue a la mancha
dexome a mi por regiſtro
mas la que en la frente lleua
no podra lauarla vn rio,
Reſpondiole la caſada
que es bien aguda de pico,
de las hechas te quedaron
las ſoſpechas que me has dicho,
Que me cuelgue yo vn joyel
no es gran exceſſo el q̃ has viſto,
que importa ſi tengo el pecho
mucho mas que nieue frio.
Por mi no ſeran los cuentos
de Pedro ni de Franciſco,
ſi me quieren los maltrato,
ſi me dan no lo recibo.
Los tuyos en el lugar
por aora eſtan tan viuos
que baſtan a entretener
a mas de quatro cabildos,
Danme à mi porque no quiero
tu dizque das infinito
y por los años mal grado

ſiempre

siempre estas llorando oluido.
Pusiera manos en ella
pero su cuñada vino,
y las renzillas pararon
en yrse a comprar çarzillos.

Otro Romance.

NIña de los ojos negros,
aunque ya passas de niña
pues ha mas de veynte y cinco
que dexaste las mantillas.
Si quieres amar de burlas
y ser de veras querida
vayan tus palabras muertas
donde van mis obras viuas.
Que no quiero competencias
con don Gazmio, o don Macias
que los llaman los muchachos
mata siete que acuchillan.
Voyme a cenar a mi casa
quando da el Aue Maria,
aunque otro ronde tu calle
y encuentre con tus esquinas.
Que te has hecho bachillera
graduada en gelosia,
despues que cursas las artes
y oyes lecciones de prima.

Hizi-

Hiziſteme teſorero
del oro de tus malicias,
archiuo de tus maldades,
teſtimonio de mentiras.
Conocite en alma y cuerpo
y quedome vna reliquia,
que las mudanças del tiempo
antes de tiempo adiuina.
Fuyſte ingrata de mis ojos
idolo del alma mia,
como lo fueras aora
de mi alma y de mi vida.
Si los traſgos con quien tratas
deſterraſſes de mi viſta,
y no fueſſen por terceras
eſſas que tienes por primas.
Ni fueſſes Fabia con ellas
a ver a doña Mencia,
que tu has de ſer la colada
ſi ſe haze alla lexia.
Mira ingrata que de ti
y de eſſas ſeñoras mias,
ſe murmura por el pueblo
y lo dizen las vezinas.
Que teneys lenguas de fuego
y condicion de polilla,
donde dàys muerte a las famas

y ſe

y ſe disfaman las vidas.
Y que para bien de paz
y eſcuſar pendencia y tiña,
concertò con ſu marido
vna bellaca tu amiga.
Que auia de tener por ſuyo
de cada ſemana vn dia,
para no dormir en caſa
o el ni en caſa ni en la villa.
Guarda que ſi te deſcuydas
ſe te pegara eſſa tiña,
que eres real de los nueuos
poca plata y mucha liga.
Quedeſe pues mi ſeñora
que no quiero que ſe diga
que tengo Abad por vezino
y ſubo en mula mohina.

Otro Romance.

DEnme el cauallo de entrada
q̃ me dio el Rey de Marrue
aquel morzillo brioſo (cos
que piſa galan y rezio.
Aquel que rompe la tierra
y buelue al amor del freno
las bueltas que a ver mi dama
da mi triſte penſamiento.

Qui-

Quitalde el verde jaez
y enjaezadmele luego
de negro, porque declare
la pena y mal de que muero.
La marlota quiero negra,
y negro el tocado quiero,
y las plumas del penacho
como el vestido que lleuo.
Las cañas negras tambien
porque haga negro el juego
que quien tiene el pecho triste
color no le alegra el pecho.
Solo el velo de la adarga
quiero que no vaya negro
sino azul, porque declare
los negros zelos que tengo.
Todo de negro vestido,
por el arenal del puerto
entro Aliatar en el coso
acosando su tormento.
Vido a su Zorayda bella
y parte luego corriendo,
desseando de hablarla
mas no cumplio su desseo.
Que su contrario Celin
passo cerca de su puesto,
y al passarle echo Zorayda

prendas

prendas que mas le prendieron.
Echole vna toca verde..
y vna flor morada en medio
dandole fe y esperança
y Aliatar muere de zelos.
Partio Celin tan vfano
quanto Aliatar descontento
y sin acabar su pena
principio ponen al juego.
Hizieron dos o tres suertes,
y el Alcayde se esta quedo
defendiendose de cañas
que pretenden ofenderlo.
Tirole Celin la suya,
mas con vn enojo intenso
su cañatiro Aliatar,
que fue tiro sin remedio.
Porque dandole en la adarga
le passo la adarga y pecho,
abriendo al alma camino
por donde salio al momento.
Apeose del cauallo
y fue donde estaua el muerto,
quitole la toca verde
esperança de sus duelos.
Y boluiendo a caualgar
fuese a Zorayda, diziendo,

mal

mal guarda Celin tus prendas
tan grande amor pretendiendo:
Quedate tyrana ingrata
que en tu memoria esta lleuo,
q̃ quiero hazer prendas propias
prendas que para otro fueron.

Otro Romance.

MAs espesas que granizo
Ergasto me solicitan
vuestras cartas por momentos
que no se donde hallays tinta:
Y aunque mucho las estimo
es tan grande la herreria,
que vnas impiden a otras
que las lea y las escriua.
Mas por ahorrar de portes,
que es menester vna mina,
hare lo que me pedis,
aunque mi memoria aflixa.
Contare el triste suceſſo
que tuue con mi vezina,
y algunas nueuas de Corte,
aunque son todas mentiras.
De la mas humilde casa
a la mas soberuia y rica
anda tal inquisicion

que

que da confusion y grima.
Era tan grande la copia
de vagamundas quadrillas,
que no se podia esperar
sino nueuos Catilinas.
Y tan grande la insolencia
de Cortesanas perdidas
que el tesoro de Venecia
no aplacara su codicia.
Mas gracias a Dios q̃ ay Iulios
que sus impetus resistan,
y victoriosos Alcides
que destierren las Harpyas.
Viua nuestro inuicto Cesar
pues con su prudencia libra
de las peligrosas ondas
la pobre barca de Amiclas.
Mas metido en tantas veras
no puedo tener la risa,
porque ha llegado vn Alcalde
en casa de mi enemiga.
Yo apostare que responde
esta madre de lasciuia,
q̃ es muger de muchas prendas
exemplar y recogida.
Que està en cierta pretension,
que murio en lo de Pauia

su marido, a quien mataron
diez tiros de artillería.
Ay Dios quien fuera fiscal
desta gente a la malicia
que andan engañando al mũdo
con aparencias fingidas.
Destas señoras que traen
sobrepellizes vestidas,
y apremian vna legion
mejor que Circe o Alcina.
Pero por no ser tisera
que bueno y malo tresquila,
quiero dexar las demas
y dezir desta bendita.
La qual despues que murio,
aquel que en la gloria asista,
puso velas a su entena
en el mar de hypocresia.
No fue nada imitadora
de la que con aſquas viñas,
mostro el verdadero amor
que al fuerte Bruto tenia.
Mas luego la consolaron
razones de vna su tia,
y para desenfadarse
puso sus aldas en cinta.
Por esta adorada ingrata

andu-

anduue infinitos dias
mas ciego que los que rezan
las noches de disciplina.
Conocio mi pesadumbre
en descubriendo la pinta,
y a las abiertas ventanas
puso espesas celogias.
Por bruxula se mostraua
para mi Epicurea vista,
que estaua muy mas abierta
que vn alguazil de la villa.
Bastaron mi sufrimiento
y vnos villetes o enigmas
a darme entrada en su casa
y principio a mis desdichas.
Algun tiempo nos tratamos
con amistad mas vnida
que la adorada de Chipre
y el bello hijo de Myrrha.
Fuy descubriendo su trato
mas reboltoso que cisma,
y comence a ver visiones
sin tener melancolia.
Como estatua encarnizada
mi alma a la suya asida
mil cosas dissimulaua
tragando siempre saliua.

Hasta que ya el desengaño
(destos males medicina)
abrio mis cerrados ojos
y vi mi Troya perdida.
Entregose a vn Ginoues,
que como a tierra valdia
quando ella no lo quisiera
la pidiera por justicia.
Pero al fin fue mas honrada
pues con mucha cortesia
huyo de mis pobres braços
y se abraço con las Indias.
Quisiera escriuiros largo
desta amarga despedida,
mas entra el señor Alcalde
a informarse de mi vida.

Otro Romance.

QVié dixere que la ausencia
causa oluido en quié bien
mi firmeza le desmiente (ama
en quien vera que se engaña.
Ausente en el Tajo viuo,
y alla me tiene mi alma
en sus fertiles riberas
la salobre Guadiana.
Crecen mas con el ausencia

mi fuego y mi confiança,
que la memoria importuna
mas mi sentido leuanta.
Ayuda la soledad
entre estas sierras ingratas
a mis vozes, y a mi llanto,
a mis quexas y a mis ansias.
Solo con voz mentirosa
me responden y me engañan
formada en hondas cabernas
y entre peñas erizadas.
Si amor digo, amor responden,
si digo alma, dizen alma,
si Tyrsi, responden Tyrsi,
y si la llamo, la llaman.
Amanecera tu sol,
hara Mayo mi esperança
a mis prados ya sin flores,
ya mis glorias agostadas.
Entonces los falsos hecos
y con ellos las montañas
callaran y seran mudos,
o rebentaran si hablan.
Viendo entōces yo mis glorias
en aquel dia que aguardan
por entre confusas bozes
dare la buelta a mi patria.

Rompiendo montes inciertos
dificultades contrarias,
yre a tus braços señora
por mil sendas no pisadas.
Vendraste tu a mi corriendo
en gozo y gritos bañada,
miraras firme a mis ojos
mirare alegre a tu cara.
Colgaraste de mi cuello
pendere de tu garganta,
haremos los dos alegres
vna vida de dos almas.
Gozaremos dulces prendas,
no sera la ocasion calua,
y el ausencia desmentida
nos pagara su tardança.
Assi cantaua Menalio
dandose triste esperança,
respirando de sus penas,
porque quien llora descansa.

Otro Romance.

EN la pedregosa orilla
del turbio Guadalmellato
que al claro Guadalquiuir
le paga el tributo en barro.
Guardando vnas flacas yeguas

a la ſombra de vn peñaſco,
con la mano en la muñeca
eſtaua el paſtor Galayo.
Paſtor pobre y ſin abrigo
para los yelos de Mayo,
no mas de por eſtar roto
deſde el tronco a lo mas alto.
Quexauaſe reziamente,
del Amor que le ha matado
en la mitad de los lomos
con el harpon de vn texado.
Por la linda Tereſona
ninfa que ſiempre ha guardado
orillas de Vezinguerra
animales vedriados.
Hija de padres que fueron
paſtores deſte ganado,
el vno orillas de Eſgueua
y el otro orillas de Darro.
Deſta pues Galayo andaua
tieſſamente enamorado
lançando del pecho ardiente
regueldos amartelados.
No ſiente tanto el deſden
con que della era tratado,
quanto la terrible auſencia
le comia medio lado.

Aunque para consolarse
sacaua de rato en rato
vn cordon de sus cabellos
y texido por su mano.
Tan delicado y curioso,
tan curioso y delicado,
que si el cordon es tomiza
los cabellos son esparto.
Con lagrimas le humedece,
el yeguero desdichado,
aunque despues con suspiros
queda enxuto y perfumado.
Y en vn papelon de estraça
auiendole antes besado,
le embuelue, y saca del seno
de su pastora vn retrato.
Que en vn pedaço de angeo
no sin primor ni trabajo
con vna espatula vieja
se le pinto vn boticario.
Y clauando en el la vista,
en tono, arromadizado
estos versos cantò al son
de vn mortero y de su mano.

Dulce retrato de aquella
enemiga desabrida
que para acortar mi vida

no tiene en sus ojos mella.
La paciencia se me apoca
de ver quan al viuo tienes
la frente entre las dos sienes
y los dientes en la boca.
Y que es tal el regalado
mirar de tus ojos bellos
que el que esta mas lexos dellos
esse esta mas apartado.
Y assi aunq̃ me hagan guerra
mirandolos me estaria
toda la noche y el dia
comiendo turmas de tierra.
Retrato pues soberano
que segun es tu primor
tuuo al hazerte el pintor
quatro dedos en la mano.
Sino quies verme difunto
segun por ti me derriengo,
mirame pues ves que tengo
la nariz tan en su punto.
Mirame ninfa gentil
que ayer me mire en vn charco
y vi que era rubio y çarco
como Dios hizo vn candil.

Otro Romance.

LA tierra, el monte, el valle,
mueſtran alegre tiempo,
tras la aſpereza dura
del encogido inuierno.
Deſatan ſus criſtales
los libres arroyuelos,
del yelo murmurando
que los detuuo preſos.
De las deſnudas plantas
los ramos ya compueſtos,
celauan de las aues
los nidos encubiertos.
La vega, el ſoto, el prado,
del abrego, y del cierço
bolado el paſto inutil
del amarillo heno.
Con yerua, grama, y flores,
afrentan los eſtremos
del que mejor traſlada
ſus apacibles lexos.
Los guſtos liberales,
los ojos auarientos,
conciertan alegrias,
mezcladas ſin concierto.
Amalthea diuina
por ſu colmado cuerno

en nueſtros campos mira
los campos Elyſeos.
Solamente Riſelo,
quando ſe viſte el mundo de
alegria,
viſte ſu alma de quebranto y
duelo.
El alua, el ſol, el dia,
quebrantando el ſilencio
de la callada noche
donde ſe aluerga el ſueño.
Rocio, y luz, y rayos,
dauan al mundo ciego,
de las ſombras raſgando
los atauios negros.
En ſus concauidades
de vozes de inſtrumentos,
la ninfa emparedada
repite dulces hecos.
Cantauan los zagales,
los mayorales cuerdos
tantean los eſquilmos
de ſus rebaños grueſſos.
Hermoſas aldeanas,
al ayre los cabellos,
las vidas y las almas
al amoroſo fuego.

Al bayle y a la lucha
venian prometiendo
a los robuſtos cintas,
flores a los ligeros.
Y como Amor reparte
la gloria deſtos premios,
intentan lo impoſsible
la maña y el esfuerço.
Solamente Riſelo,
quando ſe viſte el mundo de
alegria,
viſte ſu alma de quebranto y
duelo.
En teſtimonio llamo
de mi verdad al cielo,
dezia, fatigando
con ſu razon ſu pecho.
O libertad altiua,
cuyo arrogante cuello
a penas conſentia
por peſadumbre el viento.
Tu palma que a las nubes
daua diuinos beſos,
agora es de la tierra
humilde menoſprecio.
Memorias inmortales,
ſin ley y ſin gouierno,

pensamientos baldios,
del ayre jornaleros.
Esperanças caducas,
que vistas desde lexos
os tuue por amparo
y por injuria os tengo.
Dexadme si es posible,
que desengaños vuestros
me quieren dar la muerte,
si yo tomalla puedo.
Cansada esta Dalifa
de mi importuno ruego,
y de su anciano cuyo
venzidos los desseos.
Estraño gusto admite,
quando mejor lo pienso
las llamas de sus ojos
me van quemando menos.
En esto de su manso,
oyò balidos tiernos,
corriendo parte al monte
lloroso repitiendo.
Solamente Riselo
quando se viste el mundo de alegria,
viste su alma de quebranto y duelo.

Otro Romance.

QVié puede cõtar sus males
sin causa alguna se aflige,
mas las penas que son mudas
mucho sufrimiento piden.
Quien perdio su libertad
nò es mucho que se lastime,
si el perderla fue sin causa
y cobrarla es imposible.
O falsas glorias de Amor
no es bien que nadie os estime
que soys canto de Syrena,
y encantamento de Circe.
Suaues soys a los ojos
para el alma fuystes Tigres,
paz mostrays en los principios
guerra teneys en los fines.
Al mas couarde del mundo
hazeys facil lo imposible,
siendo de esperanças vanas
vuestros edificios firmes.
Y por el contrario hazeys
que el mas soberuio se humille,
y que por prendas muy baxas
el mas principal suspire.
Y assi se os echa de ver
que es Rey tyrano el q̃ os rige

en

en perſeguir ygualmente
a los ſoberuios y humildes.
Yo confieſſo que eſtos años
he eſtado para morirme
metido en los calaboços
de vueſtra carcel horrible.
Y entre los triſtes cautiuos
que alli ſuſpiran y gimen,
ninguno con mas ſilencio
padecio vida mas triſte.
Y todo por vna ingrata
deſleal falſa inſufrible,
mas cruel que Anaxarete,
y mas que Daphne terrible.
Que ſi la ſigo corriendo
ella huyendo me perſigue,
y aſsi creceran mi llanto
de mi dolor las rayzes.
Como mi fuego es de yelo
no ay agua que le mitigue,
con ſer tan en abundancia
la de mis lagrimas triſtes.
Quiſo Riſelo a Narciſa
y Liſeo quiſo a Liſis,
que deſpues por otro nombre
Belardo la llamo Filis
Aqueſtos tres de la fama
que

que tantos verſos eſcriuen
y el pantuflo Cordoues
que tanto celebra Niſe.
Si el Amor les da licencia
para que ſu mal publiquen,
y entre las penas y glorias
que mueran y reſuciten.
Pudiendo contar ſus males
ſin cauſa alguna ſe afligen
mas mis penas que ſon mudas
mucho ſufrimiento piden.
Sentado junto a vn taray
aſsi ſe quexaua Tyrſi,
viendo faltar las promeſſas
que le hizo ſu Amarylis.

Otro Romance.

RIño con Iuanilla
ſu hermana Miguela
palabras la dize
que mucho le duelan.
Ayer en mantillas
andauas pequeña
oy andas galana
mas que otras donzellas.
Quando eſtas labrando
no ſe que te pienſas

ni al dechado miras
y los puntos yerras.
Dizenme que hazes
amorosas señas,
si madre lo sabe
aura cosas nueuas.
Clauara ventanas
cerrara la puerta,
para que baylemos
no dara licencia.
Mandara que tia
nos lleue a la yglesia,
y que no nos hablen
las amigas nuestras.
Quando fuera salga
dirale a la vieja
que con nuestros ojos
tenga mucha cuenta.
Que mire quien passa
si mira a las rexas,
y qual de uosotras
buelue la cabeça.
Por tus libertades
sere yo sugeta,
pagaremos justos
lo que malos pecan.
Ay Miguela hermana

que

que mal que ſoſpechas
mis males preſumes
mas no los aciertas.
A Pedro el de Iuana
que ſe fue a la guerra
aficion le tuue
y eſcucho mis quexas.
Mas viſto que es vario
mediante la auſencia
de ſu fe fingida
ya no ſe me acuerda,
Fingida la llamo
porque quien ſe auſenta
ſin fuerça y con guſto
no es bien que le quieran.
Ruegale tu a Dios
que Pedro no buelua
reſpondio riendo
ſu hermana Miguela,
Que el amor comprado
con tan ricas prendas
no ſaldra del alma
ſin ſalir con ella.
Creciendo tus años
creceran tus penas
y ſi no lo ſabes
eſcucha eſta letra.

Si eres niña y has amor
que haras quando mayor.
Si al ciego Dios te ofreciste
desde niña con la edad
daraſle mas voluntad
de la que le prometiſte,
Si pequeña te atreuiſte
a paſſar por ſu rigor
que haras quando mayor.
Como eſtas hecha a querer
desde que ſabes andar,
en faltando a quien amar
te vendras a aborrecer,
Segun eſto podras ver
ſi eres niña y has amor
que haras quando mayor.

Otro Romance.

AY niña morena
que dellos te dizen
que a Pedro el de Iuana
le dexes y oluides.
Maldicientes tuyos
dizen que le eſcriues,
y que te apaſsionas
de que a otras mire.
Miguela tu hermana

Te

se agrauia y te riñe,
que muere de amores
y amar no permite.
El tiempo es muy vario
hecho de imposibles
al rendido alaba,
y no le resiste.
Contra enamorados
el que antojos pide
para ver montañas
vera como Lynce.
El que a penas habla
de parlero sirue,
traydores le venden,
de milagro viue.
La vieja se acora
la moça le escriue,
quando amigos tercian
amigas resisten.
Cumple a su esperança
la fe que le diste,
con altos desseos
y con pecho humilde.
Niña si lo sabes,
si lo sabes dime
de sospechas locas
quien ay que se libre?

De fortuna varia
varios son los fines,
mañana engrandeze
a quien oy persigue.
Si niña pequeña
te mostrares firme
ay que de alabanças
te daran si viues.
Yo quise a lo graue
callaua y perdime,
que al gusto del alma
gran traycion le hize.
Dexome mi amado
por locas mouibles,
que ay couardes pechos
que lo facil siguen.
A mi me desdeña
porque a otras sirue,
con ellas se goza
no ay pensar que oluide.
Es aquel mi ingrato,
quieres que lo pinte,
de talle brioso
feo y apacible.
Muchos auras visto
mucho mas gentiles,
mas tan agradable

a nin-

a ninguno viſte.
Si habla de lo bueno
ſin ceño o melindre,
dizen que es diſcreto
y la verdad dizen.
Diſsimula y ama,
ſi fauor recibe
no ſe alaba dello,
que mas bien le pides.
Yo ſupe que a Pedro
tu alma le diſte,
aya lo que huuiere
nunca ſe le quites.
Y los cielos hagan
que tus años quinze
ſe cumplan a ciento
como ya te dixe.

Otro Romance.

DE vnos dias a eſta parte
he dado en ſer enemigo
de las damas de dà mas
y de melindres fingidos.
Las que hazen detras ſu manga,
y delante del mas tibio
ſe hazen de las onze mil
ſabe Dios con que artificios.

Las que arrojan y despiden
profundissimos suspiros
y lloran tan a lo tierno
que enternecera a vn risco.
Pues viuan desengañadas
primeramente conmigo,
porque ya gracias al tiempo
dexè de ser motolito.
Dexe de andarme tras ellas
embouado y embeuido
en sus hechizeros talles
y en sus robadores picos.
Dexè de andar al sereno
elados cuerpo y sentidos
tan embuelto en mi manchega
que parecia vn erizo.
Dexe de adorar paredes
con rejas de hierro frio,
que esto adoran los que son
idolatras de Cupido.
Dexe ya de ser azero
sufriendo injustos martyrios
de vn rigor y otro rigor,
de vn desden y otro desuio.
Dexè de estar en la yglesia
qual si fuera Ginebrisco
hecho torcicuello al vso

buelto

buelto el roſtro y el juyzio.
Que no es tiempo de Macias
ni tampoco de Caliſtos
que aquellos murieron tontos
para dexar cuerdos viuos.
Y a donde me quieren quiero,
y a donde me eſtiman ſiruo,
deſprecio ſi me deſprecian,
y ſi me oluidan oluido.
Vfano y alegre eſtoy
(aunq̃ eſcarmẽte en mi miſmo)
de verme libre y ſeguro
de tan ciego labyrinthio.
Conozco mi error paſſado
y el engaño en que he viuido,
dichoſo yo que alcance
luz en tan eſcuro abyſmo.
Mas por lo que deuo a todos
doy vn general auiſo,
los que quiſieren me crean,
los que no ſu mal confirmo.
Digo pues, que ſi pidieren
procediendo en infinito,
que ſiempre ſe les conceda
por termino negatiuo.
Si ſe hizieren melindroſas
y en la condicion de vidrio,

penſar como ello es verdad
que ſus melindres ſon vicio.
Si caſtidad publicaren
con penſamientos altiuos,
creer que al cielo ſe fue
el ſigno que llaman Virgo.
Si muchos ſuſpiros dieren
entre algunos paraſiſmos,
entender que los embian
a las minas de los Indios.
Si transformaren ſus ojos
en dos caudaloſos rios,
imaginar que es ſu llanto
conforme al del Crocodilo.
Y ſepan que han de imitar
a ciertos ſequaces mios,
deſta doctrina maeſtros
y deſtas damas regiſtros.
Con dezirlo me deſcargo,
pero ſi fuere mal quiſto
es porque el dezir verdades
tiene a pocos por amigos.

Otro Romance.

LAs heridas que a Medoro
dexaron del todo ſano
a peſar de Sacripante,

de Agrican y de Reynaldos.
Cura Angelica la bella
con ſus angelicas manos,
buenas para matar vidas
y para ſanar llagados.
Mientras cura el mal ageno
va creciendo el propio daño,
conſuelo buſca al herido
faltandole a ſu cuydado.
Y oluidada de quien erá
mas que del Conde encantado,
dize al nueuo priſionero
teniendole en ſu regazo.
Diferentes llagas ſon
Medoro las que ay en mí,
vnas te llagan a ti
y otras a mi coraçon.
Tu daño deſcubreſe
y aſsi puede remediarſe
mas el mio no ay curarſe
porque duele y no ſe ve.
Buelue los ojos el Moro
ya de ofendido esforçado
para agradecer la cura
y ſacarla de cuydado.
Que aunque el medico fue tal,
fue la cura ſobre ſano

pues

pues tan presto descubrio
con esta razon su daño.
Heridas del cuerpo fueron
las que Angelica curaste
mas a penas las miraste
quando en el alma se hizieron.
Mira que tal he quedado
pues quando mi mal senti,
herido viuo me vi
y agora muerto curado.

Otro Romance.

EL simulacro de Amor
sobre los quemados huessos
las humidas perlas vierte
que en el alma no cupieron.
La lengua dexo su oficio
que le tomo el sentimiento,
propios efectos de Amor
en los funebres sucessos.
Con silencio los regala,
pero rompiendo el silencio
con obras y con palabras
dixo a las llamas ardiendo:
Entrad despojos dõde estareys ciertos,
que a do viuistes viuos, viuis muertos.

Aquel que os quemo reliquias
no deuiera de estar cierto
que sobraua en mis entrañas
para consumiros, fuego.
Si entendio que con mis rios
se apagara vuestro incendio,
tampoco tuuo razon
pues con agua crece el fuego.
Si fue porque estas cenizas
se las lleuassen los vientos,
engañose, que mi alma
seruira de monumento.
Entrad despojos dõde estareys
ciertos,
que a do viuistes viuos, viuis
muertos.
El tiempo se desengañe
que viuireys contra el tiempo
sin que borre con su curso
el casto amor de mi pecho.
Vaya a su centro el oluido,
que metiendoos en mi centro
a pesar de sus mudanças
viuireys siglos eternos.
Do el alma tuuo morada
bien la podreys tener cuerpo,
si en vida os siruo de casa

sir-

siruaos agora de entierro.
Entrad despojos dõde estareys
ciertos,
que a do viuistes viuos, viuis
muertos.
Entrad por do se declaran
de mi alma los conceptos
que nunca aprendi a dezirlos
como me enseñe a quereros.
Entrad pues vos coraçon
como mi ventura negro,
de Amor abrasado viuo,
del fuego quemado muerto.
Do vereys si Porcia supo
conocerse y conoceros,
y para que entienda el mundo
que soy de firmeza exemplo.
Entrad despojos dõde estareys
ciertos,
que a do viuistes viuos, viuis
muertos.

Otro Romance.

APriesa viene la noche
y apriesa las aguas vienen
del enojado Xarama
con los vientos y las nieues.
Y cerca dellos Damon,

y mas cerca de la muerte
receloso de Marfira
y embidioso de su suerte:
Dizé, poderosas aguas
sino es posible boluerse
vuestras corrientes atras
pues por esso son corrientes,
Como boluera la fe
de la nueua Anaxarete,
que toma por instrumento
de su rigor, no creerme.
Nueuo modo de matar
de burlar y entretenerse
con quien tantas veras trata
que en trato de veras muere:
El tiempo de su hermosura
tiene en sus blancas paredes
mis ropas no bien enxutas
de los naufragios ausentes:
Vitoriosa y yo vencido,
yo acouardado, ella fuerte,
ella libre, yo cautiuo,
quanto cautiuo obediente:
Iuramentado del gusto
y afiançado de bienes
de conocidas ventajas
que es fuerça que las confiesse:

A pesar de mi fortuna
viuo, temerosa amante,
con recato de sus ojos
qual de aguila la liebre.
Adorando prendas suyas
idolatrando en papeles,
porque contienen razones
de sin razon euidente.
Importunando los dias
para que sin horas lleguen
a los Lunes que ella sabe,
que assi en Martes los cõuierte.
Y que la hermosa ingrata,
tan desde a fuera contemple
las quexas que al ayre embio
que al ayre en poder las dexe.
Sorbedme soberuias aguas,
le dixe al rio, sorbedme,
y en correspondencia el rio
por la ancha vega se estiende.
Damon llora, el rio brama,
y aporfia ambos prometen
vna ruyna notable
y Damon cumplirlo quiere.

Otro Romance.

REndidas armas y vida
que Rodamonte el braue,

y el victorioso Rugero
va entre el Rey sobrino y Carlos
Viua Ruger, Ruger viua,
va la gente pregonando,
y entre el regozijo vienen
Danes, Oliuer, y Orlando.
Viene Astolfo, y Ricardeto,
Valdouinos, y Ricardo,
y los dos tio y sobrino
Malgesi y don Reynaldos.
Entre aquestos Paladines
que a Ruger sacan del campo
quan gallarda va Marfisa
con el cuerpo bien armado.
Que aunque no dudò el suceſſo
al fin como era su hermano
sacò el cuerpo apercebido
y la alma puesta en cuydado.
A los corredores sale
quando entrauan en palacio
la contenta Bradamante
viuas colores mudando.
Adelantase de todos
y a su Rugero mirando
antes que llegue le abraça,
los braços al ayre echando.
Quando los cuerpos se juntan

y se

y se enlazan con los lazos.
no se hablan aunque quieren
con el contento turbados.
Con los ojos se regalan
rostro con rostro juntando,
y sossegandose vn poco
Bradamante se ha esforçado.
Y dizele, mi Rugero
descanso de mi cuydado,
en deuda me estays señor
del sobresalto passado.
Quando en la batalla os via
con tan soberuio contrario,
temia de mi ventura
y fiaua en vuestro braço.
Dos mil vidas diera juntas
por ser el desafiado,
y en menos las estimara
que en vos el mas facil daño.
Si Rodamonte supiera
Rugero la ha replicado.
que estauades en mi alma,
no viniera tan osado.
Con dos contrarios pelea
quien tiene conmigo campo
y assi llamarse pudiera
aquel Sarracino a engaño.

No se dizen mas ternezas
porque no los han dexado
que llega la Emperatriz
y por otra parte Carlos.
Suenan dulces instrumentos
y los Paladines francos
juegan cañas y tornean
en la plaça de palacio.

Otro Romance.

TEmores de mi partida
homicidas de mi alma
que dexays si aora muero
para quando triste parta.
Porque le vsurpays la gloria
de mi muerte desdichada
al preciso amargo punto
de la despedida amarga?
Porque a mis presentes gustos
y a mis dulces esperanças
days veneno en la memoria
como en la madre del agua.
Tãto os cãsa mi vida, tãto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza.
Porque enemigos temores
sabiendo que penas matan
quereys en agraz cogerlas

por

por darmelas mas tempranas?
De triſtes menſagerias
tan buen retorno ſe ſaca
que trayendo malas nueuas,
venis por la poſta a darlas.
Si deuo al partir la muerte
porque injuſta ley tyrana
antes de llegar el plazo
me executays por la paga?
Tanto os canſa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel que la amenaza?
Porque leuantays figuras
pronoſticando deſgracias
que no pueden preuenirſe
y acaba el imaginarlas.
Que importa ſer la ſentencia
con terminos pronunciada
ſi la executays voſotros
con ſolo notificarla.
Porque del ſueño apacible
que mis tormentos engaña,
quereys a ſolo que muera,
deſpertarme antes del alua?
Tanto os canſa mi vida, tanto tarda

el verdugo cruel que la amenaza?
Que me quereys miedos tristes
preuenciones del que sangra
que antes de romper la vena
al flaco enfermo desmayan?
Que me aprouechan las treguas
en el campo pregonadas
si muero en la escaramuça
antes de dar la batalla?
Porque si en mi seguimiento
viene la muerte cercana
le vays mostrando la senda
por donde sabeys que ataja?
Tanto os cansa mi vida, tanto tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?
Si con esta muerte vuestra
la del partir se escusara
en lugar de tantas quexas
os diera infinitas gracias.
Mas ay, que al tiempo temido
se que han de poder mis ansias
resucitarme mil vezes
para matarme otras tantas.
De que sirue pues couardes
tomar contra mi las armas

pues

pues ya ni escuso la muerte
ni ay peligro en la tardança?
Tanto os cansa mi vida, tanto
tarda
el verdugo cruel q̃ la amenaza?

Otro Romance.

TV remissíon, tu descuydo
tus cuydados y tibieza
del sueño de mis engaños
cuydadoso me despertan.
Tus sinrazones mudables
y tus palabras inciertas,
que eres mudable me dizen,
y que tu mudança es cierta.
Quitò ya mi desengaño
de tu engaño la cubierta,
y mostrome que era cobre
lo que reluzia de fuera.
Y aunque el desengaño viene
a tiempo que no aprouecha
podra al menos reseruarme
de cometer culpas nueuas.
Y de las ya cometidas
podra ser que me arrepienta,
pues tu de auer sido mia
te arrepientes y desdeñas.
Ya no ay escusas Siluana

ni disculpas que lo sean,
pues tengo de parte mia
mil gentes que te condenan.
Tu cuydado en los plazeres,
tu yr a Missa las fiestas,
por mil prestos mensageros
han llegado a mis orejas.
Dos mil testigos te acusan
que condenarte dessean,
y con patentes agrauios,
por mi, contra vi bozean.
Yo tambien sigo mi parte,
y al cielo pido sentencia
contra ti por fementida
que has faltado en tus promesas.
Donde estan Siluana ingrata
aquellas ardientes perlas
que estando yo de partida
derramaste en larga vena.
Y adò està el cabello pardo
y aquellas dichosas hebras
que quitaste a ruego mio
de tu mudable cabeça.
Do la firma de tu nombre,
y cedula valedera
en que tu firmaste firme
y prometiste firmèza.

A dò la firme palabra
y a dò las palabras tiernas,
y a donde està el juramento
hecho al tiẽpo de mi ausencia?
Como tan presto oluidaste
estas entregadas prendas,
y otras que callo y no digo,
que es biẽ que las calle y sienta.
Sabes que pienso Siluana,
(y plega a Dios que yo mienta)
que aora ries despacio,
lo que lloraste de priessa.
Y que con tu nueuo amante
los disgustos recompensas
suffridos a causa mia
por mis lamentadas penas.
Si es ansi qual yo lo pienso,
y algunos me lo cuentan,
huelgo mucho que te huelgues
y doyte la enhora buena.
Y empeñote mi palabra
(rogandote que me creas)
de pagarte en breue tiempo
en otra peor moneda.
Pero en tanto que este viene
y mi vengança se llega
sabe que se como viues,

y que

y que te doy justas quexas.
Las quales para matarme
si a caso tuuieren fuerça
te pido que me las cantes
en funerales endechas.

Otro Romance.

YA llegaua Abindarraez
a vista de la muralla
donde la bella Xarifa
retirada le esperaua.
Sin vn punto de sossiego
diziendo, como se tarda
mi contento, que no viene,
si le goza alla otra dama?
Mas ay triste que no temo
que oluido sea la causa,
temo cuytada el peligro,
que viniendo de Cartama:
Se le ofrezca algo en Alora
con los Christianos de guarda,
que corren de noche el campo
todos juntos en esquádra.
Donde ni le basten fuerças,
ni jugar lança y adarga,
mas si esto le sucediesse
para que quiero yo el alma.

Impos-

Imposſible es que yo viua
ni podra viuir quien ama,
viendo a ſu querido muerto
por ſu cauſa en la batalla.
Con eſtas y otras congoxas
de llorar no deſcanſaua,
y otras vezes de triſteza
en ſu eſtrado ſe arrojaua.
Otras vezes ſe ponia
de pechos en la ventana,
y de almena en almena
el campo en torno miraua.
No le da miedo eſtar ſola,
ni las ſombras la eſpantauan,
ni los noturnos bramidos
que ſuenan en las montañas.
Que lo mas priua lo menos,
y de lo mas recelaua,
por ſu amado gime y llora,
de ſi no ſe le da nada.
Y dando en eſto vn ſuſpiro
quitoſe de la ventana,
entra luego ſu leal dueña
que alegre y regozijada:
Le dize, que Abindarraez
con el cuento de la lança
dio tres golpes a la puerta.

que

que es la seña concertada.
Quando ya el valiente moro
estaua dentro en la sala,
aljuba rica vestida
con alamares de plata.
Altas plumas en la toca
prendidas con la medalla,
el pomo del rico alfange
es vna aguila dorada.
Cuyo puño està entallado
en riquissima esmeralda.
De aquesta suerte entra el Moro
sin poder hablar palabra.
Que el contento que da Amor
no es contento si se habla,
hasta que ya poco a poco
va cobrando fuerça el alma.
Con la qual satisfacion
los dos amantes se abraçan,
y aquella noche celebran
la boda tan desseada.
Tambien se partieron juntos,
para Alora en la mañana,
con vn tan rico presente,
qual de los dos se esperaua.
El Alcayde los recibe,
y sin precio los rescata,

vsando

vsando de su largueza
y virtud acostumbrada:
Teniendo por justo precio
el cumplirle la palabra
tan cumplidamente el Moro
pues yua con el su dama:

Otro Romance.

PAstorcilla de la sierra
del fragoso Guadarrama,
mas dura que sus peñascos,
y mas que su nieue elada.
Quexoso tienes tu amante
quebrastele la palabra,
tu andaras con el a pleyto,
y el con tu padre a puñadas.
Por otro zagal del Tajo
dizque estas apasionada,
que antayer vino al aldea
y oy quiere mandar tu casa.
Con vna capa verdosa
te vino a robar el alma,
y de tu primero dueño
lo mejor de tu esperança.
Yo tambien te oy dezir:
Si mi padre no me casa
yo sere centella y fuego

que

que a penas me mate el agua.
Peſame que le aborrezcas
porque ſe lo que te ama,
o que çarzillos te pierdes
de plata ſobredorada.
Que adornaran tus orejas
mejor que palabras falſas
del que dize que te adora
y quando menos te engaña.
Quien tus orejas adorna
que no hiziera a tu garganta,
mal año para el collar
y los granates de Francia.
Que yo ſe le vi de perlas
con vn Cupido de plata,
que era pieça de vn Obiſpo
a no faltarle las alas.
Capirote Medines
cubriera tu frente blanca,
ſayuelo verde tu pecho
forrado en vayeta parda.
Vna cinta con dos borlas
que algun pendon las tomara,
te colgaran de la punta
al eſtremo de la ſaya.
Doradas botillas verdes
te diera, o calça de grana

y ligas con rapazejos
de vn ancho liſton de nacar,
Quando las vezinas tu,jas
para maſar madrugaran,
tu,ſolo tuuieras cuenta
con el horno de tu caſa.
Sin andar de puerta en puerta
a buſcar pala preſtada,
que es la mayor maldicion
de la caſada que maſa.
Beliſa ſi tu me crees
buelue y mira que te llama
que quien adora perdona,
y quien aborrece mata.

Otro Romance.

DE quando aca tantos fieros
ſeñora Zayda la bella,
que confeſsion reuele
para tanta penitencia.
Agradezcame que callo
las coſas que ſon de veras,
que lo que dixe no importa
que ſe ſepa, o no ſe ſepa.
Quien le notò aquella carta,
que ſegun es de diſcreta
el que no la conociere

aura

aura de culpar mi lengua.
O que bien su cuento sabe,
a fe que es buena la treta
de reñirme y alabarme
porque mucho mas lo sienta,
Como baruero me halaga
para descubrir la vena,
y a buelta de essas blanduras
mete la aguda lanceta.
No sabe que me parece
en las cosas que me veda,
que le truxe yo la mano
quando formaua las letras.
Porque a fe de noble Moro
que todo quanto me ruega
lo pensaua hazer sin falta
aunque no me lo pidiera.
Este si que es puro amor
nacido de entrañas buenas,
pues a dos cuerpos tan grandes
vna voluntad gouierna.
Diga, qual llama su calle,
para no passar por ella,
que como es canton su casa
a dos calles señorea.
Yo no quiero tener pleytos,
que gusto de obedecerla,

mas no quiero que ſean dos
pues vna ſola me niega.
Mandame que a ſus cautiuas
ni las hable, ni las vea;
y tan de veras lo pide
como ſi alguna tuuiera.
Porque en ſu caſa Chriſtianas
impoſsible ſera auerlas,
pues ſu buen exemplo baſta
para que ni aun lo parezcan.
Dize que las damas hazen
banquetes, pero que aduierta
que han de comer y callar
los que a la meſa ſe aſsientan.
Si algun banquete me hizo
buſque quien ſe lo agradezca,
pues comida de vno ſolo
ſeruia para cincuenta.
Ni ſon banquetes coſtoſos
los que las damas ordenan,
pues fauores quando mucho
ſon los platos de ſus meſas.
Y es plato el de los fauores
que a vno ſolo bien ſuſtenta,
mas ſi muchos comen del
ni les luze ni les preſta.
Y cierto ſeñora Zayda

que

que de hazer esto me pesa,
que no es de mi condicion
descubrir faltas agenas:
Mas razon, colera, y zelos,
tres oydores de mi audiencia,
siendo razon presidente,
firmaron esta sentencia.

Decimas:

MEmorias tristes del mal
que passo y està presente,
acrecientan libremente
mi pena y ansia mortal:
Y su dura fuerça es tal
que lo que hazer no ha podido
la causa de que han nacido
ellas lo vendran a hazer,
porque tienen gran poder
sobre vn amante ofendido.

La vida amarga entretengo
imaginando en mi daño
y aunque veo el desengaño
por engañado me tengo:
Ya en sospechas me detengo
que afligen mi coraçon,
ya culpo vna sin razon,
ya queriendo disculpalla

mi penſamiento ſe halla
en vn mar de confuſion.
Van y vienen fantaſias
de la paſsion engendradas
y eſtas ſon alimentadas
muy a coſta de mis dias.
Poco duraran porfias
pues quando tanto rigor
no vſara conmigo Amor
en vn cânſado ſugeto
ſin duda hizieran ſu efeto
las lagrimas y el dolor.
Tambien ayuda a mi muerte
el no ſaber ſi peque,
ſi ingrata Amarilis fue,
o ſe me trocò la ſuerte.
Mas conozcome de ſuerte
q̃ entiendo que ſi en qualquiera
ningun deſcuydo ſe viera
ingratitud en ninguna
ni mudança en la fortuna,
ſolo para mi la huuiera.
Dichoſo aquel que ha viuido
ſin amoroſo cuydado
pues ſu gloria no ha gozado
ni ſu tormento ha ſufrido.
Recuerde el que eſta dormido

ſuelta el alma encadenada
de vna priſion tan peſada
vera que eſte juſto eſquiuo
da ſiempre el tormento viuo
y la gloria figurada.
Aſsi en pago de mi pena
tomara (y no a mi peſar)
ſi quiera el eſcarmentar
de quien fuy, en cabeça agena.
Diera la ſuerte por buena
y llamara agradecida
a aquella ingrata homicida,
fuera acertado el error,
piadoſo y juſto el Amor,
y venturoſa la vida.

Otro Romance.

CVydando Diego Laynez
en la mengua de ſu caſa
fidalga, rica, y antigua,
antes de Nuño y Abarca.
Y viendo que le fallecen
fuerças para la vengança,
porque por ſus luengos años
por ſi no puede tomalla.
Y que el de Orgaz ſe paſſea
ſeguro y libre en la plaça,

 ſin

ſin que nadie ſe lo impida
Loçano en nombre y en gala.
Non puede dormir de noche
nin guſtar de las viandas,
ni alçar del ſuelo los ojos
ni oſa ſalir de ſu caſa.
Nin fablar con ſus amigos
antes les niega la fabla,
temiendo no les ofenda
el aliento de ſu infamia.
Eſtando pues combatiendo
con eſtas honroſas baſcas,
quiſo hazer cierta eſperiencia
que no le ſalio contraria.
Mandò llamar ſus tres fijos
y ſin fablarles palabra
les fue apretando vno a vno
las fidalgas tiernas palmas.
Non para mirar en ellas
las Quiromanticas rayas,
que eſte fechizero abuſo
no era nacido en Eſpaña.
Y preſtando el honor fuerças
a peſar del tiempo y canas
a la fria ſangre y venas,
neruios y arterias eladas.
Les apreto de manera

que dixeron, ſeñor baſta,
que intentas o que pretendes
dexanos ya que nos matas.
Mas quando llegò a Rodrigo
caſi muerta la eſperança
del fruto que pretendia,
que do no pienſan ſe halla.
Encarnizados los ojos
qual fiera tigre de Yrcania,
con tanta yra y denuedo
que atemoriza y eſpanta.
Sacò atras el pie yzquierdo,
y la dieſtra mano ſaca,
y buelto a ſu padre dize
que a ſaz mirandole eſtaua.
Soltedes padre en mal hora
ſolteys muy en hora mala,
que a non ſerlo non fiziera
ſatisfacion con palabras.
Antes con la mano miſma
vos ſacara las entrañas,
faziendo lugar mi dedo
en vez de puñal o daga.
Llorando de gozo el viejo,
dize, fijo de mi alma
tu enojo me deſenoja,
y tu indignacion me agrada.

Essos fieros mi Rodrigo
teneldos en la vengança
de mi honor que esta perdido
si en vos no se cobra y halla.
Contole su agrauio y diole
su bendicion y la espada
con que dio al Cõde la muerte,
y principio a sus hazañas.

Otro Romance.

COntemplando esta Fileno
desde el tronco de vna pal-
el dulce fruto marchito (ma
y secas las verdes ramas.
El leuantado cogollo
cubierto de blanca escarcha,
y como los varios vientos
ya lo empinan, ya lo abaxan.
La yerua que con su nombre
estaua fresca y loçana,
agora por falta della
amarilla y agostada.
Esto compara a congoxas
y al rigor de vna mudança,
con cuya fuerça se agotan
sus floridas esperanças.
Infame Marfida dize

ay dulce Marfida ingrata
como ſemejas al tiempo
a la eſcarcha y a la palma.
Tus veranos y tus fieſtas
con el verano ſe acaban,
y de tu fe las rayzes
qualquier viento las arranca.
Ligeramente te doblas,
ligeramente deſamas,
la veleta de tu amor
al viento de interes anda.
Tus halagos y liſonjas
con que atormentas y engañas
ſon fruto de regadio
que no medran ſi agua falta.
Pero no me eſpanto deſto,
antes es bien que lo hagas,
porque ſiendo al fin muger
no deſmientas a la caſta.

Otro Romance.

SObre deſtroncadas flores
junto a la fuente del ciſne
ſentada eſta Celidaxa
mas hermoſa que no libre.
Mirando eſta el prado verde
ſus colores y matizes,

que

que con el ſol reſplandecen
y con el agua reuiuen.
No le quitan ſus cuydados
verdes plantas y jazmines,
ni las horas regaladas
de las ſombras apacibles.
Que vn ay que en el alma ſiéte
qualquier contento le impide,
pues las flores, fuente, y fieſtas
mas al afligido afligen.
Por vn pequeño recelo
que dentro en el pecho viue
conſiente Amor en ſus leyes
que muera el amante triſte.
Aſsi Celidaxa muere,
y aunque muere no lo dize,
mientras mas padece calla
ſin a nadie deſcubrirſe.
Quiere quexarſe y no puede
vna vez y otra reſiſte,
y canſado el ſufrimiento
al viento la boz deſpide.
Penſamientos amoroſos
dichoſo el que no os admite,
quanto pobre y deſdichado
quien por voſotros ſe aflige.
Dize, porque os cautiuaſtes,

declaran todo el origen,
fino es tan ſecreto el caſo
que pierda algo por dezirſe.
Mas ſi de veras amays
oluidar es impoſsible,
y mas ſi con el amor
teneys la ventura firme.
Porque te oluidas y tardas
mi regalo y mi Xarife,
ſi a caſo viues con otra
mas ay ſi con otra viues.
El Moro que oye el lamento
procura preſto encubrirſe,
para oyr el tierno llanto
de ſu Mora lo que dize.
Pero no pudo aguardar
ni el ſufrimiento ſufrirſe,
que el tierno amor de ſu pecho
le haze que aprieſſa aguije.
Con mil ſuſpiros comiença
a hablarla y la mano aſirle,
diziendo mi Celidaxa
quien ay que del bien te priue.
Ay por ventura en el mundo
Aliatares ni Adalifes,
Gomeles, Muças ni Açarques
Sarracinos ni Cegries

Que

Que qualquiera en tu seruicio
no se prostre y arrodille,
y para mas agradarte
a besar tus pies se incline.
Mas que es lo que dixe agora
couarde que es lo dixe
que ninguno si yo solo
puede pretender seruirte.
Descubre el rostro la Mora
qual el Sol tras el eclypsi,
torna apacible y alegre
quanto alegre y apacible.
Y el enamorado Moro
que sus razones prosigue,
a bueltas de mil ternezas
a su Celidaxa dize.
Sossiega y toma plazer
y haz que tus ojos me miren,
que en ley de Moro te juro
que jamas mi fe te oluide.
Aplaca vn poco el dolor
porque el mio se mitigue
y mi vida en holocausto
al punto se sacrifique.
Y diziendo estas razones
ambos a dos se diuiden,
diziendo, Ala te acompañe

y Ala te acompañe y guarde.

Otro Romance.

COntemplãdo ſus memorias
vna tarde junto a Duero
con la mano en la mexilla
eſtaua el paſtor Tirſeo.
Mirando las turbias aguas
que van ſu curſo ſiguiendo
vnas vezes ſoſſegadas,
y otras apriesſa corriendo.
Mira las humidas playas
y los floridos almendros
que con peſado rigor
los quema y abraſa el cierço.
Y las tiernas florecillas
que produce el prado ameno,
de la noche a la mañana
como las conſume el yelo.
De los arboles las hojas
como ſe las lleua el viento,
y dexa ſolos los ramos
ſin fruto muſtios y ſecos.
Conſidera la corriente
de ſu hondura y de ſu centro
como baxa en el verano
y ſube con el inuierno.

Y ſobre vn peñaſco duro
de fuerte y grueſſo cimiento
los flacos miembros requeſta
canſados de deuaneos.
Deſata vn blanco çurron
que traya preſo al cuello
y junto con vn retrato
ſaca vnos rubios cabellos.
Verdes eſperanças dize,
regalos y paſſatiempos,
retrato y cabellos de oro,
memorias de vueſtro dueño.
Prendas que mil vezes fuyſtes
dulces entretenimientos
de mis laſtimados guſtos,
que ſoys agora contemplo.
Qual aqueſtas yeruas muſtias
que poco el verdor tuuieron,
que ſi preſto dieron flor
tambien ſe ſecaron preſto.
Cuydado, Amor, y Fortuna
poned a la lengua freno
antes que la muerte quiebre
las alas del ſufrimiento.
Haſta que eſte la eſperança
arraſtrada del deſſeo,
canſado de los enojos

tras vn esperar incierto.
En esto toma el retrato
y le buelue apriessa al seno,
tambien los cabellos buelue,
que fueron dulce señuelo.
Todo junto en el curron
lo guarda, y mirando al cielo,
suspira con ira ardiente,
y se buelue hazia su apero.

Otro Romance.

QVando el calor mas ardiéte
en el estio reposa,
y Febo con su rigor
marchita la fresca rosa.
Quando busca el labrador
la mas apacible sombra
por guardarse de los rayos
que el luciente sol arroja.
Quando la vid en su fuerça
tiene mas fertil la hoja
y de las mieses sembradas
el rustico fruto cobra.
Quando estan las aue cillas
con voz harpada amorosa
cantando mientras la siesta
se passa y su fuerça afloxa.

Senta-

Sentado ſobre vn peñaſco
laſtimando ſu memoria
eſtaua Damon vn dia
ſin reparo ni otra ſombra.
Vn deſtemplado rabel
con la boz medroſa y ronca
deſcubre en pocas razones
las deſgracias de ſu hiſtoria.
No canta en el qual ſolia
con muſica ſonoroſa
tan agradable otro tiempo
quanto aborrecible agora.
Auiendo cantado vn rato
entre zelos y congojas
buelue con nueuos ſuſpiros
a recordar ſus memorias.
Dexa el canſado inſtrumento
que a vn triſte mas le apaſsiona,
dexa el agoſtado campo,
dexa el ganado a ſus ſolas.
El valle mas hondo ſigue
por ſer parte mas remota
huyendo del ſol ardiente,
que al mas fuerte rinde y doma.
Buſca las alegres fuentes
adonde la ſed afloxa
y los arboles frondoſos

que juntos las puntas tocan.
No se aliuian sus cuydados
buelue a visitar su choza,
señales ciertas del que ama,
que en ningun sitio reposa.

Otro Romance.

SI quereys saber quien es
aquel simulacro viejo
de la venerable Vrganda
desconocida de necios.
Llegaos os lo dire a vozes
con que me guardeys secreto,
porque aunque soy Arcalaus
sufrir a Magica temo.
No os mientan las blancas tocas
saludaldas desde lejos,
que qual muladar de Burgos
nieue disimula estiercol.
El lino destas sus tocas
tuuieron dos rocaderos
pintados de niñerias
de virtudes, y trofeos.
En dos batallas nauales
fueron ya velas al viento,
contra quien se dispararon
los nabos de dos Aduientos.

Cruza-

Cruzaronle la figura
dos Aſtrologos trauieſſos,
porque les vendio por Virgo
vn Eſcorpion aquileo.
Cruzaronle la figura
y aprouechandoſe dellos,
como Cruzada a las niñas
haze comer leche y huueuos.
En eſtrecha, humilde caſa,
la viſita todo el pueblo,
donde eſtan vnos ſobre otros
por ſer todo tan eſtrecho.
Por letrada la conſultan
mil litigantes mancebos,
mil mancebos litigantes
dando y tomando ſus medios.
Conſultanla ſus negocios
pagandoſelo primero,
porque nadie eſtudia en Baldo,
y todos en Tiraquelo.
Muchos caſados celoſos
van a tomar ſu conſejo,
y ella en las leyes de Toro
los deſengaña ſus cuernos.
A vn necio que ſe partio
de las prendas de ſu cielo,
por la ley de la Partida

lo

lo condena a menoſprecio.
Vino a pedirle vna fea
que tiene ſu cara a pleyto
le buſque vn buen parecer
ſi los halla en ſus Digeſtos.
Mas no hallandolo la junta
con vn alguazil muy grueſſo
porque le ſobre juſticia
ya que le falta remedio.
La poſſeſsion de vna dama
trae mil deſaſſoſsiegos
a vn galan moço, aunque pobre
y a vn galan rico, aunque viejo.
En ſus venerables manos
la cauſa comprometieron,
y ella ſe la entrego al moço
porque tiene mas derecho.
A las caſadas quejoſas
de maridos ſin esfuerço
les buſca en el esforçado
quien las cumpla ſu deſſeo.

Otro Romance.

REgalanme con fauores
las damas de mi lugar,
porque ya de monazillo
he ſubido a ſacriſtan.

Y pues que taño campanas
bien me pueden cariciar,
pues para moneda de obras
tengo baſtante metal,
No reparen en ſi tengo
Calongia o dignidad,
eſperança de capelo
ni de mitra Arçobiſpal.
Pues para que ſea querido
al vſo de Portugal,
baſta que tenga la bolſa
franca como el gauilan.
Porque pienſo hazer hogaño
ſi ay tantita mortandad,
mas milagros con mi oficio
que hizo hazañas Roldan.
Porque para mi regalo
entiendo que me daran
las vinageras el vino,
las ſepulturas el pan.
Las Velaciones los pollos,
los reſponſos el agraz,
las campanas las gallinas,
los bautiſmos el cecial.
Los calizes y patenas
entiendo que me daran
ſi a Peñafiel los embio

dine-

dineros para gastar.
Si con este prometido
o con esta voluntad
ay alguna damisela
que se quiera auenturar.
Desde agora la aseguro
y la digo en puridad
que a las cinco me remato
en la que me diere mas.
Las condiciones que saco
a la que por bien de paz
aceptare mi partido
son las que pueden contar.
La primera es, que pues yo
soy Prouisor general,
que no quiero que en su hucha
meta ageno medio real.
No ha de ser muy andariega
pues nos auisa el refran
que la gallina y mugeres
se pierden por mucho andar.
No ha de ser antojadiza
como paloma torcaz,
que por poner sobre puertas
dexa el propio palomar.
Tampoco ha de ser golosa
porque no aya otro Satan

que

que la tiente por la Gula
como a la muger de Adan.
Mientras le doy con mi pico
el sustento natural,
no ha de admitir en su estanque
otra caña de pescar.
Tambien saco de partido
a la que me ha de lleuar,
como pele para si
de que me pueda pelar.
Mas si pela para otro
bien me puede perdonar
que no quiero con mi pluma
ver a ninguno emplumar.
No ha de ser muy resabida,
pues se tiene por verdad
que la muger y el hereje
siempre saben por su mal.
Tambien saco de partido
y la digo en puridad
que no este lexos del veynte
porque la pueda birlar.
Porque si esta muy arriba
bien se de mi natural
que dare cinco de corto
siempre que vaya a jugar,
Si con estas condiciones
quisiere

quiſiere alguna ganar
con ſu endiablada malilla
el baſto del ſacriſtan.
Vengaſe a ſu ſacriſtia,
y meta ſu memorial
que en derecho de ſu dedo
la reſpueſta lleuara.

Otro Romance.

COrteſanas de mi alma
las de copete y garbin
en cuyas blancas mexillas
ſe vee la roſa y jazmin.
Anſi de vueſtro verano
no ſe marchite el jardin
duelan os mis ſoledades
que ſoy Corteſano al fin.
Deſpues que por mis pecados
o por mi eſtrella ruyn
me conuirtio en aſno de oro
la Maxica de Merlin.
Deſpues que me quiſo alguna
mas que Yſabela a Zerbin
y me dexò por auſente
hecho vn puro matachin.
Y deſpues que con mas flechas
que cerro de puerco eſpin

eſcape

eſcape de mis naufragios
en la eſcama de vn Delfin.
Deſpues que piſe con gloria
las riberas del Teſsin
y beui el ſanto licor
que tanto celebra el Rin.
Deſpues de oyr mas liſonjas
que oyo Petrarcha y Ioachin
viuo ſobre las corrientes
del hondo Guadaleuin
Y en eſte riſco me tienen
atado como vn maſtin
para que ladre y no duerma
pudriendome de areſtin.
Eſtoy como tordo en jaula
qual calandria o colorin,
no para cantar mis bienes
mas para llorar mi fin.
A otros pajaros enjaulan
porque canten ſu clarin,
y a mi por cantar me tratan
peor que maſe Paſquin.
Si ſon ocaſiones vueſtras
o ſoplo de algun malſin
duelan os mis ſoledades
que ſoy Corteſano al fin.
O deſeſperada vida

peor

peor que la de Caluin,
donde ha de viuir vn hombre
solo y hecho vn Iuan Paulin.
Aqui se cubre el ingenio
de telaraña y hollin,
porque solo le acompaña
de grillos el retintin.
Maldigo quantos regalos
produze el Alcobazin
si se ha de comer a solas
el pauo y el francolin.
Para que es tinto de Toro
ni blanco de san Martin
sino se hazen vn brindis
Madama con Palmerin.
Quanto Potosi produze
no lo estimo en vn Carlin
si se goza en el desierto
con la Hamaca y rozin.
Bien aya quien hizo juntas
de juegos dança y festin
y metio en conuersacion
al franco Pierrepapin.
O calle de laua pies,
prado Atocha y san Martin,
duelan os mis soledades
que soy Cortesano al fin.

No

No es el menor de mis daños
que estando sin vn quatrin
en este risco o rincon
me ha hallado el dios Machin.
Echome para prenderme
las garras de vn corchapin,
que basta a rendir sin ellas
el fuerte de Sanquintin.
Con vna aparencia de angel
y rostro de Serafin
hechas alas del cabello
que descubre vn volantin.
Que si se enciende parece
sobre la nieue el carmin,
no tiene con bordaduras
guarnecido el faldellin.
Sino con vna tomisa
del oro que huele a orin,
y si le doy cada dia
de versos vn celemin.
Dize que no los estima
en la suela del chapin,
Porque dezirle lisonjas
en Romance o en Latin,
es tratarla como a historia
del Arçobispo Turpin.
Mas blanda la siento a vezes

que

que la borra de vn cogin,
y otras vezes mas atisca
que soplo de vn serpentin.
Ando hecho todo el año
por su causa vn palanquin
quanto la traygo y la lleuo
no pesa medio Tomin.
Si la doy vnas mulillas
desseo dalle vn botin,
mas ella no me consiente
que le calce el escarpin.
Esta es la vida que passo
mas solo que Iuan Guarin,
duelan os mis soledades
que soy Cortesano al fin.

F I N.

EN MADRID,
Por Iuan Flamenco.

M. D. XCVII.

Accessions
115295

Shelf No.
D. 150. 14
Vol. 5

SIGUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
CIVITATIS REGIMINE DOTATA A.D. 1822
BOSTONIA
CONDITAR
1630
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI. MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

BEQUEATHED BY
George Ticknor.
Rec'd Apr. 26th 1871